Caras y Caretas



EL AÑO "CAMOUFLÉ"

Salinas. — ¿Quién habrá disfrazado así al año nuevo?
Gómez. — ¡Quién sabe! Quizás lo hayan hecho para despistar.
Irigoycn. — ¿Más de lo que estamos?


LIPTON
COSECHEROS DE TE CAFE Y CACAO CEYLAN
PROVEEDORES DE TÉ
POR MANDATO ESPECIAL
DE SU MAJESTAD
EL REY DE INGLATERRA.
TÉ EXTRA FINO. MEZCLADO
PROVENIENTE DE LOS PAISES QUE PRODUCEN LOS MEJORES TES
CALIDAD Nº 1
¼ lb = 115 GRAMOS
CALIDAD Nº 1
TÉ LIPTON
El único
cuyo tipo no ha variado
y cuya calidad no ha
desmejorado.
Hoy más que nunca:
"EL MEJOR QUE
LA TIERRA
PRODUCE"
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

COMENTARIOS

¡Oh, sublimes, soberbios, colosales
baños municipales!
En el revuelto caos
en que pasa su vida el intendente,
hoy surge majestuoso e imponente
y nos dice Llambías:
—¡Id y bañáos!

* * *

—Pasó en Córdoba algo insólito
y triste con el sufragio.
—Lo deploro, don Pelagio,
—Lo lamento, don Hipólito.

* * *

—Quien más plata y más crédito tenía
hoy se encuentra arruinado.
—¿Y la firma Guillermo y Compañía?
—Esa firma ha quebrado.

* * *

Igual los vencedores que los vencidos
a Wilson se dirigen, como al dios Buda
los creyentes sinceros y convencidos.
Es más, ¡y esto es el colmo! piden su ayuda
hasta los matrimonios mal avenidos.

* * *

—Nuestro ministro ha de ser
en Londres algo muy cómico
y muy nuevo; lo va a ver.
Todos querrán conocer
a un almirante agronómico.

* * *

Aun cuando a Salinas le hacen muchas bromas
que generalmente suelen ser muy raras,
no hay nada más serio
que los ordenanzas
de su ministerio,
puesto que el ministro no tolera chanzas.
Tales cancerberos,
graves y severos
andan, silenciosos, por los corredores.
Y uno, el más ceñudo, dijo el otro día:
—No hay en el planeta nadie que se ría
de este Diocleciano de los profesores.

* * *

—Una histérica le ha pegado varios tiros a un médico.

—Yo creo que, como en los avisos de defunción, debía decirse, cuando se invita a una manifestación pública: "Se ruega no enviar histéricos".

* * *

Lo que opina un sesudo barrendero:
—Cuando estaba pendiente el mundo entero
de la espantosa guerra, yo, ¿qué hacía?
Lo de siempre, barría.
Hoy se concluyó todo,
y yo sigo barriendo de igual modo.
Para mí la existencia es algo dura;
por eso, cuando barro, no me apuro,
pues las guerras se acaban, de seguro,
pero nunca se acaba la basura.

* * *

Ya habréis oído decir
que hay funcionarios severos
encargados de impedir
los idilios callejeros.
Todo eso, al paso que lleva,
hace pensar con terror:
—¿Se va a crear una nueva
patente de afilador?

* * *

Una vaca soltera,
creyente verdadera,
soporta con cachaza
las desdichas que afligen a su raza
y le dice a otra vaca un poco hereje:
—Sospecho que has de ser conservadora,
como vaca que ignora
que hay un gobernador que nos proteje.

* * *

Frases modernizadas:

—El vinagre sale del vino, como los rojos y los azules del radicalismo.

* * *

Hablando con María
estaba un pobre viejo el otro día.
Y tiene la muchacha tal gracejo
que le dió un mate amargo y, sin embargo,
afirma el pobre viejo
que le pareció dulce el mate amargo.

* * *

—La espada que un floreciente país convirtió en [un yermo
aun amedrenta a los hombres. ¿No te parece?
—Verás.
Si he de ser franco del todo, yo le temo mucho más
al sable de Salaberry que a la espada de Guillermo.

* * *

Dentro de algunos meses,
de Europa llegarán condes, marqueses
y príncipes, acaso. Seductoras
mujeres ¡armarán cada batuque
a fin de que las vista el archiduque
que se transforme en sastre de señoras!

* * *

—¿En qué se parece la cerveza al matrimonio?

—En que, a la larga, concluye uno por acostumbrarse.

Correo sin estampilla

Ch. — Buenos Aires. — Suelen valer poca cosa las cuestiones internacionales versificadas.

T. M. J. — Buenos Aires.—
Toda esa enormidad
de cosas; ¿no le cuesta, en realidad,
un esfuerzo titánico?
Tanta fecundidad nos causa pánico.
¡Qué atroz fecundidad!

M. H. — Buenos Aires.—
Tipos mal informados,
afirman gravemente
que la luna y el sol están casados,
morganáticamente.

J. — Buenos Aires. —
Pero, ¿por qué hay tal exceso
de vates al por menor?
¿No estará pensando en eso,
la estatua del Pensador?

J. V., J. A. (h.), P. L. — Buenos Aires. — No.

L. B. G. — Buenos Aires.—
Remite una copla
pedestre y enfática.
Sentimos decirle que a usted no le sopla
la musa dramática.

C. S. Q. — Buenos Aires.—
Ciertos jóvenes profundos,
serios y meditabundos,
por su mucha ilustración
y su perspicacia son
el asombro de ambos mundos.

Pierrot. — Buenos Aires.—
¡Oh, que sorpresa grata!
Está el «blanco Pierrot» desconocido.
¿Por qué se manifiesta arrepentido?
¿Por qué no disparata?

A. S. A. — Buenos Aires. — Muy afortunado ha sido en Buenos Aires el cuento de Gustavo Droz, a que alude. Lo han publicado diversos diarios y revistas, con lo que ha conseguido no ser glosado desvergonzadamente.

Marucho. — Buenos Aires. —
¡Qué charla tan bonita
¡Qué discreteo!
... Eres un sibarita
del macaneo.

V. P. — Buenos Aires. —
Sus pulmones arruina
y fastidia a la gente
quien fuma, incautamente,
esa mezcla de engrudo y nicotina.

F. I. J. — Buenos Aires. —
Ese modo de narrar
es más pesado que el plomo.
Puede usted coleccionar
sus escritos y editar
un tomo de tomo y lomo.

Enlaces




Señorita Raquel Sapir, con el señor Salomón Tijman. — Moisés Ville (F. C. S. F.)




Señorita Ana Alfano, con el señor Juan Pugliese. — Capital.




Señorita Angela Galimberti, con el señor Domingo A. Soldano. — Capital.




Señorita Filomena Teresa Montero, con el señor Antonio Guerra. — Capital.




Señorita Julia Alculumbre, con el señor Elía Isaki. — Capital.

En el "Teatro Avenida"

Público que concurrió al festival artístico que se celebró en dicho coliseo, a beneficio del Sanatorio del «Centro Gallego».


Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO LEICHNER
Obsequio del Polvo Graseoso
LEICHNER
$ 4.650 en efectivo — 1.287 premios
Los propietarios del afamado Polvo Graseoso LEICHNER, queriendo agradecer el constante favor que las damas vienen dispensando a su exquisito producto, han resuelto obsequiar $ 4.650 moneda nacional de c/l. distribuidos en 1.287, premios, bajo las siguientes
BASES Y CONDICIONES
1 Gran Premio........... $ 500.—
1 Segundo premio......... » 250.—
2 Terceros premios, de pesos 100 c/u.......... » 200.—
5 Cuartos premios, de pesos 50 cada uno........... » 250.—
10 Quintos premios, de pesos 25 c/u............. » 250.—
50 Sextos premios, de pesos 10 cada uno......... » 500.—
100 Séptimos premios, de pesos 5 cada uno......... » 500.—
1000 Octavos premios, de una caja de Polvo Graseoso LEICHNER, de $ 1.50. » 1.500.—
1169 $ 3.950.—
y los siguientes premios adicionales para aquellas personas que envíen la mayor cantidad de cuartetas, sean o no premiadas:
1 Gran Premio, de.......... $ 200.—
1 Segundo premio de........ » 100.—
2 Terceros premios, de $ 50 c/u. » 100.—
4 Cuartos premios, de $ 25 c/u. » 100.—
10 Quintos premios, de $ 5 c/u. » 50.—
100 Sextos premios, de una caja del Polvo Graseoso LEICHNER, de $ 1.50 c/u....... » 150.—
118 $ 700.—
Total de premios: 1.287
Total: $ 4.650
Para optar a estos premios, las condiciones son las que siguen:
Remitir una cuarteta haciendo referencia al Polvo Graseoso LEICHNER, la que debe ser escrita en castellano.
Cada cuarteta debe venir acompañada con la mitad adherida a la estampilla fiscal que indica (Polvo Graseoso Leichner y firma) que traen adheridas cada caja de Polvo (ver indicación al pie para mejor entendimiento).
No será tomada en cuenta ninguna cuarteta que no se ajuste a estas condiciones.
El primer premio, de $ 500.—, será otorgado al mejor verso (cuarteta), y en orden de mérito los siguientes premios.
No habrá división de premios y el jurado será formado por redactores de «Caras y Caretas», «Atlántida», «Mundo Argentino», «Fray Mocho» y El Hogar», cuyo fallo será inapelable.
Todas las contestaciones deberán ser dirigidas a «Concurso obsequio del Polvo Graseoso LEICHNER» a/c de «Caras y Caretas», Chacabuco, 151, Buenos Aires.
La casa Mendel y Cía. se reserva el derecho de publicar o no las cuartetas, y semanalmente se publicarán algunas. Este concurso queda abierto desde la fecha y se clausurará indefectiblemente el 31 de Marzo de 1919, a las 6 p. m.
MENDEL y Cía.
BOLIVAR, 879 - Buenos Aires
IMPORTANTE:
No será tomada en cuenta ninguna cuarteta que no venga acompañada de la mitad de la estampilla fiscal (donde va nuestra firma) que viene adherida en cada caja, en la faja de seguridad.
Como el Pavo Real, por su esbelta y gallarda figura y su espléndo plumaje, es símbolo de belleza.
Es también símbolo de divina belleza, en el tocador de toda dama elegante, el exquisito e incomparable, POLVO GRASEOSO
LEICHNER
POLVO GRASEOSO LEICHNER
ESTAMPILLA

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1414. — En las montañas del Asia, en el Himalaya, es donde la Biblia coloca el Paraíso Terrenal. Actualmente, ¿a quién pertenece? ¿Está habitado o no?

BIBLICO. — Capital.

Hay en el Himalaya cuatro cadenas de montañas que se reunen en un nudo central, el Pamir, que los habitantes del Asia llaman el Techo del Mundo y que ha sido acaso, según las tradiciones religiosas de casi todos los pueblos, la cuna de la humanidad; una cuna bien fría y muy poco confortable, aun para las gentes robustas y poco delicadas, como parecen haber sido los hombres de las cavernas de los cuales descendemos.

Parece, sin embargo, probado por lo poco que aun se sabe hoy día sobre las emigraciones primitivas de las grandes razas principales, que esas mesetas del Pamir han sido, sino el centro de creación de las razas humanas, por lo menos un importante centro de dispersión.

Este país del Pamir, tan alto, tan frío, tan inhospitalario hoy día y que parece haber sido siempre así, sería, según las leyendas primitivas de casi todos los países o al menos por la interpretación científica que se le ha dado hoy, el Paraíso Terrenal, la cuna de la humanidad. Si esta hipótesis es exacta, ese paraíso perdido sería poco digno, digamos así, de ser el objeto de nuestro eterno pesar.

Si fuera allí donde el hombre hizo su primera aparición, sería por consiguiente de allí también de donde descenderían las razas asiáticas, siguiendo después direcciones divergentes para poblar progresivamente por medio de emigraciones sucesivas, las diversas partes del antiguo continente.

No trataremos de discutir el fondo de esta hipótesis, es una cuestión etnográfica de las más arduas. Han sido numerosas las controversias que han levantado estas teorías, desde la época bastante remota en la cual el eminente profesor Max Müller la hizo conocer por primera vez, colocando la cuna del hombre, más o menos el de raza blanca, desde el macizo del Monte Ararat hasta las montañas del Hindou-Kouch y de las fuentes del Eufrates a las del Oxus. Desde entonces, es decir, desde la época en la cual una crítica profana expropió por primera vez la memoria de nuestros primeros padres de su residencia clásica, otras hipótesis más modernas han sido emitidas y después de las cavernas de la Galia fué la Escandinavia la que se consideró como la residencia más probable de los antepasados más prehistóricos del hombre civilizado.

Además, una teoría más nueva aun tiende a hacer descender la raza ariana, a la cual tenemos el honor de pertenecer, del cruce de cuatro razas salidas de cuatro hogares distintos y muy distantes los unos de los otros. Esta hipótesis es la que ha sido sostenida con talento y que ha parecido prevalecer últimamente en el Congreso Internacional de Antropología, reunido en Moscou.

En todo caso que el Pamir haya sido o no el monopolio de este rol primordial, parece haber sido un importante centro de dispersión de las razas humanas.

En efecto, sobre los cuatro flancos de esta ancha pirámide, en cuyas aristas vienen a enlazarse las grandes murallas que dividen el Asia, se separan en líneas divergentes cuatro razas muy distintas, la raza indo-europea o raza blanca, del lado Sud y del Oeste; la raza amarilla, propiamente dicho, la raza china, del lado Este; la raza turco-mongola o filandesa, más o menos parienta de la raza amarilla, al Norte; por fin, del lado Sud, en la India, una raza negra o al menos muy obscura, que parece haber precedido en este país a la raza ariana o indo-europea. Es dado suponer que esas diversas razas han descendido de la cima de la pirámide en la cual habitaban sus antepasados humanos.

Es de notar que las leyendas de casi todos los pueblos de Europa, de Asia y casi de una parte de Africa, parecen estar acordes en conservar la tradición de una residencia primitiva en un país de gran altura, situado hacia el centro del continente asiático. Las leyendas chinas, que se aplican a una gran parte de la población del globo, cuentan formalmente que los habitantes actuales han llegado del Oeste y que tenían por primera habitación un país muy elevado, montañoso, situado al occidente de las fuentes de los grandes ríos que riegan el imperio chino de hoy. Las más viejas tradiciones sagradas de la India pueden ser interpretadas del mismo modo. Los antiguos textos de la Biblia y las tradiciones, por otra parte, muy vagas de los árabes y de los pueblos semíticos, no están en contradicción con esta hipótesis. Por fin, Europa ha sido incontestablemente poblada, en su mayor parte al menos, por emigraciones que han venido del oriente.

Admitida, provisoriamente, la posibilidad de la hipótesis precitada, que coloca sobre el Techo del Mundo el Jardín del Edén, resta hacernos esta especial pregunta: ¿En qué lado del Pamir colocaremos este jardín misterioso? Porque el macizo montañoso del cual se trata, es muy vasto; en su conjunto tiene más de 5 kilómetros de diámetro. Si para ayudarnos en esta investigación, nos trasladamos a los antiguos textos del Génesis, encontraremos reseñas bastante acordes. El segundo capítulo nos dice en el versículo diez, lo siguiente:

"De este lugar de delicias salía de la tierra un río para regar el Paraíso, este río se dividía en cuatro canales, que corrían hacia los cuatro puntos cardinales:

"Uno se llamaba Phison, y corría alrededor del país de Hevilath, de donde viene el oro:

"Y el oro de ese país es muy bueno.

"Es allí también que se encuentra bdellion y el ónix."

El segundo río se llama Géhon, y es el que corre alrededor del país de Etiopía.

Es imposible no notar la identidad curiosa del nombre de ese río con el de Djihoun, nombre que lleva aún hoy día en todos los pueblos de lenguaje árabe, el gran río Oxus, que las tribus de raza turca llaman Amou-Daria.

Dos localidades sobre el Pamir corresponden, más o menos, topográficamente a lo anterior.

Según la etimología local — Alai, en Kirghiz, significa, dicen, Paraíso — así, pues, podemos colocar el Paraíso terrestre en el valle de Alai. En ese caso, los cuatro grandes ríos serían: el Tarim, que corre hacia el Este; el Sourk-Ab, que corre hacia el Oeste, y que por su reunión con el Pendy forma el Oxus o Djihoun; el Iaxarte, que corre hacia el Norte, y por fin, al Sud, el antiguo lago Kara-Koul, que hoy, por cambios atmosféricos de la región, ya no tiene corriente; pero antiguamente daba nacimiento a dos ríos.

En la hipótesis que identifica el Ouakhan con el Paraíso terrestre, los cuatro ríos de los cuales habla el Génesis, serían entonces: el Indus, es decir, sus dos afluentes, el Hounza y el Yarkou, que partiendo de dos fuentes vecinas divergen en seguida y transforman casi en isla una vasta región; el Tarin, que sería el Phison, representado por uno de sus afluentes el Yarkend-Daria, que corre hacia el Este, y en cuanto a los otros dos, que corren hacia el Norte y el Oeste, serían el Ak-Sou y el Pendy.

Todo está de acuerdo — aparte de las delicias del lugar — hasta las minas de oro, que serían las del Altyn-Tagh.

Y es de aquí de donde sería, según el redactor hebreo, "El oro de este país es muy bueno". ¡Qué admirable ingenuidad la de este contemporáneo de Moisés! Hoy día las leyes del universo han cambiado y el oro es siempre bueno, sea de donde sea.

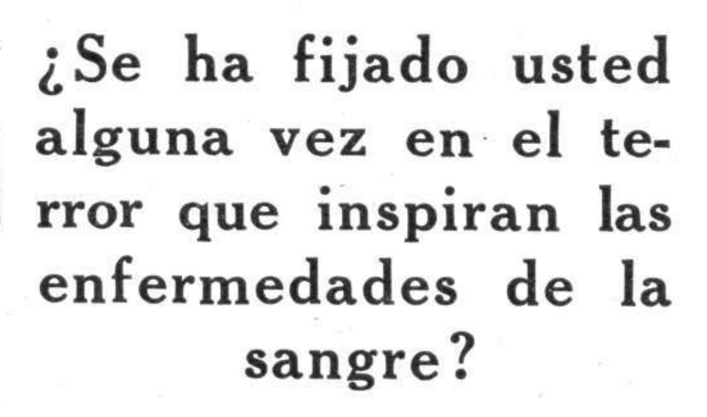
———o———

N.º 1415. — ¿Por qué Nietzsche puso en boca de Zoroastro o Zaratustra toda su teoría filosófica?

FILÓSOFO. — La Plata.

La hermana del filósofo, Isabel Forster Nietzsche, explicó en la historia de Zaratustra ésto, y dice:

"Ya al comienzo de la historia sobre el origen del Zaratustra, expuse las razones que indujeron a mi hermano a corporizar en un persa la forma ideal de su real filósofo; pero, ¿por qué había de ser precisamente Zaratustra aquel en cuya boca pusiera su nueva doctrina?; eso nos lo dice en ls siguientes palabras: "No se me ha preguntado, debe preguntárseme, lo que en mi boca, en la boca del primer inmoralista, significa el nombre de Zaratustra; lo que constituye la monstruosa unicidad de aquel persa en la historia, es precisamente lo contrario de eso. Sólo Zaratustra ha visto en la contienda del bien y del mal, la propia rueda en el encaje de las cosas — la traducción de lo moral en lo metafísico, como fuerza, causa, fin en sí, es su obra. Pero esta cuestión ya sería en principio la solución. Zaratustra creó este error fatal, la moral. Por consiguiente — él ha debido ser el primero en reconocerlo. No sólo que aquí él ha tenido mayor y más experiencia que cualquiera otro pensador — toda la historia es, ciertamente, la refutación de experiencia del llamado "orden del mundo": — lo más importante es que Zaratustra es más veraz que todo otro pensador. Su doctrina, y sólo la suya, tiene la veracidad como la virtud suprema — es decir, lo contrario a la cobardía del idealista, que se huye ante la realidad; Zaratustra tiene más valor en el cuerpo que todos los pensadores tomados en conjunto. Decir "la verdad y acertar bien con la flecha", he ahí la virtud pérsica. ¿Se me entiende? La superación de la moral por la veracidad, la superación de los moralistas en su contrario — en mí —; eso significa en mi boca el nombre de Zaratustra."



¿Comprende Vd. la importancia capital que tiene en la sangre el glóbulo rojo? Purifique Vd. la suya; conviértase de nuevo en la mujer que debía Vd. ser, eliminando microbios e impurezas que destruyen y minan poco a poco su organismo.

IPERBIOTINA
MALESCI

es un depurativo sin igual a la par que un fortificante, y por no contener materias minerales de ninguna especie, no ofrece los peligros ni el sabor desagradable de los ioduros e ioduretos que antiguamente se utilizaban. Empiece hoy mismo su tratamiento, antes que se haga demasiado tarde.

Venta en Droguerías y Farmacias

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).

Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia

Unico
Concesionario - Importador
para Sud y Centro América:

M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871

Buenos Aires

El pic-nic que los socios del «Club Aguas Argentinas», celebraron en el bosque de San Isidro, con motivo de la inauguración de la temporada de verano.



que le puede Vd. hacer al Niño, con motivo de las tradicionales fiestas de fin y principio de año, es:

Un equipo compuesto de:

Un Traje.......
Un Sombrero de Galatea......
Un par de Medias
Un par de Sandalias........
Todo al precio excepcional de $ **7.75**

Para niños de 3 a 6 años.

Créditos:

Acordamos en condiciones liberales.

Catálogo,

GRATIS, al INTERIOR.

Teniendo en cuenta la excelente calidad de estos artículos, será una verdadera satisfacción PARA LOS PADRES, ver en estos días de regocijo popular VESTIDO ELEGANTEMENTE AL NIÑO, habiendo al mismo tiempo realizado una excelente economía.

Artículos para Hombres

BASTONES de malaca, en un espléndido estuche, a $ 33, 27 y .... $ **25.—**

CARTERAS y billeteras, en moarée, muy fino, artículo de alta novedad, en lindísimo estuche, a .... $ **25.—**

PAÑUELOS de puro hilo, la docena, a pesos 26, 20 y .... $ **16.—**

CORBATAS Ascot de pura seda, desde pesos **1.50**

EXTRACTOS Rosa de "Rosini", a .... $ **25.—**

GUANTES de pura seda, el par, a pesos **6.50**

Confecciones para Hombres

Es esta sección una verdadera especialidad de nuestra casa, en ella encontrarán nuestros clientes el más completo y excepcional surtido de TRAJES, todos en casimires riquísimos y sobre gustos de gran fantasía y de moda, la terminación es perfectísima y el menor detalle es escrupulosamente cuidado.

TRAJES a $ 85, 80, 75, 69, 64, 59, 54, 48 y.......... $ **45.—**

M. ZABALA

=B^ME MITRE Y ESMERALDA

De La Plata

Parte de la numerosa concurrencia que asistió al banquete ofrecido, por la colectividad francesa, al señor Barre Ponsingnon, cónsul de Francia en la capital de la provincia.

GRAN CONCURSO

Dedicado a las favorecedoras del exquisito y perfumado

Polvo Grasoso Brissac.

PARIS

$ 10.000 m/n. repartidos en 200 valiosos obsequios

La confianza que ha despertado nuestro Gran Concurso, entre las damas que nos honran con su predilección adquiriendo nuestro producto, no ignoran que nuestro nombre es sinónimo de probidad y dedicación y nuestra marca un signo de pureza y legitimidad.



Reproducción de la caja de Polvo Grasoso BRISSAC, sellada y lacrada por el Escribano señor José M.ª González.

Debido a la gran demanda del afamado POLVO GRASOSO BRISSAC, que no hemos podido atender por falta momentánea del artículo, y a pedido de numerosos comerciantes y favorecedoras, hemos resuelto postergar nuestro grandioso concurso hasta el día 31 de Marzo próximo, fecha en que quedará definitivamente clausurado.

Solicite en la Tienda, Farmacia o perfumería donVd. se provee, el folleto explicativo con el detalle de los premios y las bases del concurso.

El Polvo Grasoso BRISSAC supera a todos por su adherencia y su rica fragancia.

PRECIO: $ **1.40** la caja

Unicos concesionarios: L. AUBERT y Cía.
1958 - CHILE - 1972 — BUENOS AIRES
Unión Telefónica, 7260, (Libertad).

Los precursores del bolshevikismo

La implantación del régimen bolshevisk, en Rusia, y la reclame que se hace de la nueva doctrina por toda Europa, vuelve a dar actualidad a los ensayos comunistas llevados ya anteriormente a la práctica.

Desde los sansimonianos, en Francia, han sido numerosas las colonias anarquistas fundadas, algunas de las cuales subsisiten todavía.

Regnier, el yerno del famoso geógrafo Eliseo Reclús, anarquista emperdenido, marchó hace bastante tiempo a Argelia, desoso de poner en práctica sus doctrinas, y compró terrenos cerca de Tarzout, en una comarca habitada únicamente por árabes. Es arquitecto; se hizo una casa; llamó a su familia, que no tardó en acudir, y después fueron llegando varios amigos y una porción de extraños, que todos profesaban ideas anarquistas, y a los cuales acogía perfectamente Regnier. Hoy día Tarzout es una aldea populosa, con una escuela grande, muy concurrida. La agricultura es la principal ocupación de los colonos, y todos ellos están obligados a trabajar; pero en lo demás se les deja en libertad absoluta.

En febrero de 1890, el vapor «Cittá di Roma» zarpó de Génova llevando a bordo un grupo de anarquistas que se proponía establecer una comunidad en el Brasil.

Ocuparon grandes terrenos cerca de Palmeira, y poco a poco establecieron cultivos, levantaron ligeras construcciones y una valla para protegerse contra las fieras.

No tenían jefes, ni código, ni reglamento, sino que cada colono hacía lo que le daba la gana. Las disputas eran frecuentes, pero nunca graves. Al año siguiente acudieron varias familias campesinas de Italia, las cuales no tardaron en protestar contra el sistema de desgobierno anarquista. La colonia llegó a padecer hambre. Ahora está muy disminuída, y no se sabe a ciencia cierta si prospera o si está definitivamente arruinada.



Un doctor y un pugilista.

Uno de los principales fundadores de esta colonia, que se llama «Cecilia», fué el doctor Giovanni Rossi, el conocido anarquista italiano.

Samuel Bracher, conocido periodista de Gloucester, gastó toda su fortuna, unos 200.000 pesos, en comprar aperos de labranza, semillas, ganado, provisiones, etc., para fundar su célebre colonia ácrata; en ella, todo miembro tenía derecho a hacer todo cuanto le agradara y no era responsable ante nadie de sus actos más que ante sí mismo. La colonia no se distinguía por su moralidad ni mucho menos. Era el escándalo de todo el país, y a tal extremo llegaron las cosas, que a los diez y ocho meses de existencia se separó de ella un grupo importante, el cual, convencido de la falacia de las doctrinas anarquistas, fué a establecerse a otra parte, pero sometiéndose antes a un régimen muy severo cuyo primer artículo decía: «El que no trabaje no comerá.»

En poco tiempo, 18 meses, desapareció todo. Bracher, convencido al cabo de ese tiempo de la indolencia y de la inmoralidad de sus compañeros, se marchó con su mujer y con algún otro colono; se llevó las vacas, pero no pudo conseguir que los demás colonos le restituyeran los títulos de propiedad de la hacienda, diciendo que cumpliendo con sus doctrinas que no reconocían derecho de propiedad, los habían quemado.

El mismo Bracher dice: «Lejos de haber sido un bien para sus individuos y para la vecindad, la colonia había sido altamente perjudicial a todo el mundo. No reinando en ella más que pereza e inmoralidad».


REGALOS UTILES
La prenda o el adorno de gusto y calidad para uso personal. — El artículo o el objeto útil y distinguido para el hogar, lo hallará usted con las mayores facilidades de elección y con manifiesta equidad de costo en la "TIENDA SAN JUAN".
Visítela antes de decidir esta compra.
8
3
7
1
6
4
5
2
9
1—Tenedores de metal niquelado, para postres, estuche con 24 tenedores, a.. $ 22.90
2—Elegante juego de peinetas con piedras de fantasía, a $ 19.80, 17.50, 16.80 y $ 11.—
3—Boquillas de ámbar, con o sin virola de oro, a $ 10.50, 7.50 y............ $ 4.50
4—Juegos de cubiertos de metal blanco «Alpaca», compuesto de 88 piezas, a $ 130.—
5—Juegos para té y café, de excelente metal blanco plateado, cinco piezas, a $ 98.—
6—Bastones fantasía, puños de madera, varios estilos, acondicionados en vistosos estuches, a............ $ 9.90
7—Cartera de malla, plateado inalterable y malla muy fina, a $ 16.50 y..... $ 14.50
8—Tazas de porcelana japonesa, decoradas y filetes dorados, varios gustos, estuches con doce tazas para té, a........... $ 23.50
9—Vaporizador de vidrio, tallado, en varios colores, a $ 30.50, 25, 22.50, 18 y $ 14.50
Juguetes
modernos, de diversa índole y significado, para niños de ambos sexos, para todos los gustos y todas las edades: Cómicos, humoristas, grotescos, instructivos, de ingeniería, bélicos, de paciencia, para playa y jardín.
RODADOS de todas clases: automóviles, manomóviles, side-cars, velocípedos, triciclos, coches para bebés, carros, camiones carretillas, chatas y patines.
EXCEPCIONAL SURTIDO DE ARBOLES DE NAVIDAD, NACIMIENTOS Y MEDIAS SANTA CLAUS
GRANDES ALMACENES
EXPOSICION Y VENTA: PLANTA BAJA.
Tienda San Juan
CIBRIÁN Hmos
SOC. ANÓNIMA
Alsina y Piedras

CONCORDIA. — Lunch dado por los alumnos de la «Escuela Superior de Comercio», a sus profesores, con motivo de egresar de dicho establecimiento.

Secretos Revelados

de cómo puede conservarse la hermosura juvenil.

POR

Charlotte Rouvier

* * *



Vd. puede cambiar su cutis

No sé si habrá entre mis lectoras alguna que crea en la posibilidad de eliminar en grado considerable la piel exterior del rostro. El cutis joven y fresco que se encuentra inmediatamente debajo de la epidermis descolorida, marchita o arrugada, es notablemente hermoso y sólo espera que se la libre del velo externo, feo y rígido que determina la acción del tiempo y el uso de cosméticos, jabones perjudiciales, cremas, etc.

Muchas son las mujeres que han tenido la perspicacia de darse cuenta de ello y han adoptado un procedimiento sumamente ingenioso para conservar su aspecto juvenil. Con tal objeto usan cera mercolizada, que pueden obtener en cualquier buena farmacia. Aplícanse la cera durante algunas noches a manera de cold cream, lavándose el rostro por las mañanas. Este tratamiento trae como consecuencia la absorción de una manera gradual de la capa exterior de aspecto desagradable del cutis, que se desprende en forma de copos microscópicos para descubrir el cutis suave, terso y juvenil que se encuentra debajo. El método, además de ser sencillo, es agradable y no ocasiona molestias. Parece ser, en realidad, la manera ideal de recuperar y conservar un atrayente aspecto de juventud y lozanía.

Tengo entendido que el producto genuino se expende al público en un envoltorio de cartón blanco, cuya cubierta exterior tiene la inscripción en inglés "pure mercolized wax" impresa en azul.

El atractivo de los Cabellos Abundantes

La belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante, están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.

Barrillos grasientos y porosos

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con este líquido. Cuando se seque usted, encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalos de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierte en realidad permanente.

Las canas. — Remedio casero

Son muchas las razones para que consideremos a las canas como huéspedes molestos, y muchas también las que nos hacen aborrecer el uso de los tintes. Y, por otra parte, no hay razón para tener canas si no queremos tenerlas. Devolver el color natural a las canas es realmente la cosa más sencilla. Basta comprar en la botica dos onzas de tammalite y mezclarlas con tres onzas de "bay-rhum" o espíritu de laurel. Aplíquese la loción a la cabellera por medio de una esponjita durante algunas noches, y las canas irán desapareciendo paulatinamente. Este líquido no es pegajoso ni grasiento, ni tampoco produce daño de ningún género al cabello. Ha estado en uso durante generaciones que han conocido la fórmula, con los más satisfactorios resultados. Mezcle Vd. mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Para extirpar las raíces del vello

Las damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera, que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

Caja de Ayuda Mutua

En el local del «Círculo de Obreros Católicos», en el momento de efectuarse la rifa de una casa a beneficio de la caja mutualista de la sección 23ª de policía.



El capitán doctor Bandini, después de haber dado una brillante conferencia en la «Sociedad Cristóbal Colón», de Quilmes, sección «Lega Navale Italiana», que preside el caballero Fornoboio.



BIBLIOGRAFÍA

"Enrique IV", de Shakespeare, traducción y prólogo de Miguel Cané. Edición de La Cultura Argentina.

"Tierra incógnita", por el Marqués de la Cortina. — "La creación de Bolivia", por Sabino Pinilla. Editorial Americana. — "El barrio de la Macarena", por Gloria de la Prada. — "Esperanza Nuestra", comedia, por Martínez Sierra. Biblioteca Renacimiento. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Anatomía y Fisiología, por el Dr. Francisco Otero. Editor: Cabaut y Cía.

"Las gafas del diablo", por W. Fernández Florez. Biblioteca Nueva. — "Sociedad y soledad", por R. W. Emerson. Biblioteca Minerva. — "Saltamontes y el Rey Glotón", "El Patrón Marinero", cuentos de Navidad para niños. Rep.: Editorial Tor.

"Boletín de Obras de Jurisprudencia", de Julio Suárez.

"Al margen", por E. M. S. Danero. Edición de La Novela para Todos.

"Almanaque Nacional Argentino", de Cabaut y Cía., para 1919.

"Revista de Arquitectura". Año IV. N.º 17.

Almanaque ilustrado Hispano-Americano, para 1919. Editor: Maucci. Barcelona.

"Crítica Médica", por Eugenio Leante. Habana.

"Mi horizonte", vals para piano, por Nicolás Mastroiacovo.

"El Domador", fox-trot, por R. L. Cartier.

República Zoológica

EL FAISAN

Creó Dios animales horrorosos,
yo no sé con que fin o cuál idea,
aunque es posible que el objeto sea
hacerlos comparar con los hermosos.

Entre éstos, de los más apetitosos,
es sin duda el faisán: dulce tarea
que me ocupa a conciencia y me [recrea,

es apreciar sus méritos famosos.
Si le nombran con énfasis dorado,
es para mi lo mismo exactamente
que lo llamen común o plateado,

Y que tenga un plumaje reluciente:
yo lo amo por su gusto delicado,
y le hago los honores regiamente.

Carlos de Montero.

FRASE DE CAJAL

El escepticismo y las bellas filosofías materialistas o panteístas sólo se compaginan bien con la riqueza, o, por lo menos, con el *aurea mediocritas;* el pobre, el atribulado y el enfermo necesitan una fe, porque ni están para pensar en filosofías, ni la ciencia puede, hoy por hoy, substituir con nada los supremos consuelos de la religión.

EPIGRAMAS

Pues yo la perdiz anhelo,
El mochuelo es para ti,
O bien para ti el mochuelo,
Y la perdiz para mi.

R. de Campoamor.

—Pepito, a ver: la lección.
—Pregunte usted, don Facundo.
—¿Cuántas parte tiene el mundo?
—Cuatro.—Muy bien. ¿Cuáles son?
—Desde el cenit al nadir
Y de un punto al otro del *axis,*
Analogía, sintaxis,
Multiplicar y partir.
Pero mi tía Anastasia,
Que ha sido educada en Rusia,
Conoce cinco, y son: Asia,
Esia, Isia, Osia y Usia.

Enrique Gaspar.

Estando Curro en un corro
Con Ezquerra y con Chicorro,
Dice:—Amigos, yo me escurro.—
En su carro ve a Socorro,
Y hacia el carro corre Curro.

Juan Pérez Zúñiga.

—¿Qué es ese papel que doblas?
—Pues un billete... falso,
—A ver, a ver.—Míralo,
No creas que yo te engaño.
—¡Si es una carta amorosa
De la coqueta Rosario!
—¿Y siendo una carta de ella,
No es, dime, un billete falso?

Manuel Millás.

Regalos apropiados para Navidad, Año Nuevo y Reyes.



Juego de collar y medalla, de oro 18 kilates... $ **25**



Pulsera de cuero, con reloj de oro 18 kilates,... $ **39**



Anillo de oro 18 kilates, con brillante, a.......... $ **125**



Anillo de oro 18 kilates, con brillantes, a.......... $ **130**



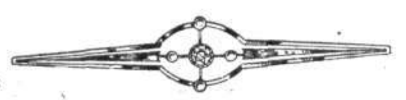
Pulsera para niña, de oro 18 kilates, a............................ $ **16**



Aros de oro 18 kilates y platino, con brillantes y diamantes......... $ **135**



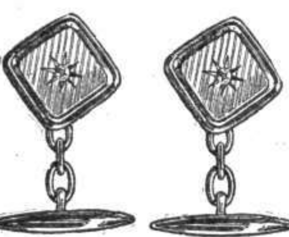
Aros de oro 18 kilates y platino, con brillantes y diamantes, a pesos............ **125**



Prendedor de oro 18 kilates, con perlas finas y brillante..... $ **60**

Lapicera con depósito de tinta, con aplicaciones de plata... $ **20**

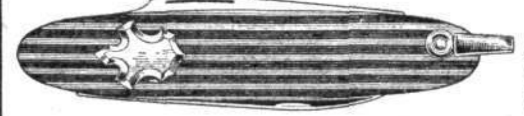




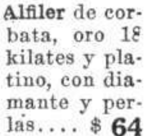
Gemelos de oro, con piedras fantasía.............. $ **25**







Cortaplumas de oro, con una hoja y lima para uñas.................................. $ **14**



Alfiler de corbata, oro 18 kilates y platino, con diamante y perlas.... $ **64**

Alfiler de corbata, de oro 18 kilates y platino, con brillante y diamantes, a pesos........ **165**

Crucifijo de oro 18 kilates.... $ **14**



Casa Escasany

JOYERIA Y RELOJERIA

PERU ESQ. RIVADAVIA - BUENOS AIRES

TUCUMAN BAHIA BLANCA MAR DEL PLATA (RAMBLA)



De Avellaneda

Parte de los asistentes al «pic-nic» que, por iniciativa del gerente de la «Sociedad La Negra», celebró el personal de la misma, en las playas de Quilmes, en conmemoración del triunfo de la causa aliada.

Señoritas vistiendo el uniforme de la Cruz Roja Italiana, que fué organizada por la colectividad, y que tanta actuación han tenido en las fiestas celebradas pro triunfo de los aliados.

De Coronel Vidal

Jóvenes vistiendo el uniforme de la Cruz Roja Italiana, marchando a la cabeza de la columna, en la patriótica fiesta italiana celebrada pro victoria aliada.

El Abuelo

Las gotas de este
vino
son ambrosía,
que al llegar a los
labios
nos extasía;
y los sueños de
vida
son nuestro anhelo
porque nos vuelve
jóvenes
el viejo **ABUELO.**
Por su gusto, su
aroma,
su "bouquet" fino,
todo el mundo lo
llama
néctar divino.

Unicos importadores-propietarios: **GONZALO SAENZ y Cía.**

24, MAIPU, 26 —— Buenos Aires

Para completar
una buena comida
son indispensables;



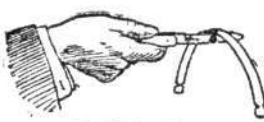
Una copita de *Coñac Domecq* y un *Cigarro Habano*

ROMEO y JULIETA

de aroma incomparable y prolija elaboración

Unicos representantes: GONZALO SAENZ y Cía.

BARRILETE FACIL DE HACER



I. — Equilibrio del arco.

Hay muchos modelos de barriletes. Entre ellos algunos muy sencillos cuya construcción deseamos explicar a nuestros jóvenes lectores.

El modelò común del barrilete, representado en esta página, no requiere gran trabajo ni mucho material, y su precio resulta módico.

Procúrese, en primer lugar, una varita de junco muy flexible. La dimensión de la varita dependerá del tamaño que se le quiera dar al barrilete, cuya anchura será la del junco plegado en semicírculo. Si se consigue un aro de madera como los que sujetan los barriles, puede utilizársele dividiéndolo en dos y escogiendo la mejor mitad: Varita o arco se adelgazarán en los extremos con un cortaplumas, no disminuyendo la resistencia. Este trabajo debe hacerse con cuidado, pues de otra manera se tendrá un lado más débil que el otro, lo cual hará perder el equilibrio al barrilete. De modo que es bueno ensayar el equilibrio del medio aro o arco. Para esto he aquí un procedimiento muy sencillo:

Atese una cuerda a un extremo de la varita, cortándola exactamente a la misma longitud de ésta. Dóblese luego la cuerda en dos y se tendrá el centro de la varita, en el cual se hará una muesca con el cortaplumas y éste sostendrá la varita en arco, probando el equilibrio, como en el grabado número I.

Si el arco guarda perfecto equilibrio, se continúa el trabajo. Si no, se adelgazará el lado grueso hasta conseguir el buscado equilibrio. Se hace después una muesca doble en cada punta del arco, como lo muestra el grabado número II, pasando luego a la construcción del armazón del barrilete.

Escójase una varita bien recta de madera seca y ligera, pero poco flexible. La parte superior se apoyará en la muesca central del arco, fijándola con una cuerda.

El grabado número IV representa el barrilete un poco más adelantado. Atese una cuerda a un extremo del arco, enróllese un poco en la varita central, amarrando luego el otro extremo del arco.

Ahora se ensayará el equilibrio del armazón. Para ello colóquese el alto de la varita central sobre el índice de la mano izquierda y el bajo sobre el de la otra mano, como lo muestra el grabado número III. Si lo alto se inclina a uno u otro lado, será preciso avanzar o recular la varita central a lo largo de la cuerda, hasta que esté exactamente al medio.

Queda por atar las dos extremidades de arriba a abajo de la varita central, con la ayuda de una cuerda que pasará por un agujero o un corte especial. El armazón presenta ahora el aspecto del grabado número IV. Obsérvese si el cordel está bien atado a los extremos.

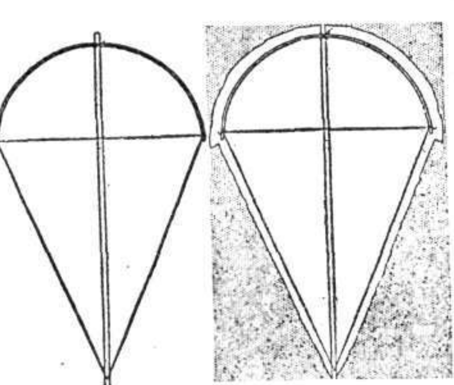


II. — El arco con muescas.

No queda más que cubrir el armazón. Escójase al efecto una hoja grande de papel fino, pero resistente. El papel semejante al pergamino es muy bueno. Esta hoja debe ser bastante grande para cubrir enteramente el armazón, de arriba a abajo y de uno a otro lado. Si no se encuentra una hoja de papel tan grande como se necesite, será preciso pegar dos o más hojas, de colores diferentes, si se desea.

III.— Equilibrio del armazón.

Colóquese la hoja o las hojas sobre una mesa o simplemente en el suelo, después el armazón, y con un lápiz trácense los contornos en el papel, reservando un margen de 4 a 5 centímetros alrededor, como se ve en el grabado número V.

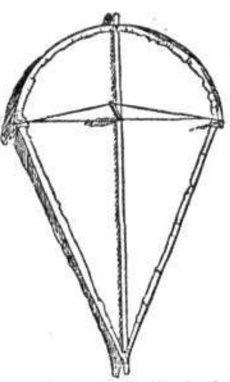


IV.—El armazón terminado. V.—Pegadura del papel.

Córtese después el papel, siguiendo la línea, dóblese el margen sobre el armazón y péguese el papel con cuidado. Déjese secar bien el trabajo, y he ahí terminado el barrilete. Ahora hay que prepararlo para volar.

Comiéncese por atar por detrás un cordel que vaya de uno a otro extremo superiores del barrilete. Córtese en seguida un pedazo de palo de 10 centímetros de largo, hágase una muesca a cada lado y colóquesele entre el cordel y la varita central.

El reverso del barrilete presenta ahora el aspecto de la figura VI.



VI. — El barrilete terminado.

Por delante se fijará la cuerda, que está anudada a los extremos de la varita central, pero que debe quedar floja y tener una vez y media el largo de la varilla central.

Atese luego la cuerda de la cola que debe tener 4 metros y medio de larga. Esta cola llevará papeles de colores o pedacitos de trapos, de colores también, a intervalos de 10 centímetros, terminando en un pompón o borla.

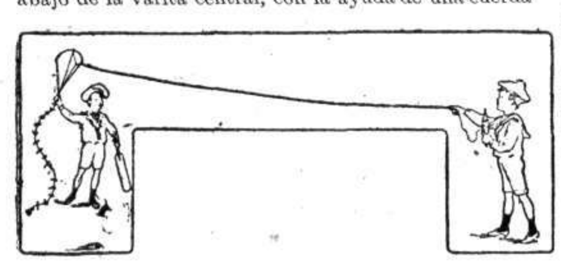
Para lanzar el barrilete se necesitan dos jugadores (grabado número VII): El uno lleva la cuerda enrollada y el segundo jugador alza el barrilete por el bajo de la varilla. El que tiene la cuerda se coloca a unos 20 metros adelante; y cuando el que lanza el aparato grita «¡anda!» se echa a correr. Los jugadores deben colocarse contra la dirección del viento.

Si la cola no es suficientemente pesada, el barrilete cabecea y cae. Se necesita entonces alargar la cola o ponerle un pequeño peso.

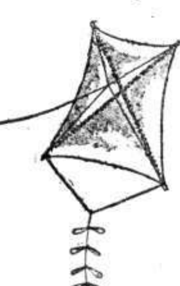
El modelo de barrilete del grabado número VIII no es tampoco difícil, inspirándose en estas indicaciones.

En cuanto a la habilidad con que hayan de manejarse los barriletes, es más que todo cuestión de práctica. Como en todos los deportes y ejercicios, la destreza para volar barriletes se adquiere con el aparato en el aire y sin perder el hilo.

Hay chicos tan hábiles que gobiernan sus barriletes con tanta facilidad como si se tratase de máquinas voladoras de precisión.



VII. — Lanzamiento del barrilete.



VIII. — Un barrilete cuadrado.



Sombrero	$ 4.50
Cuello	0.75
Corbata	2.—
Camisa	4.25
Pañuelo	0.95
Camiseta	1.90
Tiradores	1.50
Traje	80.—
Calzoncillos	2.75
Ligas	1.—
Medias	0.95
Zapatos	19.45
Total m/n $	120.00

AUNQUE no le sea posible efectuar ahora este desembolso, visítenos Vd. porque le acordaremos un crédito pagadero en 10 mensualidades sin aumentar los precios.

Por esta reducida cantidad vestirá Vd. con suma corrección y elegancia, si adquiere en nuestra casa los artículos que necesita.

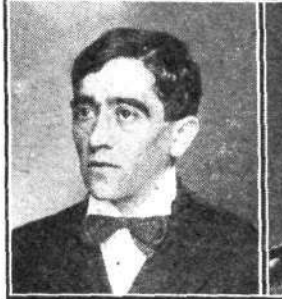
Garantizamos a Vd. que nuestras mercaderías son todas de primer orden por su excelente calidad y adquiridas en los principales centros de producción.

La Argentina

A. DE MICHELI y Cía

Av. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen

Necrología



Señor Benjamín Taborga. — Capital.

Señor capitán Eliseo Quiroga. — Banfield.



Señora María Concepción Fernández de Arroyo.— Capital.



Señora Magdalena Giorgi de Lanfredi. — Capital.



Señor Nicolás Garibaldi. — Capital.



Señor Fermín Urtazun. — Avellaneda.



Señora Natalia H. de Cuiré.



Señorita Yole Roggero. — Capital.



Señor Rosario Scorzello — Capital.



Señora Magdalena de Signori.


RUIZ
JEREZ
XEREZ-QUINA RUIZ
Xérez-Quina
Ruiz
Felix Ruiz y Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
ÚNICO AGENTE
LUIS DUFAUR
Pruébelo detenidamente
y piense:
Que es preparado con base de buen vino Jerez.
Que este vino auténtico es uno de los más caros del mundo.
Que su precio y valor es en más del doble superior al de los aperitivos con base de vino común.
Que una de sus características es ser un insuperable tónico.
Que sus propiedades aperitivas se aprecian de inmediato, y
Que su grado de eficiencia es superior a todo lo conocido.
XEREZ-QUINA RUIZ

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XXI — BUENOS AIRES, 28 DE DICIEMBRE DE 1918 — N.° 1056

¡Finalmente!



Por páramos, desiertos, ruinas, baches,
obra suya y de esos cachivaches,
se marcha mientras dice el Padre Eterno:
"Año reventador, ¡Vete al infierno!"

Dib. de Alonso.

La madeja correntina y su probable desenlace



Coronel Angel S. Blanco, candidato a Gobernador por el Partido Radical.



Doctor Miguel Susini, candidato a Gobernador por el Partido Radical Disidente.

Desde hace aproximadamente un año, pesa sobre Corrientes una intervención federal, cuya única finalidad, según los considerandos del decreto respectivo, ha sido el restablecimiento de la forma republicana de gobierno, alterada a los ojos del Poder Ejecutivo Nacional. No vamos a discutir la razón o sinrazón de semejante medida de orden público, tarea reservada a los políticos. Pero sí, nos proponemos reflejar en estas líneas, con la exactitud posible, las impresiones hoy dominantes en el ambiente político de aquella provincia, como asimismo el espíritu de que están animadas las diversas agrupaciones que, a la postre, decidirán en el campo electoral la futura situación gubernativa.

Once meses ha tenido al interventor la «reparación», y durante ese término de tiempo, Corrientes, ha soportado un régimen de interinatos sin fin de continuidad, con estos dos resultados adversos: prolongar para la provincia un estado de anormalidad administrativa y política, y por otro lado dificultar el desenvolvimiento de la propia acción, que, como todas las medicaciones usadas en casos graves, deben tener la virtualidad de promover efectos urgentes y eficaces, pues es ese su único objeto. Pero la indefinida prolongación de un estado de cosas que paraliza las actividades de todo orden de la provincia, creando una situación de zozobra y malestar cada vez más intensos, empieza a excitar sordamente a las agrupaciones políticas en general, que ven en esa dilación de convocatoria a elecciones generales, un propósito de alargar una situación perjudicial. Prescindiendo de todo esto, lo cual propiamente, carece de mayor trascendencia — vamos a fijar la verdadera posición del electorado correntino que será, en último término, el árbitro encargado de despejar con su voto aquella situación.

Dado el sistema electoral vigente en la provincia, o sea el de la proporcionalidad, ninguna de las agrupaciones políticas correntinas que militan actualmente puede, por si sola, inclinar la balanza del triunfo a su favor: ni el radicalismo blanquista, ni el partido liberal, ni el autonomista, ni el radical disidente. Expresaremos ésto en números concretos. La elección de gobernador y vice se hace en forma indirecta, eligiendo previamente 26 electores, cuya simple mayoría, constituída por la mitad más uno del colegio electoral, o sea en número de 14, puede consagrar una fórmula determinada. Ahora bien: calculando sobre los resultados de la lucha comicial de marzo último, podemos atribuir al partido radical blanquista, de 8 a 9 electores; al partido liberal, de 8 a 9; al autonomista, de 6 a 7, y al radical disidente, de 3 a 4. Estos cálculos son susceptibles de modificación, en un elector más o menos para cada partido; pero difícilmente en una proporción mayor. Tal es la composición del electorado correntino, ante la perspectiva de la próxima convocatoria a elecciones generales.

Tres partidos han proclamado sus candidatos a la gobernación: el radical blanquista, el liberal y el radical disidente: correspondiéndoles, respectivamente, las fórmulas Blanco-Madariaga, Sosa-Díaz de Vivar y Susini-Quijano. El único que se ha abstenido de hacer lo propio, es el partido autonomista, convencido de que ninguna fórmula puede ser consagrada con sus solos recursos. Su posición viene a ser la de un árbitro para decidir la situación, con respecto a los liberales y a los radicales blanquistas: pues los seis o siete electores de este partido, son los que en definitiva tienen que inclinar la balanza, ya favoreciendo a la fórmula Sosa-Díaz de Vivar, ya a la de Blanco - Madariaga.

Doctor Leopoldo Sosa, candidato a Gobernador por el Partido Liberal.

Pero es que los partidos de oposición al blanquismo lo forman el liberal, el autonomista y el radical disidente, considerando que éste ha sido excomulgado por el comité nacional del radicalismo, hallándose, por lo tanto, más próximo a aquellos que a su homónimo. Así se produce el fenómeno extraordinario que, agrupaciones de tendencias antagónicas e intereses encontrados, como la liberal, la autonomista y la radical disidente, se hallen hoy en probable inteligencia, solidarizados, ya que no por la recíproca afección, por oposición a un régimen que consideran dañoso a la provincia.

En este mismo campo opositor se ha empezado a hablar de oponer, a la candidatura del señor Blanco, la posible de cualquier hombre público, que sirviese de eslabón entre las diversas agrupaciones opositoras y propendiese a unificar opiniones. Se ha pensado que sólo un ciudadano de antigua actuación, práctico en el manejo de la cosa pública y hábil para desenredar dificultades políticas, es lo que podría solucionar para la oposición, su incertidumbre del momento. Desaparecidas las figuras principales del partido liberal y del radical disidente, tendrían que entrar otras destacadas personalidades. Casi es una solución sugerida por la misma gravitación de los acontecimientos. Ahora queda por averiguar si algún político aceptaría la gobernación de la provincia. En otro sentido, se ha considerado por muchos que, dado el pensamiento tantas y tantas veces expresado del gobierno actual, acaso fuese más conveniente dejar vía libre al radicalismo, para que entre a gobernar Corrientes a su gusto; por cuanto—se arguye—cualquier situación conservadora que llegase al gobierno, sería prontamente desplazada de él. Pero en esta apreciación hay ligereza, que puede inducir a grave error: opinamos, salvo evidencia en contrario, que, si fuesen veinte intervenciones a Corrientes con ánimo de imponer determinados candidatos, las veinte fracasarían, porque la resistencia popular a las imposiciones de la fuerza es la característica del pueblo correntino. El «ayererecó cuahá catú», del inmortal comentario de Mitre, no es una ficción literaria: es una realidad ética.

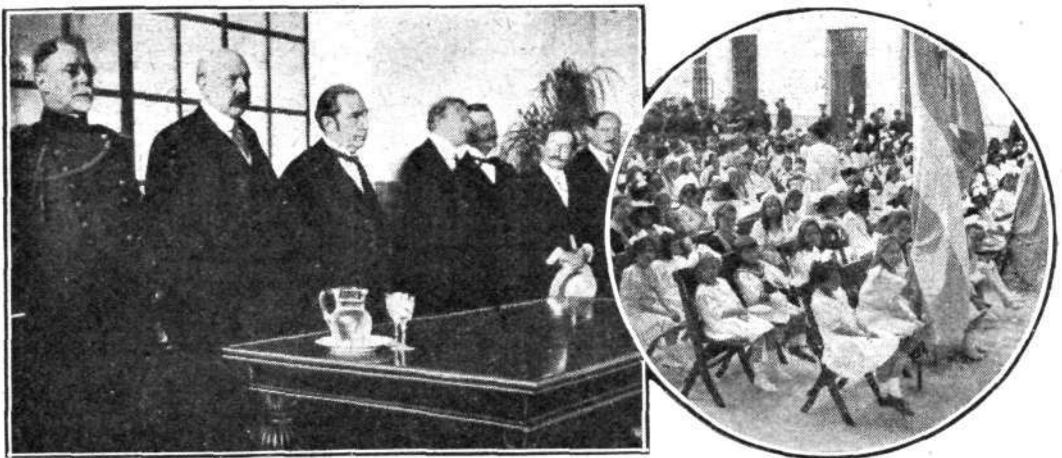


Doctor Juan M. Giufra, Interventor Nacional.

Sin pretender ser augures, creemos que el radicalismo, con la candidatura del señor Blanco, no llegará al gobierno de Corrientes. «Blanco no será gobernador», es la voz de orden que circula entre el elemento opositor de allá.

Posiblemente es a los partidos unidos en sus propósitos, al que le tocará tomar la gobernación futura; pero de cualquier modo las urnas nos develarán el secreto.

Inauguración de la Escuela "Rafael Herrera Vegas"



El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Salinas, el presidente del Consejo Nacional de Educación y los miembros de la comisión del Consejo Escolar IX, escuchando el himno, con que se dió principio al acto inaugural.

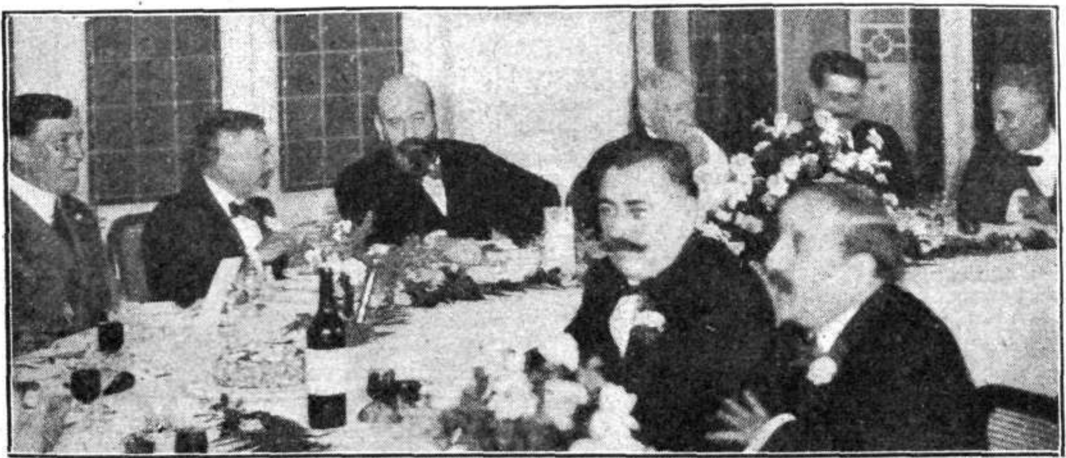
Niños de las escuelas pertenecientes al Consejo IX, presenciando los números del programa ejecutado durante la ceremonia de la inauguración.

En el stadium de la "Rural"



Concurrencia que asistió al festival al aire libre, organizado por la comisión de damas de la «Caja Dotal de Obreras», y en el que se representó con muy buen éxito, la ópera «Otello».

Demostración



Cabecera de la mesa en el banquete servido en el «París Hotel», con el que un núcleo de distinguidas personalidades obsequió al conocido poeta Antonio Lamberti, con motivo de su reciente jubilación.

Explotación nacional de petróleo de Comodoro Rivadavia



Vista general de los yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadavia.

Cada vez que oímos hablar de Comodoro Rivadavia, nos sentimos inclinados a un gran interés por cuanto en esas palabras simbolizamos la enorme riqueza petrolífera argentina. Y efectivamente, en aquel retazo de la Patagonia existen los yacimientos de petróleo más importantes del país, tanto por la producción de combustible líquido, como por las proporciones que ha adquirido su explotación.

El campamento de los yacimientos fiscales ofrece el aspecto de una verdadera población industrial; hay allí numerosas casas-chalets para los empleados superiores, muchas casas para los demás empleados y obreros, para las oficinas, club, hotel, etc., etc., y otras construcciones muy grandes para los talleres y almacenes; las torres de los pozos que son más de ochenta, las calderas, la destilería, en fin, todo ese conjunto denota la existencia de un gran centro industrial.

Dentro del campamento de la explotación nacional viven alrededor de dos mil personas, pues entre empleados técnicos y administrativos, jefes de sondeo y de turno, obreros, y otros, alcanzan a sumar unas dos mil almas.

No hay duda de que los trabajos en la zona fiscal, en el sentido de aumentar la producción petrolífera, han tenido un notable impulso en el año 1918, desde que los pozos se multiplicaron en forma rápida; es innegable que ello se debe a la actividad plausible y a la inteligente acción que va desplegando con ahinco y patriotismo, el director de la Explotación Nacional, comandante don Felipe Fliess.

El 31 de diciembre de 1916 había 52 pozos en producción y en perforación; en la misma fecha de 1917 ascendieron a 69, y para fines de 1918 serán 92 pozos.

La producción total de petróleo, desde el 14 de diciembre de 1907 hasta el 31 de diciembre de 1917, alcanzó a 474.177 metros cúbicos, a lo que se debe agregar 200.000 del año 1918.

El promedio diario de producción de los pozos es variable; los hay que dan 20 metros cúbicos diarios; en otros períodos,

El director de la Explotación Nacional del Petróleo de Comodoro Rivadavia, en su despacho.



Edificio de la Administración; ha sido construído con piedras de los cerros vecinos.

El ingeniero principal, jefe del servicio de perforación y extracción, señor Humberto Platz.

La torre del famoso pozo número 66, que en los primeros días de erupción dió 250 metros cúbicos de petróleo cada 24 horas.

El petróleo tal como sale de las entrañas de la tierra, escurriéndose por los canales que van hasta los depósitos.

Grupo formado por una parte de los empleados solteros de la Administración.

se tienen pozos que producen 40 metros. El célebre

trabajos en la Explotación Nacional del Petróleo, la producción aumentará progresivamente, sin duda, y en un futuro no

Uno de los factores del progreso: la Escuela Nacional del Campamento, en la que los hijos de los empleados y obreros reciben la *instrucción primaria*.

El ingeniero Benjamín Schang, jefe de servicios generales.

Ingeniero Antonio V. Vilar, jefe del servicio de obras.

El inspector administrativo, teniente de navío Samuel V. Levalle.

muy lejano, Comodoro Rivadavia será un grandioso manatial de riqueza petrolífera.

HUGO MIATELLO (H.)

El ingeniero A. Rosas, 2.° jefe de Perforación y Extracción.

El jefe de los talleres, ingeniero Spiman, con el secretario señor Reyes.

pozo número 4, desde hace 5 años, da una producción media por día, de 28 metros cúbicos; y el número 66, en cada uno de los primeros días de erupción, dió más de 250 metros cúbicos de combustible líquido.

Dando aún mayor impulso a los



Los depósitos de petróleo, de seis mil toneladas cada uno, desde los cuales se carga en los buques tanques, con destino a Buenos Aires.

Treinta años de mi vida
por E. Gómez Carrillo

(Continuación)

El trataba en vano de incrustarse en la órbita un monóculo, conteniendo sonrisas de júbilo. Eramos los hombres del día, nos sentíamos envidiados, nos creíamos admirados, suponíamos que cualquier señorita a quien nos hubiéramos dignado distinguir, se habría vuelta loca de orgullos. De los palcos lejanos, los gemelos volvíanse hacia nuestras butacas. Estábamos en plena apoteosis, saboreábamos las mieles de la gloria, éramos felices...

De pronto, al comenzar el segundo entreacto, cuando nadie había tenido aún tiempo de abandonar su sitio, una vocecilla gritó con tono clownesco:

— ¡Vivan los genios que se han comido crudo a don José Milla!

— Una risa general acogió aquellos chillidos. Y en el acto, como si el escándalo estuviera preparado, comenzamos a oir maullidos, ladridos y relinchos que bajaban del paraíso, que subían de la platea, que se cruzaban de palco a palco... Las mismas damas, aunque guardando silencio, mostrábanse contentas de tan heroico acto de desagravio. En su tumba los manes del gigante de la literatura nacional, estremecíanse sin duda de placer. Santiago de los Caballeros, vengaba a su ídolo...

— ¡Afuera los mentecatos! — vociferó un energúmeno.

José, muy tranquilo, incorporóse y paseó la mirada de cíclope de su monóculo por la sala.

— Son unos necios — dijo en alta voz dirigiéndose a mí.

Yo me puse también en pie, sin perder la sangre fría. sonriendo, con ganas de lanzar alguna broma.

Un inspector de policía, seguido por cuatro o cinco guardias, acercóse a nuestras butacas que afortunadamente eran de las últimas. «Vienen a protegernos», pensé. Pero no... La policía también tenía opiniones literarias, la policía también se burlaba de ese tal Gautier... Y con voz de mando, el representante de la autoridad nos dijo:

— Salgan de aquí en el acto, si no quieren que los saquemos nosotros...

— Pálidos, indignados, tratando de parecer desdeñosos, nos dirigimos hacia la puerta, lentamente. Una vez en la calle, José me dijo:

— Vamos al bar del Gran Hotel... Si hay ahí alguien que se permite insultarnos, le daremos unos cuantos palos...

— Vamos.

Por fortuna en aquel antro nocturno, donde se reunía la flor y nata de la juventud, no había más que ingleses, los cuales, al vernos solos y tristes, nos invitaron a tomar wiski.

Al volver a nuestros hogares, dos horas después, algo borrachos, no conservábamos de la aventura sino una impresión cómica y halagadora. Nos sabíamos atestados, pero nos creíamos estimados. Además, siendo, como lo éramos ya, redactores de «El Día», nos proponíamos imponernos, poco a poco, y lograr que aquellos mismos que acababan de silbarnos, nos aplaudieran y nos saludaran con respeto.

— Yo daré conferencias en el teatro — decíame José — y explicaré lo que es el movimiento psicológico en la literatura contemporánea. Aquí los muchachos que escriben están aún en la creencia de que el naturalismo es la última novedad de París. Doña Emília Pardo Bazán con su «Cuestión Palpitante» que no pasa de ser un mal extracto de los estudios críticos de Zola, ha creado una atmósfera falsa. Hay que hablar de Bourget, de Barrés, de Edward Rod...

Al llegar a casa, tuve la desagradable sorpresa de encontrar a toda mi familia despierta, a pesar de que ya era más de medianoche. Enterados de lo que había pasado, mis padres, muy inquietos, aguardaban mi regreso después de haberme hecho buscar en vano. La cara de mi madre me dió pena. Tratando de sonreír, dejaba ver su angustia.

— ¡De manera que te han molestado! — decíame...

Y agregaba con amarga burla:

— Ya notas lo que se saca de la fama, del ruido, de la popularidad... Por eso, cuando vi que te dedicabas a escribir en los periódicos, tuve miedo... Hay que andar con pies de plomo, en esa carrera... ¡Pobre hijo, tratado como un tenor malo!...

Más justo, mi señor papá, declaró — que la culpa no era mía, sino de la intransigencia de la gente. Y filosóficamente, agregó:

— Pero puesto que es imposible hacer cambiar a millares y millares de necios, lo más sabio, en este pícaro mundo, es tratar de no irritarlos...

Yo conservaba mi calma y guardaba silencio. En el fondo, mi línea de conducta estaba ya trazada. Sin deseo ninguno de provocar indignaciones fariseas, proponíame ser siempre sincero, hablar según el dictado de mi conciencia y no dar importancia a lo que el resto del mundo pudiera pensar o decir de mí. Al meterme en la cama, murmuré:

— Aunque me maten, no me harán nunca mentir...

XIV

ENTRE LA REDACCION Y LA TABERNA

Como pasa casi siempre en tales casos, el escándalo del teatro, dividió la opinión en dos campos igualmente apasionados. Un grupo me apoyaba, si no en el fondo, por lo menos en lo relativo a mi derecho de opinar libremente. Otro grupo, pedía mi cabeza en nombre del respeto que se debe a las tumbas sagradas. Y lo curioso, lo absurdo, lo que mejor demuestra lo grotesco de las pasiones colectivas, es que mi tío José, cuyo artículo había sido una respuesta al mío y que ni siquiera había hablado de don José Milla, veíase complicado en mi crimen y acusado de sacrilegio. A nuestras familias todo aquello les disgustaba. Con su instinto suave, mi madre sentíase inquieta al ver a su hijo y a su hermano convertidos en héroes de comedia popular.

A nosotros, en cambio, confieso que la vanidad se nos subió de tal manera a la cabeza, que llegamos a mostrarnos insoportables. Opinábamos en alta voz sobre lo humano y lo divino; discutíamos con quien quería contradecirnos, y cuando encontrábamos en la calle a alguno de los que nos parecían partidarios de nuestros enemigos, lo mirábamos con el más soberano desprecio.

— Esto va a acabar a tiros — decía, lleno de júbilo, el señor Chambó, que se jactaba de conocer mejor que nadie el carácter violento del país.

Coronel Matus sonreía cual una esfinge, feliz de haber logrado dar un poco de vida a los centros literarios.

— Para cualquier cosa — asegurábanos — estoy al lado de ustedes.

Sólo que, en vez de escribir en nuestra defensa como lo prometiera al principio, nos pedía todas las mañanas un artículo nuevo. Y nosotros escribíamos, entusiasmados, tratando sin empacho los problemas más espinosos. Para suplir a nuestra ignorancia, teníamos el «Diccionario Larrousse», en el cual hallábamos la esencia de todos los conocimientos. Siempre ingenuo, mi padre iba de sorpresa en sorpresa, viendo la desenvoltura con que opinábamos lo mismo sobre Homero que sobre Gambetta.

— No hay que abusar del estudio — nos decía.

Nosotros, para darnos tono, nos arruinábamos comprando libros austeros y hacíamos creer que nos pasábamos la noche leyendo y el día escribiendo, cuando, en realidad, empleábamos más horas en beber copas de aguardiente en la trastienda de un bar mal afamado, que en hacer nuestros artículos.

¡Aquellos días, cómo los recuerdo y cómo siento que no hayan sido eternos!... La dueña del bar, doña Lucrecia Salas, tenía una hija llamada Luz, linda morena de ojos de fuego, que hasta entonces no había sido cortejada sino por borrachos ordinarios. Cuando nosotros comenzamos a echarla flores y a pedirle que se sentara a nuestro lado, mostróse tan equitativa en el reparto de sus sonrisas, que, de no haber sido dos chicos tontos, habríamos comprendido, desde luego, cuán poca diferencia establecía entre nosotros. Pero con nuestra vanidad, nos condujimos como rivales. Tratando de engañarnos, cuando nos dábamos cita en la trastienda a las tres de la tarde o a las diez de la noche, llegábamos una hora antes, con la esperanza de estar a solas con Luz un rato. Y al marcharnos, locos de amor, soñando en vencer en la lid en que estábamos

empeñados, lejos de confiarnos nuestros secretos, tratábamos hipócritamente de engañarnos.

— ¡Esa pobre chica!... — murmuraba José con aire displicente.

Y yo decía:

— ¡Es una infeliz!...

Aquella muchacha algo gorda, algo ordinaria, incapaz en apariencia de sentimientos delicados, estuvo, no obstante, a punto de provocar una lucha fratricida. Una noche, después de haber bebido demasiado, ella se sentó frente a mí y me puso los pies sobre los míos. Al mismo tiempo, deseosa de no ser injusta, quiso pasar su diestra sobre la cabeza de su otro enamorado. José, bien sea por no dejarse despeinar, bien sea por celos mal reprimidos, rechazó la caricia de una manera violenta.

— ¡Grosero! — gritó ella levantándose de su asiento.

Entonces yo, caballero andante, me puse también en pie con aire amenazador.

Mi tío me dijo, despreciativo e irritado, mirándome a la cara:

— Eres un imbécil...

— Y tú un miserable — contestéle.

Por fortuna había cerca de nuestra mesa unos cuantos bebedores que, sólo borrachos de aguardiente y no de celos, conservaban un poco de lucidez. Y esos hombres en quienes, poco antes, no habríamos querido reconocer sino ejemplares obscuros de la bestia humana, nos hablaron de un modo sensato, haciéndonos comprender cuán indigno de dos «niños finos» era reñir así por una coqueta de taberna.

— Tienen razón — murmuró José avergonzado. — Dame la mano, Enrique...

Le di un abrazo.

Y nos fuimos... Y en la calle, en media hora, nos confiamos los infinitos secretos, menudos y crueles, que habíamos ocultado durante más de tres meses... Y después de purificar así nuestros corazones, convinimos en que, puesto que Luz parecía querernos de igual manera a ambos, seguiríamos cortejándola sin dar importancia a su coquetería...

— Mañana — solía decirme mi tío — no vengas antes de las cinco, pues me ha dado cita a las cuatro.

Luego, al día siguiente, cuando nos marchábamos juntos para ir a cenar, contábame su idilio:

— Me ha jurado que sólo a mí me quiere — decíame, — que es toda mía, que contigo no es amable sino porque eres de mi familia.

Como algunos días antes, en un coloquio solitario celebrado en la penumbra de la trastienda olorosa a alcohol, habíame dicho a mí lo mismo, nos reíamos de su ingenua perversidad. Pero fieles a nuestro pacto, lejos de dejar transparentarse nuestro juego, nos mostrábamos siempre, al hablar con ella, muy seguros de su amor y muy celosos de no dejar que nadie nos lo disputara. Poco a poco, sin embargo, aquel manejo nos iba fatigando y al fin decidimos romper con nuestra linda tabernera, dándola, de paso, la prueba de que no era ella quien se había reído de sus dos pretendientes.

— Vamos a simular una disputa — propuse a José — y después de decirnos mil cosas desagradables, apelaremos a su franqueza para que diga a quien de los dos ama. De antemano queda convenido que aunque en ese supremo trance se decida por uno solo, ambos nos marcharemos.

Así lo hicimos, creyendo que íbamos a reir.

Una noche, cuando ya en la trastienda no quedaba nadie, ni la madre, que solía retirarse temprano, acerquéme a nuestra amiga y le di un beso en la frente. José, fingiéndose indignado, llamóme grosero y me preguntó con qué derecho me permitía tamaña libertad, indigna de un caballero.

— Con un derecho que tú no tienes — contestéle.

— ¿Qué sabes tú?

— Tan lo sé, que te desafío a que hagas lo mismo...

— No lo hago, porque soy bien educado... Pero si quisiera...

— ¡Vanidoso!...

— El vanidoso eres tú...

Mientras nosotros, desempeñando nuestros papeles con un calor en el cual talvez había un poco de dolorosa sinceridad, nos increpábamos disputándonos, ella nos veía, atónita, lívida, abriendo sus magníficos ojos negros y moviendo nerviosamente los labios como para decir frases que no llegaba a articular.

Al fin, José dijo:

— Bueno, puesto que hemos acabado por hablar así, yo no puedo callar mi secreto... Luz me ama, Luz es mi novia... ¿Verdad, Luz?...

— Sí — contestó ella con energía — sí...

En mi alma hubo un desgarramiento y mi amor propio sintió el dolor de una herida inesperada.

— Entonces — murmuré — ¿a mí me engañabas?... ¿A mí no me amas?

— Sí — dijo — sí... A ti también... Sí...

Y escondiendo su cabeza despeinada con sus manos que se crispaban, con voz sollozante, con palabras breves y enérgicas, nos explicó el fenómeno de su corazón que, como un hueso entre dos mastines golosos, dejábase devorar por ambos sin acertar a dar una preferencia.

— A veces — decía — he querido escoger, y no he podido... Cuando creo que voy a perder a uno de los dos, es a ese al que más quiero... Y es que los quiero a los dos igual... No sé si las demás mujeres son como yo... Yo no tengo la culpa... Si se quedara uno, y otro me abandonara, odiaría al que se quedara... ¡Si ustedes supieran!... Lo que me hacía padecer al lado de uno, era no estar también al lado del otro...

Hubo entre nosotros, después de esta confidencia, un largo silencio sólo interrumpido por los sollozos de nuestra complicada amiga. En Edda, aquello no me habría sorprendido. Pero ver, de pronto, a una tabernera convertida en dama de novela perversa y oirla hablar en lenguaje ibseniano, me desconcertaba por completo. No sé si por piedad o por cobardía, lo cierto es que cogí a José por la mano y lo llevé hasta el lugar en que Luz lloraba.

— Yo me sacrifico... — le dije — Me voy solo... Les dejo a ustedes juntos... Los dejo amarse...

— Si quieres que se quede Enrique — dijo mi tío — yo me voy... Escógelo a él...

Sin descubrirse la cara, en tono implorante, la infeliz contestó:

— Márchense los dos... No quiero volverles a ver... No me comprenden... Yo tampoco me comprendo... Márchense... márchense...

Nos fuimos... Anduvimos largo tiempo por las calles, sin hablar. Penetramos en el Bar del Gran Hotel donde tuvimos el valor de reir en compañía de algunos amigos. Al fin, al despedirnos, convinimos en que no volveríamos a la taberna de la señora Salas y en que su hija era una tonta que no nos importaba... Durante algunos días, las horas de la tarde que antes pasábamos en la trastienda de nuestro idilio, las empleamos en escribir en la redacción. Pero llegó el domingo. La redacción estaba cerrada.

— Yo no saldré de casa — me dijo José.

— Yo tampoco — le contesté.

A las cuatro, por curiosidad, por nostalgia, por aburrimiento, por instinto, por mil secretos resortes, encaminéme hacia la taberna, y ahí encontré a mi señor tío, solo, ante una copa.

— ¡Ya sabía! — exclamó, riendo.

— Yo también...

Luz iba y venía, sirviendo a los parroquianos, riendo a carcajadas... coleccionando piropos, pidiendo propinas, imponiendo silencio a los que querían cantar... Su cabellera rebelde envolvía su rostro moreno en un toisón leonino. Las mangas de su corpiño, recogidas hasta el hombro, dejaban desnudos sus brazos de ámbar. Su cuerpo redondo, joven y sano, ondulaba con brusquedades de bailadora andaluza. En sus pupilas, talladas en facetas cual diamantes negros, había chispas de incendio.

— ¡Qué guapa está!...

— Nunca lo ha estado tanto...

Pedimos otras copas, y otras copas... Ella nos servía, nos sonreía, y continuaba yendo, y viniendo, y hablando, y ondulando.

— El domingo es un día malo...

— Muy malo...

— Dime...

— ¿Qué?

— ¿Te conformarías tú?

— ¿Y tú?

— Yo, para no mentirte, temo...

— Yo también temo...

— Pero tú ¿la crees sincera, la comprendes?

— ¿Y tú?

— Yo... no sé...

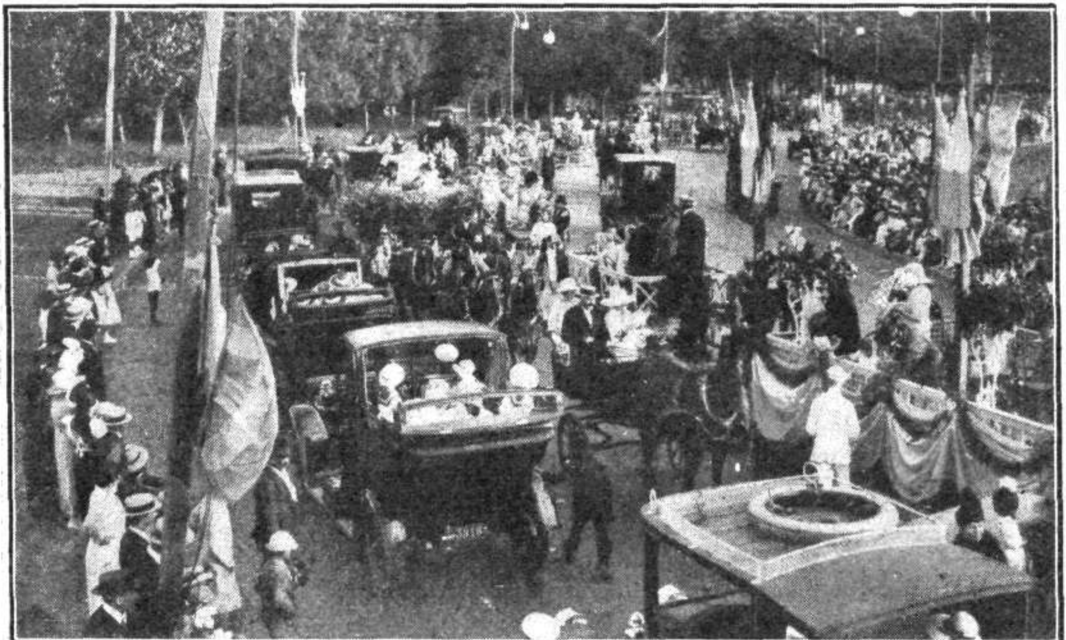
— Yo... tampoco...

(Continuará.)

Corso de las flores



Parte de la numerosa concurrencia que presenció el interesante y bullicioso desfile de los niños que asistieron al festival organizado en su obsequio por la "Sociedad de Beneficencia", y con el cual se clausuró la serie de brillantes fiestas realizadas en las avenidas de Palermo.



Aspecto que presentaba el corso en los momentos de mayor animación.



Uno de los automóviles, que por la originalidad de su adorno, sobresalió en el desfile.

Niñas de los colegios de beneficencia de la Capital, felices al poder participar de la sana alegría de que hicieron derroche los pequeños concurrentes a la bella fiesta.

Del tiempo viejo

Es gaucho tan afamado
que a su vice enloqueció
y a la justicia burló,
y tanto escándalo ha dado,
que a Moreira superó.

Dib. de Alonso.

El armisticio en París

El regocijo y entusiasmo causado en la población parisién, al tenerse conocimiento de la rendición de Alemania, fué indescriptible. La fotografía, tomada desde el teatro de la Opera, muestra las enormes multitudes que llenaban las calles de París.

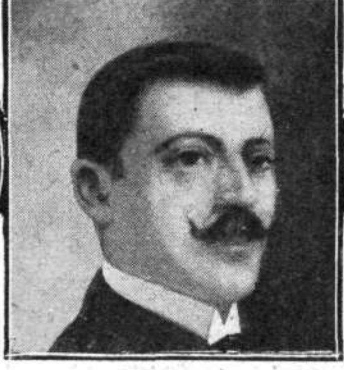
Salvador Farina



En Milán ha fallecido el fecundo novelista cuyas páginas, llenas de gracia y sentimiento, alcanzaron mundial popularidad. Espíritu perfectamente equilibrado y profundo observador, sus obras son nobles, bien hechas y sin crudezas, propias para ser leídas por la juventud, destacándose «Hijo mío». Después de De Amicis, Salvador Farina es el literato italiano moderno másconocido.

En próximo número publicaremos su último trabajo escrito para CARAS Y CARETAS, por el que fué siempre asiduo y admirado colaborador.

Presidente de Portugal

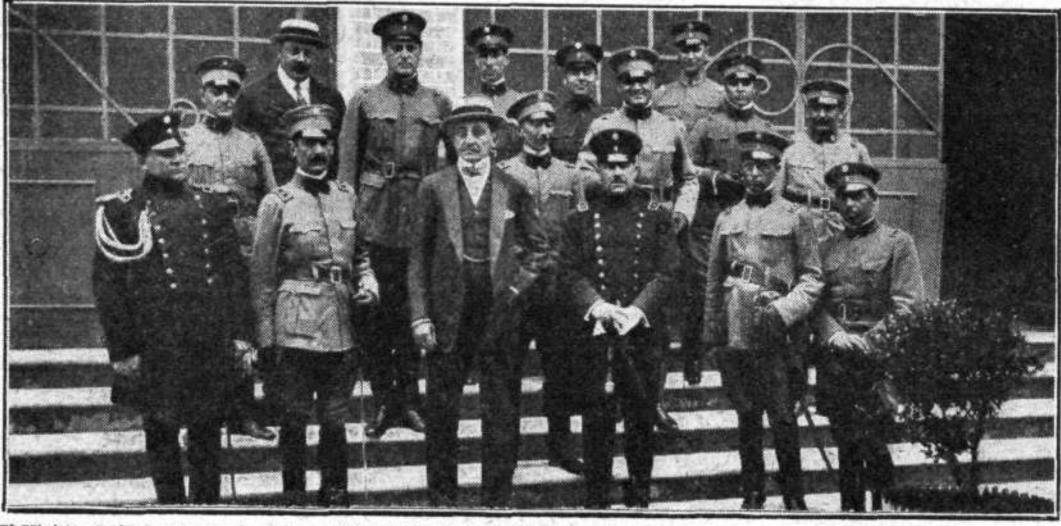


El coronel Sidonio Paes, víctima de las pasiones políticas, todavía no hace el año que, al frente del ejército sublevado, derrocó al presidente Machado, asumiendo el mando supremo, para caer a su vez muerto por un sectario. El señor Paes debía ir a Oporto, para inaugurar la exposición nacional de Bellas Artes; al llegar a la estación, de un grupo partieron varios disparos, que hirieron mortalmente al presidente. La multitud, indignada, linchó al asesino.

Dr. Angel D. Rojas

En San Juan, de donde era oriundo y se hallaba momentáneamente, ha fallecido el senador nacional doctor Rojas. La noticia de su muerte ha causado penosa impresión en el vasto círculo de sus vinculaciones sociales y políticas. Su larga actuación en la política le llevó a desempeñar altos puestos, y su gestión en la magistratura y la cátedra reveló las condiciones de jurisconsulto y vasta preparación en materia de derecho nada comunes, por lo que su nombre alcanzó gran prestigio entre los cultores de dichas ciencias.

En el 8.º de caballería



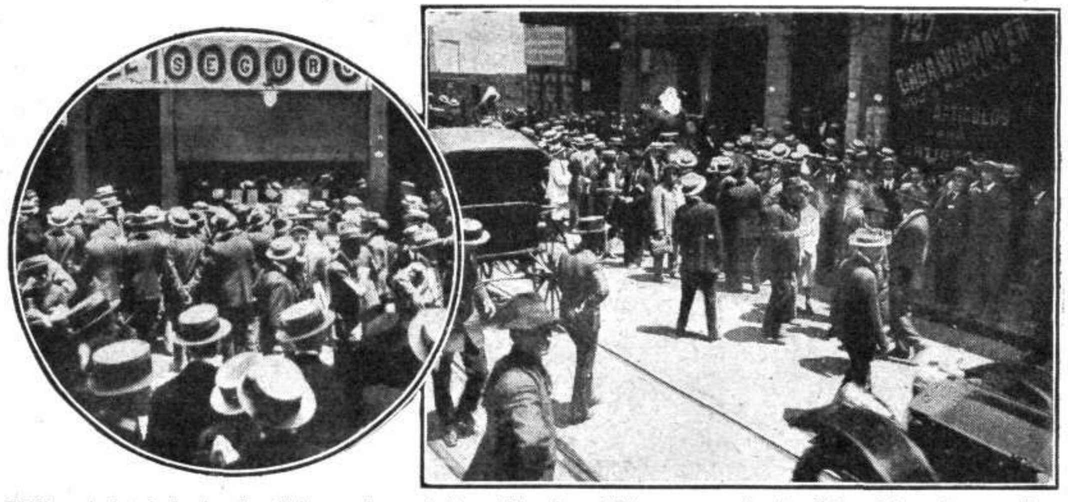
El Ministro de la Guerra, con los jefes y oficiales del regimiento «Cazadores General Necochea», presenciando el desfile de las patrullas que efectuaron las pruebas de resistencia.



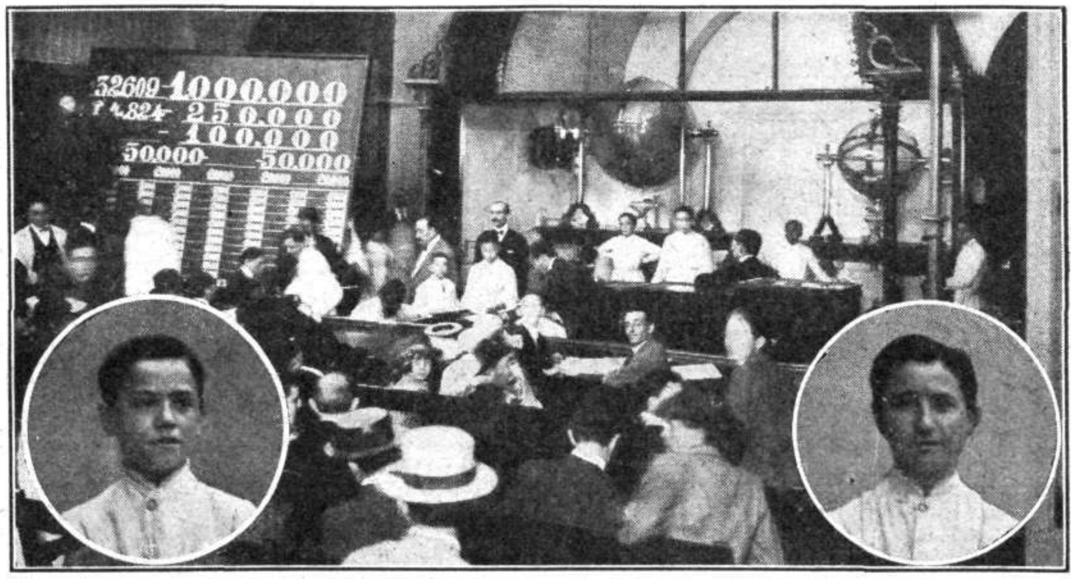
Oficiales que obtuvieron los premios en el concurso, consistentes en una Copa y una Lanza de guerra.

Una de las patrullas, después de las pruebas.

¡EL MILLON!



Público estacionado frente a las vidrieras en las que había, a última hora, billetes cuyos precios elevadísimos daban origen a ruidosas escenas de protesta, en la mayoría de las cuales tuvo que intervenir la policía para apaciguar a los más exaltados.



Niño Hipólito Iglesias, que extrajo la bolilla con el número premiado.

En el local de la Lotería Nacional, instantes después de haberse anotado el número 32.609, premiado con un millón de pesos.

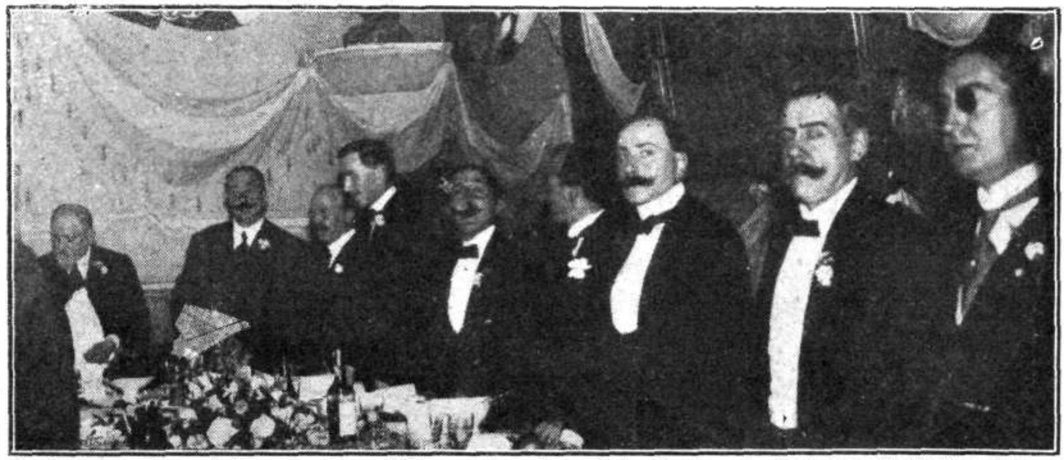
Niño Marigliani, que, ante la emoción general, dió la esperada voz: «¡Un millón de pesos!»



Frente de la agencia oficial, sita en la calle Salta, 512, donde se vendió el billete premiado.

El dueño de la agencia, Avenida de Mayo, 838, que revendió el codiciado número.

De Rosario



Cónsules de las naciones aliadas, en la cabecera del banquete de confraternidad, celebrado en el salón de la sociedad italiana «Unione e Benevolenza».



Expositores y concurrentes al acto inaugural de la «Exposición pro labor argentina», efectuada en el local de la calle Corrientes y Córdoba, construído expresamente para ese fin.



Las nuevas maestras egresadas de la Escuela Normal N.º 1, congregadas en el «Bar Cipré», con el objeto de celebrar un homenaje a la dirección de ese establecimiento.

"CARAS Y CARETAS" EN LA CONFERENCIA DE LA PAZ

Nuestro activo corresponsal en Italia, Rafael Simboli, cuyas crónicas y notas sobre la guerra han llamado tan justamente la atención, ha establecido un servicio especial para nosotros en París y Roma, durante los días en que se han de desarrollar las trascendentales conferencias sobre las cuales se basará la futura organización mundial.

Emisión menor



Llambías. — Usted que es un artista, ¿cómo me representaría en una estatua?

— Por tratarse de sus obras, emplearía la arcilla y atento a su condición de médico y pseudo autor de un balneario, lo representaría como doctor del agua fría.



Noriega. — Le felicito, gobernador; ya he visto «La Provincia».
Crotto. — La única que ustedes me han dejado...
Noriega. — Ahora sí que se va usted a preocupar de La Plata.



Lencinas. — El vicegobernador Alvarez ha contagiado a todos... Los jueces parece que no están bien del mate... Yo mismo ando como loco.
Corvalán. — Señor, ¡son cosas de la estación!...

Dib. de Polimani.



— Vea usted, 370.000 bolsas de azúcar depositadas en la Aduana por los acaparadores.
— ¡Qué barbaridad! ¿Qué se proponían con eso?
— Bien claro está: ¡amargarnos la vida!

De Chile



Damas pertenecientes a las colonias de los países vencedores en la guerra, que asistieron al banquete, dado con motivo del triunfo de los aliados, en el «Restaurant Santiago».



El batallón cívico «Luis Cruz», formado por jóvenes empleados, efectuando ejercicios militares en el Parque Centenario.

Inauguración del monumento, ofrecido por don Ismael Valdes Vergara, para exornar el mausoleo del cuerpo de bomberos.

De Bolivia



SUCRE. — Fiesta al aire libre, organizada por ciudadanos entusiastas de los paises aliados, al tenerse noticia del triunfo de la causa de la justicia y la humanidad.



FIN DE AÑO

Un pan dulce, sabroso,
hinchado y orgulloso.

Somos los que vencemos,
somos los que triunfamos,
con nuestro peso a todos aplastamos,
porque somos los más nos imponemos.
Nadie nos puede derrotar hoy día:
¡somos la mayoría!

Cierto budín exótico
que habla de un modo raro y estrambótico.

¡Qué cosa colosal!
También el "panettone" es radical.

Un flaquísimo pavo
de Navidad, que no se vende. (Un clavo).

Aprended, pavos, *de mí,*
lo que va de ayer a hoy.
Ayer del gobierno fuí
y hoy pavo sin sueldo soy.

El turrón de Alicante,
compadrón y arrogante.

Que me denigren no lo permito.
Yo soy tan duro como el granito
y lo más bueno de lo mejor;
rompo los dientes de algún bendito
que me devora con apetito,
y me derrito
con el calor.

El pan dulce que aumenta y que parece
que todavía crece, crece, crece...

De un modo estupendo,
ya duro, ya blando,
yo sigo venciendo,
yo sigo triunfando.

Una pasa modesta,
con lo que dice el otro muy molesta.

¡Pucha! Estos "panettones"
me fastidian con tantas pretensiones.

El pan dulce, con furia
ante lo que supone grave injuria.

Me echa a perder la masa
con sus exclamaciones:
¡Esa pasa se pasa!

El mazapán llamado de Toledo
que a muchos, con razón, inspira miedo.

Que vaya el que me coma,
osado e imprudente
con mucha precaución;
en forma de paloma
o en forma de serpiente
¡yo soy la indigestión!

Un tortell que detesta al mazapán,
hablando con acento catalán.

Yo fuí el encanto de Bofarull,
de Maragall,
de Altadill, Llull
y de Almirall.
Yo fuí la gloria de Coll y Güell.
Yo soy autónomo: ¡soy el tortell!

La sidra, consternada,
sintiéndose, ¡infeliz! muy desgraciada.

¡Me atacan sin conciencia
y me aplican la ley de residencia!

Gran barullo. Rumores
de vinos y licores.

Bebed. La vida es corta.
Si cazáis un peludo ¡poco importa!

El pan dulce que aumenta
y de orgullo revienta.

¿No veis nuestro progreso?
¿Quién más favor del público merece?
Mirad: hasta el Congreso
un pan dulce parece.

Dos piñones sin nada de notable
al contemplar, estólidos,
un estómago inmenso e insaciable
que se llena de liquidos y sólidos.

—¡Qué mezcolanza infernal!
¡Cómo se atraca el burgués!
—¿Qué va a ocurrir al final
en esa barriga? Pues
¡la revolución social!

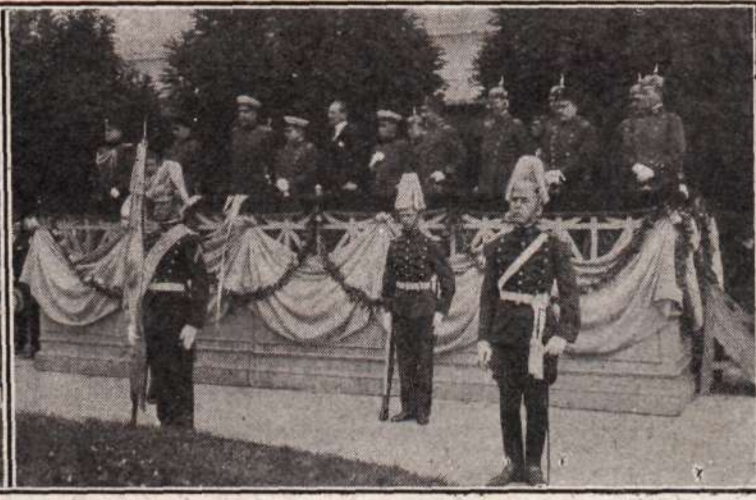
Luis García.

Dib. de Redondo.

En el Colegio Militar



Monumento a Sarmiento, fundador del colegio, recientemente inaugurado en el patio central de dicha institución.



El Ministro de la Guerra, doctor Julio Moreno, y altas autoridades militares, presenciando, desde la tribuna oficial, la tocante y patriótica ceremonia de la Jura de la Bandera y distribución de premios a los alumnos que más se han distinguido en el curso que se clausuró con ese acto.



El teniente coronel Agustín Justo, director del colegio, entregando la bandera del mismo al cadete Guillermo Sanmarco, el que por su conducta se ha hecho acreedor a ser abanderado durante el próximo curso.

Conferencistas



El conocido escritor uruguayo, señor Arturo J. Farulla, disertando, en el Ateneo Hispano Americano, sobre «Personalidades Argentinas».

El doctor Aquiles Ricciardi, prestigioso periodista italiano, dando su notable conferencia, en el teatro de la Opera, sobre el tema «Cómo entramos en Trieste».

Nombramiento

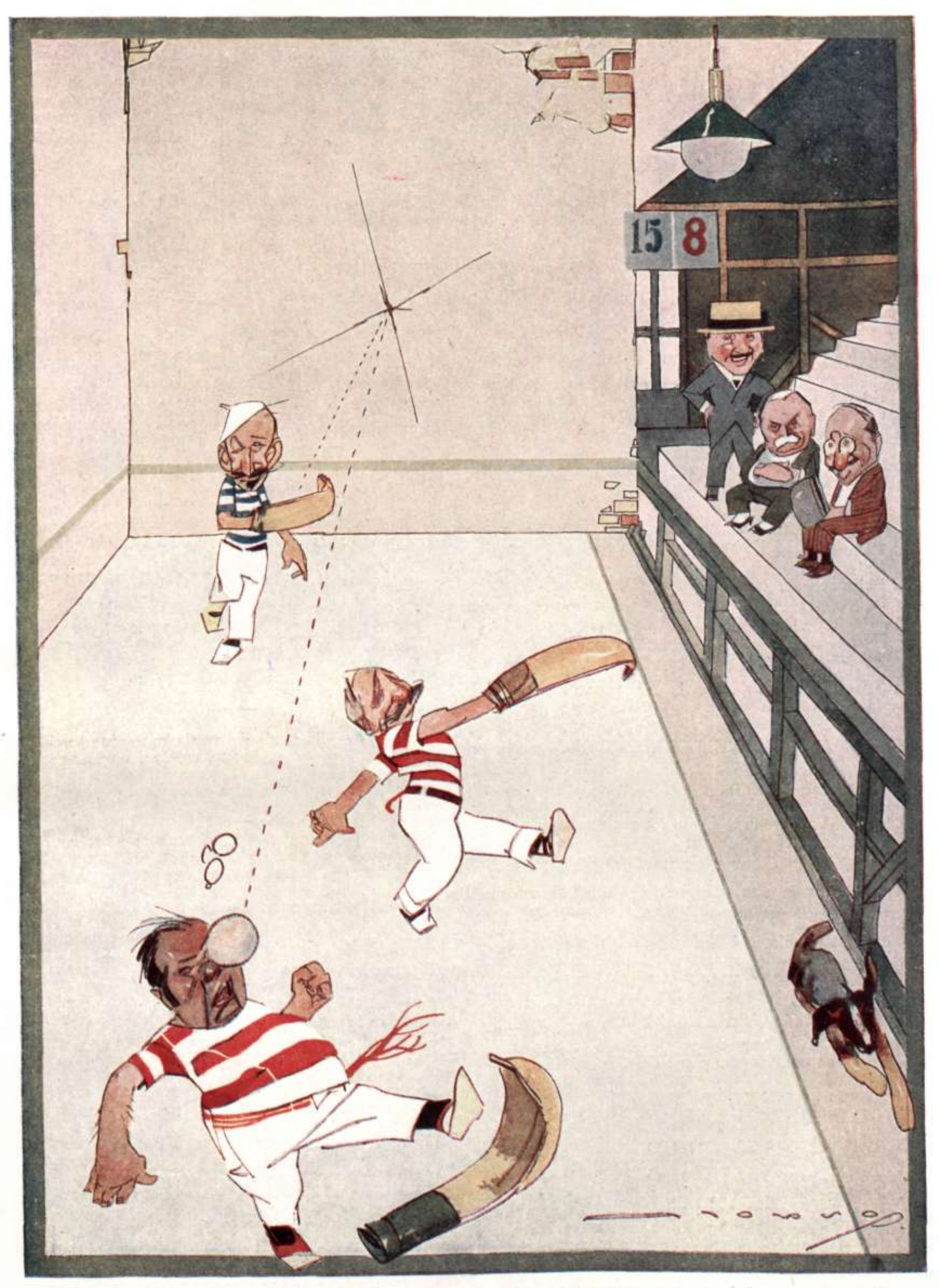


Señor Luis M.ª Jordán, recientemente nombrado director del Museo Escolar «Sarmiento».

El Número de la Victoria

Complacidos hacemos llegar a la prensa nacional y extranjera y al público en general, nuestro más vivo agradecimiento por el caluroso elogio y la benévola acogida hechos al número extraordinario.

PARTIDO INTERESANTE



Salinas. — "¡Hórrida nox!" Este partido será entre rojos y azules; pero a mí me han puesto verde...., y ahora, ¡todo lo veo negro!...

Acuarela de Alonso.

ANDANDO...



LA SENDA

Pleno invierno. Noche. Fuego.

Ambiente cordial.

La poltrona es un trono.

El Kirch, una bendición.

La pipa de Sajonia, íntima como una novia muerta, dialoga con el alma.

En torno Aristóteles, Kant, Platón, Darwin, Renán. Ellos todos.

El tallado reloj de pesas, que desgranó la vida de los abuelos, ha sonado doce campanadas.

¡Ah! ¡Dios mío! ¡Qué bien se está tres veces borracho!

Tabaco. Alcohol. Ensueño...

El tintero, lleno hasta los bordes, está ante mí, como el Devenir.

Como el Devenir...

El alma siente.

El alma adivina.

El alma encuentra su senda.

Y carga su cruz con un canto.

¡Bendita fatalidad!

¡Oh! ¡Dios mío! ¡Qué bien se está tres veces borracho!

¡Con qué valor se inicia el peregrinario hacia la cuarta borrachera.

ASOCIACIONES CIENTIFICAS

Eranse hasta media docena de buenas personas, que no leían folletines, ni iban al teatro nunca, y se aburrían a más y mejor.

Nadie sabía de ellos. Y esto los molestaba enormemente.

Entonces resolvieron asociarse para estudiar cualquier cosa.

Otro día, y en cualquier parte, «descubrieron» un cajón cuadrado con una inscripción misteriosa, en lengua extraña.

(Todo el mundo lo había visto por lo demás.)

Y a estudiarlo dedicaron veinte años de sus vidas.

La caja «resultó» vacía, y el rótulo en un idioma que «resultó» vascuence, proclamaba:

«Yo soy un cubo».

Sobre esto publicaron numerosas y eruditas monografías. Cada una anotada por los otros cinco.

(Ediciones numeradas, papel del Japón, láminas a todo color.)

Y fueron muy conocidos.

Todos quedaron contentos.

EL CRITICO

Llegaba a pasos menudos, reposado y solemne.

La cabeza hacia atrás, la mandíbula inferior saliente, en un prognatismo feroz.

Se detenía ante una obra. La miraba largamente, se alejaba, adelantaba, entrecerraba los ojos.

De pronto fijaba una nota, con furia, haciendo saltar la mina.

Entonces los buenos muchachos, que no comían, que no besaban, que no vivían, por dejar el alma en aquellos pedacitos de tela o en aquellos montoncitos de barro, se agrupaban en un rincón.

«Ha llegado...

Mira, ahí está... Ahora a mí.»

Y no reían, y se estaban quedos por temor a que los viera.

Era temible aquel extranjero con fama de erudito.

Además, era un raro. Un día de viento norte, había trocado su credo.

Su Estética, a cada paso. Amistad, granjería, capricho simplemente...

A veces vislumbraba la Belleza.

¡Oh, cómo sufría entonces!

¡Cómo recordaba sus acuarelas, borrosas e inarmónicas!

De la boca de la figura impecable, de las brumas del paisaje soberbio, surgía una vocecita que recrudecía su neurosis:

«Eres un fracasado. Tú no sabes nada... nada... Estás enfermo. Estás enfermo. Estás enfermo!...»

Entonces, en medio de la crisis que llegaba delirante, impulsivo, la mirada dura, la mandíbula feroz: hundía una obra, destrozaba una vida, elogiaba un «apellido»...

Y se marchaba a pasos menudos, reposado y solemne. La cabeza hacia atrás, las notas arrugadas, hechas un bollo, en un puño.

———

Y ahora sucedía una cosa verdaderamente terrible.

Su angustiosa degeneración celular, comenzaba a saltar por la ciudad.

De casa en casa, de cuadra en cuadra, de barrio en barrio.

Y llegaba a los suburbios.

Y en los hogares de aquellos buenos muchachos, que dejaban el alma en un pedacito de tela o en un montoncito de barro, habían lágrimas de mujeres, abnegadas y humildes.

Madres, hermanas, novias...

DOS NOCHES

Una noche salíamos de un seminario de Filosofía que terminábamos de fundar.

Acompañábamos a nuestro Director, un sabio joven, querido de todos.

Marchaba a su izquierda. Las gentes le cedían la pared, lo miraban con asombro, y se descubrían con respeto.

Entonces mi alma, que me aconseja siempre (¡Pobre alma mía!), susurraba:

«¡Oye, amigo! ¡Amigo mío!

Mira cómo se premia el esfuerzo.

Mira qué dulce cosecha.

¡Amigo! Ve y trabaja.»

Y aquella noche estudié mi Darwin con toda el alma.

———

Otra noche, acompañaba a un Comisario de Policía. Marchaba a su izquierda.

Las gentes se inclinaban, se prosternaban y sonreían; los comerciantes abrían obsequiosos sus puertas, los coches se detenían, los empresarios ofrecían sus palcos, los buenos burgueses eran dóciles como mimbres. Y hasta las mujeres fueron amables.

Aquella noche, mi alma, que me aconseja siempre (¡Pobre alma mía!), no dijo absolutamente nada.

JUAN KERN.

Dib. de Nuñez.





Con un grupo de indígenas que recién se radican en la colonia... viven en el bosque, hasta tanto no esté construída la casa.



Vista de una aguada natural permanente, cerca de la reserva indígena.



Chinas Tobas, en sus tolderías, situadas en una de las reservas de indígenas.

En un descanso, en el puesto «El Milagro» sobre el río Bermejo, con los caciques Moreno (1) y Burgos (2).

Aprovechando la estada de las comisiones de Investigaciones de Tierras Fiscales de los territorios del Chaco y Formosa, los caciques principales de los Tobas, señores Moreno y Burgos, se apersonaron a los marinos jefes de las respectivas comisiones, recabando se les dé posesión de las tierras que en el año 1916 fueron exploradas y subdivididas por el Ministerio de Agricultura, con el objeto de radicar definitivamente a estas razas nómades e injustamente perseguidas.

Estas colonias, mensuradas, están situadas en «La Cangayé», en las proximidades de la confluencia del Teuco con el Bermejo (Chaco) y en el kilómetro 503 de este último río, sobre el territorio de Formosa; de 50.000 hectáreas de superficie cada una, amojonadas en solares de pueblo, quintas, lotes rurales y pastoriles.

Actualmente estas colonias están pobladas por numerosos salteños criadores de haciendas, que apartándose del departamento de su provincia natal — Rivadavia — que limita al Chaco, se han ido escalonando a distancia de una, dos, tres y más leguas, hasta invadir los dominios indígenas, con la sana intención de llegar con sus herencias, hasta el litoral, para unirse con sus hermanos correntinos.

Nos decía el cacique Burgos: «Los cristianos no nos quieren, alegan que somos cuatreros y que vivimos de lo ajeno. Toda la culpa siempre pesa sobre los indios... ¡siempre los pobres indios! Sin pensar que ellos mismos son los que se roban unos a los otros. «Ya ve... Yo tenía 11 vaquitas y, ¿cómo serán de diablos? que con tanta gente que tengo, me las robaron y viera usted cuánto tiempo tuve que andar con la policía, para conseguir apenas siete, sorprendidas en poder de un «correntino» que fué preso».

«El gobierno debe darnos tierra, una vez para siem-

pre. Vea los salteños, cómo nos van encerrando; van a poblar la colonia que es nuestra, y después dicen que le estorbamos; tenemos que andar de un lado para el otro, sin domicilio y sin un pedazo de tierra propia, como para encerrar nuestras vaquitas, cuidar nuestras ovejas y sembrar zapallo, maiz, batatas y mandioca, para la gente.»

Los caciques Moreno y Burgos hablan bastante bien el castellano. El segundo escribe correctamente; no son, sólo inteligentes, sino también hombres de labor, organismos físicos admirables, viriles y andariegos sin rival, por su resistencia bien apreciada en las largas marchas, que obligan al cruce de todo el territorio, para la custodia e inspección del trato de los trabajadores en los grandes establecimientos.



Vehículo transitando por la picada del Regimiento que une en un trecho de 35 leguas, la Estación Sáenz Peña (F. C. C. N.) con el Fortín Lavalle, próximo a la colonia de «La Cangaye».

En el Chaco ya no hay salvajes; los indios que restan con sus tolderías, serpenteando el Bermejo, son peonadas útiles, tienen su derecho bien ganado a un pedazo de tierra, que es su más legítimo alegato.

¡Ah! ¡Qué injustos hemos sido siempre con el indio, en cuyo hogar la miseria se enseñorea y la tradición conserva la leyenda palpitante de la conquista colonial! Se siente que las razas inferiores están destinadas a desaparecer. ¡Es cierto!, pero no sólo en virtud de leyes naturales. Los indios de la América del Norte podrían decir que hay civilizaciones esplendorosas que exterminan...

Los indígenas chaqueños fuertes, aclimatados y diestros, serán en un futuro breve, la mejor base de los establecimientos agrícolas y ganaderos. Es cuestión de estudio, de métodos racionales y, sobre todo, de métodos humanos y pacientes, en razón de las dificultades que ofrezca el instinto étnico a vencerce. El indio irá cediendo más rápidamente de lo que se cree; dará lugar a un tipo especial semejante al gaucho... ese gaucho noble y valiente de nuestros campos; poco después la transformación será completa y definitiva.

ALBERTO CARLOS MUELLO.

Centenario de una guitarra que perteneció al general Urquiza

La fotografía que publicamos reproduce el original de una guitarra que cuenta un siglo de existencia.

El valioso instrumento se halla en poder de su dueño, el señor Manuel Cepeda, antiguo y conocido hacendado del departamento de Gualeguaychú (Entre Ríos), quien la adquirió el año 1857, y desde entonces la conserva bien cuidada.

La mencionada guitarra fué adquirida en Cádiz por el general Justo José de Urquiza el año 1850, para obsequiar con ella a su entonces novia, la señorita Dolores Costa.

Después de realizado el enlace, los esposos Urquiza se ausentaron de Gualeguaychú, quedando el instrumento en poder de doña Micaela Zamudio de Costa, suegra del general. Pasado un tiempo, la señora de Costa, que no tenía interés en ella, la cedió a don Gaspar Tiscornia hace muchos años. Y el año 1857 pasó a poder del señor Cepeda, mediante la entrega de dos onzas y otra guitarra avaluada en 25 pesos.

Con motivo de haber alcanzado un siglo de duración dicha prenda, y en ocasión del cumpleaños de su poseedor, se realizó este mes en Gualeguaychú una interesante fiesta familiar, que resultó un acontecimiento social.

El codiciado instrumento es de jacarandá, con estuche de la misma madera.

En el interior se lee: «Fabricada en Cádiz, por Mateo Benedit — año 18.—Calle San Agustín núm. 76.»

Es sorprendente el estado de conservación de este valioso bien, el cual, a pesar del largo ejercicio y pruebas porque ha pasado, tiene el aspecto de una guitarra flamante, y mantiene inalterable su valor a través de los años.

Trátase, pues, de un instrumento histórico, porque perteneció al primer presidente de la Confederación Argentina, al héroe de Caseros y al glorioso libertador del pueblo de Mayo.

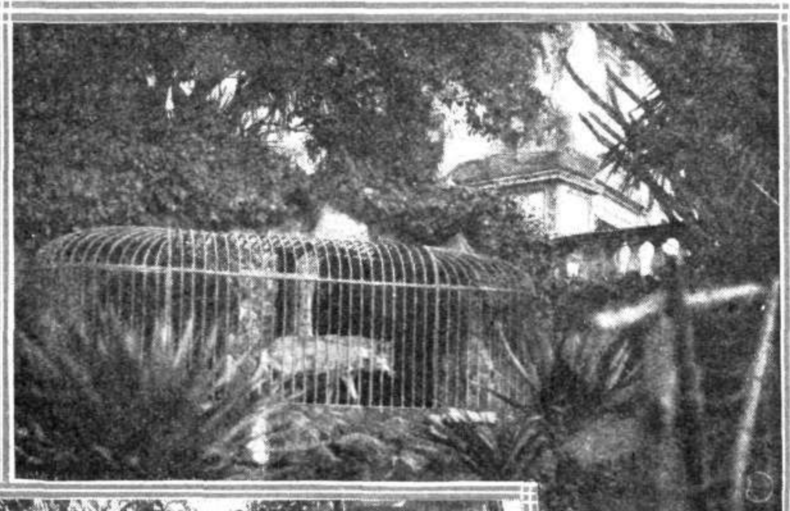


LA LOBA DE CAMPIDOGLIO

Subiendo la escalinata del Campidoglio, donde Guillermo Marconi debía pronunciar su anunciado discurso sobre la intervención americana en la guerra europea, me llamó la atención un grupo de soldados que reían delante de la jaula de la loba. Al acercame, comprendí el motivo de tanta hilaridad.

Un gato negro y gordo aproximándose a la jaula, ojeaba algunos pedazos de carne que la loba no se había dignado mirar; ésta al apercibirse de la presencia del gato, se acerca lentamente, con aire cansado y fastidiado; el gato, rápidamente la toma por el hocico, despues, como burlándose, saca afuera con las patitas audaces e impertinentes dos pedazos de carne que deposita en un sitio seguro a cierta distancia de los barrotes de la jaula. La loba, sin intentar siquiera reaccionar, se retira en el fondo de la jaula y se agazapa. El público, que ignora el dolor mudo de la pobre bestia, dirige pullas a la loba, que demuestra, al parecer, tener miedo de un gato...

Pocos días después, la loba murió, víctima de una pulmonía. Su enfermedad databa desde el día en que el gato le sacó la carne. ¡Su honor, por consiguiente, se ha salvado! Los diarios han dedicado artículos necrológicos a la pobre bestia que será substituida por otra, porque ahora la tradición no puede perecer con la desaparición de una loba.



La loba en el Campidoglio.

En cualquier momento del día hay siempre algún curioso que se detiene a contemplar a la loba.

El primer habitante de este género sobre la histórica colina capitolina, se remonta al año 1872; la idea se debe a Emilio Renazzi, asesor municipal de aquel tiempo. Un pobre campesino había aprehendido dos lobitos vivos y los había presentado a la Comuna para recibir el acostumbrado premio de un escudo por cada uno, que en aquel entonces se otorgaba. El asesor Renazzi, que se hallaba presente, movido a compasión por los dos lobeznos condenados a prematura y violenta muerte por el solo hecho de haber nacido lobos, sin su culpa, se llevó uno a su residencia y destinó el otro a los honores del Campidoglio.

Tales disposiciones dieron lugar después a múltiples y variados comentarios: algunos juzgaron al lobo capitolino como una gran novedad; otros, en cambio, lo consideraron un gasto superfluo. La idea de Renazzi, aunque se la consideró original, en realidad no era otra cosa que la exhumación de una antigua usanza; de aquí que es verosímil suponer que Renazzi, habiendo tenido conocimiento de ella, resolviera restablecerla.

En efecto. Aparte de las históricas ocas de la antigüedad, nutridas y custodiadas religiosamente en el Campidoglio durante largos años, en señal de gratitud hacia aquéllas que con su grito de alarma habían salvado la roca capitolina de la irrupción de los galos, también en Roma, a semejanza de tantas otras ciudades italianas, y de muchos castillos feudales, tuvo en la Edad Media el propio blasón heráldico viviente en el Campidoglio, representado por un león. La presencia de un león en el Campidoglio data del año 1100 al 1414 y su guardián es recordado en los diplòmas de aquel tiempo. Víctima de no sé qué accidente, el león capitolino murió en el año 1363. Roma, entonces, pidió un macho y una hembra a Florencia, que poseía un rico y numeroso serrallo y celebraba con clamorosas fiestas públicas el parto de las leonas.

El 1414 fué, como hemos dicho, el último año de vida del león capitolino, y en una triste mañana de un domingo de noviembre, el lúgubre mes de los muertos, la pobre bestia, objeto de tanta admiración y de tantos cuidados de parte de los quirites, fué condenada a muerte y ajusticiada, quizás por manos del mismo guardián. ¿Qué delito había cometido el león? Un cronista de la época nos hace saber que el león había tenido la mala idea de despedazar a un niño.

Si el león capitolino hubiese demostrado un poco aquella generosidad que tuvo en Florencia, en 1229, uno de sus famosos antepasados, talvez hoy el recuerdo animalizado de la potencia romana perduraría.

En cambio, tenemos la loba, la heredera legítima — o por lo menos legitimada en virtud de la larga permanencia sobre la histórica colina — de la nodriza del fundador de Roma.

HECTOR MANFREDI.

Roma, 1918.



Los Loros

A Leopoldo Lugones.

Para Caras y Caretas.

Queo, queo, la lorada
viene quién sabe de dónde:
queo, queo, le responde
el eco de la quebrada.

Llegan al rayar el día
de las remotas llanuras,
cantando por las alturas
su férvida letanía.

Y piden en esperanto
al sol que les dora el ala:
— danos hoy frutas de tala,
queo, queo, santo, santo.

El decano de la grey
adelante el rumbo marca,
pues conoce la comarca
desde los tiempos del rey.

Sobre la loma amarilla,
queo, queo, queo, queo,
con afanoso aleteo
cruza la verde pandilla.

Y en el vértigo del vuelo
caen tras la curva falda,
como ramos de esmeralda
de las florestas del cielo.

Juan Carlos Dávalos.

Quebrada de San Lorenzo (Salta), Agosto, 1918.

Dib. de Petrone.

NUESTROS MÉDICOS, por Centurión



LAS VICTIMAS VISION DE GUERRA

LOS MUERTOS



Hemos caído La cruel ametralladora segó nuestros cuerpos como espigas de trigo ya maduro. Nuestras cabezas, bañadas en sangre fueron rodando entre los peñascales como negros pedruscos. La bala fraticida se incrustó en nuestros pechos como un eterno odio que envenenó nuestra sangre. El estertor de nuestra agonía y las lagrimas frías que rodaron por nuestros rostros pasaron desapercibidas entre el rodar de los cañones y el crujir de la metralla. Nuestros cuerpos mutilados sirvieron de banquete a los cuervos. Y en la soledad de la fría noche, cuando bramaban los vientos y el cielo ennegrecido desataba sus tormentas, a la luz pálida de la luna, y al fulgor de los rayos y las centellas, nuestros cuerpos ya inertes querían juntarse y nuestras manos atravesadas por las balas querían estrecharse.

Hemos caído. Hemos sido las víctimas supremas.



LAS MADRES

Mi hijo fué a la guerra. Lo arrebataron de mis brazos sin dejarme terminar el beso que depositaban mis labios en su frente. Mi hijo bueno. Mi hijo amante. El que yo llevé, en mis entrañas y alimenté con la sangre de mis venas. El que yo, con mis cantos de ternura, hacia dormir en la blanca cuna en las noches tristes y enlutadas. El que, al llamarme madre, derramaba lágrimas de ternura. Y me besaba en la frente, en los ojos, en las manos. El que sufría los ardores del sol en pleno campo, para alimentar a su madrecita. El que, por las noches, después del trabajo, se sentaba orgulloso a mi lado para confiarme sus cuitas de amor. He quedado sola, como ave a quien deshicieron el nido. Mi hijo fué a la guerra. Lo arrebataron de mis brazos. Tal vez no vuelva más.

LAS ESPOSAS



Mi amor y mi todo tuvo que abandonarme para ir a servir a otra amada, a la Patria. Mi casa ha quedado vacía. Mis hijos y los de mi dueño me piden pan, y yo no tengo para darles, Soy una viuda abandonada. Todo el cariño de mi corazón me ha sido arrebatado. El lecho conyugal permanece intacto. Al rumor de los vientos, en mis noches de insomnio, creo escuchar su voz acariciante. Y en la soledad de la fría alcoba me parece oir sus pasos. Mi amor y mi todo en esta obscura noche tendrá que dormir a la intemperie. Y quien sabe si una bala perdida no se habrá ya incrustado en su corazón. Amado mío. Tu esposa te llama. Tus hijos me pregun tan por ti. Soy una esposa abandonada.



LOS HIJOS

Nuestro padre combate por la patria. Quien sabe si le volveremos a ver. No habléis de la guerra, que hacéis llorar a nuestra madre. Si nuestro padre no vuelve, nosotros le sustituiremos. Al más chico no le digáis nada. Engañadlo. Decidle que nuestro padre fué a comprarle soldados y cañones. ¿No veis como juega? Dejadle. El no comprende nada. Ahora hemos de trabajar más que nunca, por él y por nuestra madre. No lloremos. Seamos hombres. No dejéis a la niña sola con mamá. Ayer estuvieron llorando todo el día. Cuando estaba nuestro padre, mamá no lloraba nunca...

. . . .

Y el cielo, que era rojo y de color de sangre, por el incendio de una vecina aldea, se tornó obscuro y negro ante los gemidos de las eternas víctimas...

1918. MARIANO MACIÁ.

Dib. de Larco.



El feminismo en marcha... Las cabezas dirigentes en el Uruguay

He aquí un gran avance feminista en América: el gobierno del Uruguay acaba de presentar un proyecto sobre autonomía municipal; y le concede, para las elecciones municipales, el voto a la mujer.

En otros momentos, que no fueran los actuales, la iniciativa habría provocado comentarios ruidosos.

Pero la guerra, entre otras muchas cosas, ha servido para que los hombres corrijan el desprecio que sentían ante la inteligencia y demás actividades de la mujer. Ella ha demostrado esa capacidad para la lucha que sólo algunos «originales» se atrevían años atrás a concederle.

Entre los problemas de «après la guerre», figura el del feminismo. Hemos de mirar con buenos ojos cuánto suponga un progreso en la redención de la mujer.

— Para la fémina americana no hay problema alguno— nos discutió cierta vez un catedrático de Economía.

Este Pangloss de nuevo cuño, aseguraba que nuestras mujeres no viven constreñidas, como sucede en el Viejo Mundo. Combatimos su creencia y argumentó después:

— La mujer, aquí, no es como en Francia una colaboradora del hombre.

— ¿Y quién tiene la culpa de eso?

— ¿El hombre americano?...

Lo dijimos con ira:

— ¡El hombre americano, sí!

Porque nosotros, rara vez damos ingerencia a la mujer en nuestros asuntos. Nuestras esposas son resignadas.

Naturalmente: los hombres hemos hecho las leyes. No era cosa de quedarnos nosotros con la más estrecha parte del embudo.



Señorita Paulina Luisi, doctora en medicina y cirujía, presidenta y fundadora del Consejo Nacional de Mujeres del Uruguay.

Señora Cata Castro de Quintela, vicepresidenta del Consejo, que dirige la organización de conferencias públicas.

Señora Haydee B. de Brignole, que desempeña la secretaría de la Comisión de Higiene.

Señora María L. García Zúñiga de González, que preside la Comisión de Higiene con acierto.

En la América del Sud, al Uruguay le corresponde el haber presentado una más definida corriente feminista. Ya la mujer sigue carreras liberales. Hay mujeres abogados, contadores, mujeres escribanos, mujeres médicos... Existe una Universidad de Mujeres. Héctor Miranda, fué un precursor. Y muerto tempranamente, han eguido su obra su hermano César, Baltasar Brum, Juan Antonio Buero y otros jóvenes que ocupan puestos preeminentes y continúan con empeño la obra que inició aquél.



Señora Carmen Cuestas de Nery, otra vicepresidenta. Instantánea que la presenta con los ciegos del Instituto «Artigas», que dirige esta dama.

Entretanto, un grupo de animosas e ilustradas mujeres, se agita reclamando intervención en cien manifestaciones de la vida republicana. El Consejo Nacional de Mujeres del Uruguay, nacido a la brega hace un par de años, hállase hoy en comunicación con los organismos similares de

Señora Adela Rodríguez de Morató, de la Comisión Permanente y secretaria de la Comisión Sufragio.

todo el mundo. Su presidenta, la doctora Paulina Luisi, mantiene correspondencia con los más ilustres feministas europeos y americanos.

Acción Femenina es una revista mensual que registra las gestiones que viene realizando el Consejo. Asombra la labor de este núcleo selecto de espíritus femeninos. Ha dado conferencias, poniéndose en ellas de relieve la preparación de la mujer.

El Consejo Nacional está subdividido en muchas subcomisiones, que tienen a su cargo las tareas más diversas, desde la simple propaganda al estudio jurídico de problemas contemporáneos que interesan, antes que a nadie, a la mujer.

El talento de estas feministas se ha caracterizado por una discreción y una habilidad sumas. Jamás ofrecieron notas estridentes. No se singularizaron ni por la indumentaria ni por los gestos varoniles. ¡Mujeres, siempre mujeres!...

Y como mujeres, tan sutiles e insinuantes, que han logrado interesar a los primeros hombres de Estado. Sus notas las tiene en cuenta el Parlamento, como mal pudo desoirlas la Constituyente hace apenas dos años.

En estos meses habrá una calma expresiva. Es esa calma que precede a los grandes períodos de actividad. Y es que en marzo, entra en vigencia la nueva Constitución, ocupando el poder Baltasar Brum, de convicciones feministas arraigadísimas. Al consejo de Estado van hombres, como Domingo Arena, que sostienen postulados novísimos. En el Partido Nacional, de tradición conservadora, hay también simpatizantes con la causa que el Consejo sostiene.

Sin que pase mucho, pues, tendremos realidades significativas. A Batlle y Ordóñez, hombre influyente con el partido que domina, se debe la entrada de infinitas mujeres en los Ministerios y demás oficinas del Estado.

Si la mujer tiene talento y estudia, el sobrenombre de «esprit - fort», irá a zaherirla el día en que comience a ostentar su título de médico o abogado...

Por fortuna para las «buenas ideas», de la terrible conflagración, por cima de todos los triunfos, va a erguirse la victoria, decisiva y aplastante, del feminismo. La mujer ha demostrado en la guerra su capacidad para intervenir directamente en la marcha de los pueblos.

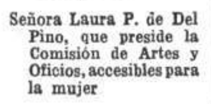
Esa igualdad de derechos, esa mayor libertad a que aspira, lejos de perjudicarla, va a redimirla. Va a consentirle... ser mujer. Porque, hasta ahora, en la mayoría de los casos, no fué sino muñeca o Cenicienta. ¿Superior o inferior al hombre? No discutamos esto: ¡distinta! Araquistain estampó unas bellas palabras a propósito de lo que va a ser la mujer en el futuro:

«Se sentirá dos veces madre — dijo —: madre de hijos y de ciudadanos». ¿Qué mejor?

RUBÍN DE CELIS.

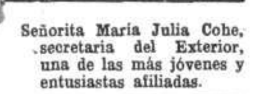
Montevideo, 1918.

Señora Concepción A. de Requesens, vicepresidenta de la Comisión Prensa, que hizo eficaces campañas.



Señora Laura P. de Del Pino, que preside la Comisión de Artes y Oficios, accesibles para la mujer

Señorita Angela A. Pérez, secretaria de actas, que ha dado brillantes conferencias sobre educación infantil y pedagogía.



Señorita María Julia Cohe, secretaria del Exterior, una de las más jóvenes y entusiastas afiliadas.



Señora Emilia Blanca del Güercio de Mihanovich, otro de los elementos jóvenes partidarios del sufragismo.



Interesante fotografía íntima del general Pablo Galarza, caudillo militar del Partido Colorado, con su esposa Otilia Schultze, que formó y preside un comité feminista en la capital del Durazno.

La prosecretaria del Consejo Nacional de Mujeres del Uruguay, señorita Emilia Sayanes Osoro.



Flor NELLY

FELIX D. VISILLAC

Nelly, la sutil y sentimental, cuya cabecita blonda, como nimbada por el sol, tenía una gracia dominadora, pensaba mucho y el ritmo de sus frases, a veces lentas o apasionadas, daban a sus ojos celestes algo de encantador.

En casa de los Ramos, familia antigua, Nelly era la más mimada de sus hermanas. Su madre anciana, de aspecto venerable pero de corazón duro, que no coincidía con la ternura ficticia que fulguraba en sus ojos, amante de discusiones, aquella anciana cargada de años, habia dado a su hija el nombre de una hermana de ella desaparecida. Nelly era la encarnación de la pureza, que contrastaba con la estirpe de los Ramos; pletórica de vida en sus veinte años, sintió un buen día que el amor llamaba en las puertas de su corazón, y ese arcángel alado que subyuga y domina, que hace vibrar la lira de los poetas, y fué inspiración en Dante, ese amor tan cantado, puso en su senda, una mañana, dos ojos cuyas miradas penetraron a su corazón.

Juan Ismael habia conocido a esta sentimental criatura; su espiritu selecto donde irradiaban todas las manifestaciones de lo bello, sintió un despertar de cosas magnificas; era la poesia que reina en todo corazón, era el cortejo de las nueve musas que llega a todos los seres aun impotentes para expresarse, pero que se mezcla al ideal que llena muchas veces una vida.

Pero, la anciana, oponiase a aquella unión de espiritus. Inclinada al obscurantismo, atada a viejos prejuicios, queria destruir la relación de su hija con un cuidado demasiado severo, con vigilancias extremas que molestaban a Nelly y ponía ciertas veces en ridículo, como si ésta, toda bondad y elevación moral, no fuera capaz de sostenerse sola y tuviera necesidad de los ojos vigilantes de la anciana, quien imaginaba en ellos un amor, ignorando que ambos s lo amaban al belleza de las cosas, es decir, se comprendian o se intensificaban en su ideal desposándose así para el arte.

Sin poderse comunicar con Juan Ismael cuando la visitaba, ahogando todas las manifestaciones de su ser, ese caudal de sentimiento que fluía de sus ojos, *sentíase más del que la ensalzaba*. No era aquella relación una cadena que se rompe, era la continuidad de un alma en otra, guiadas por la rectitud.

La anciana estaba persuadida que con su tenaz vigilancia, ahogaria aquella tempestad de ensueños. Nelly, sumisa e incapaz de contradecir a su madre, dejábase llevar por los deseos d aquélla, quien queria casarla con un hombre práctico, reacio a las manifestaciones del arte, subalterno a la belleza.

Juan Ismael, refractario al matrimonio desde joven, no quería ajustarse a ley alguna que coartara su libertad. El ansiaba hacer de Nelly, una mujer ideal, un espiritu emotivo, fortificarlo con buenas lecturas, amante del arte. Ella deseosa de saber empezaba a hilvanar sus primeros versos, teniendo por autores favoritos en América, a Darío; en Italia, a D'Annunzio.

Un día en que Juan Ismael giraba envuelto en una atmósfera de ensueño, que amante de la Primavera pensaba en la que volvía a desplegar las rosas de su ventana, a dejar ráfagas ligeras sobre las matas de su huerta, cuando suponia más hermosa su vida, recibió una esquela de Nelly, que decía: «Mañana partimos para la Asunción». Esta carta rompió el encanto de Juan Ismael, quien exclamaba: ella vivirá en mi recuerdo eternamente.

La anciana había cumplido sus propósitos. El triunfo estaba de su parte y nada le importaba de aquellas luchas de almas.

Y en las horas tristes, cuando las tardes morían, él, amante de las flores, ibase a los parques olvidados y allí decía: La Primavera vuelve a traerme cantarinas aves, pero ella se fué quizá por una eternidad.

Aquel silencio que se sucedió des ués, era s lo el principio de una fe para ella, el dolor acrecentado ante la barrera de una esperanza jamás destruída por el tiempo.

Tres años después, en la Asunción, Nelly publicaba una obra de versos intitulada «De mi vida» todas aquellas canciones emotivas habiaselas inspirado él, alma de artista, vencida por el dolor.

Juan Ismael se había entregado a una vida licen iosa, paseando bajo los astros en las noches de su bohemia su intensa melancolía. Ya no cantaba a la belleza de las cosas tan magnificamente reflejadas en sus versos juveniles, sentia la nostalgia de aquella mujer donde sembrara un día la simiente del amor, del amor a lo bello.

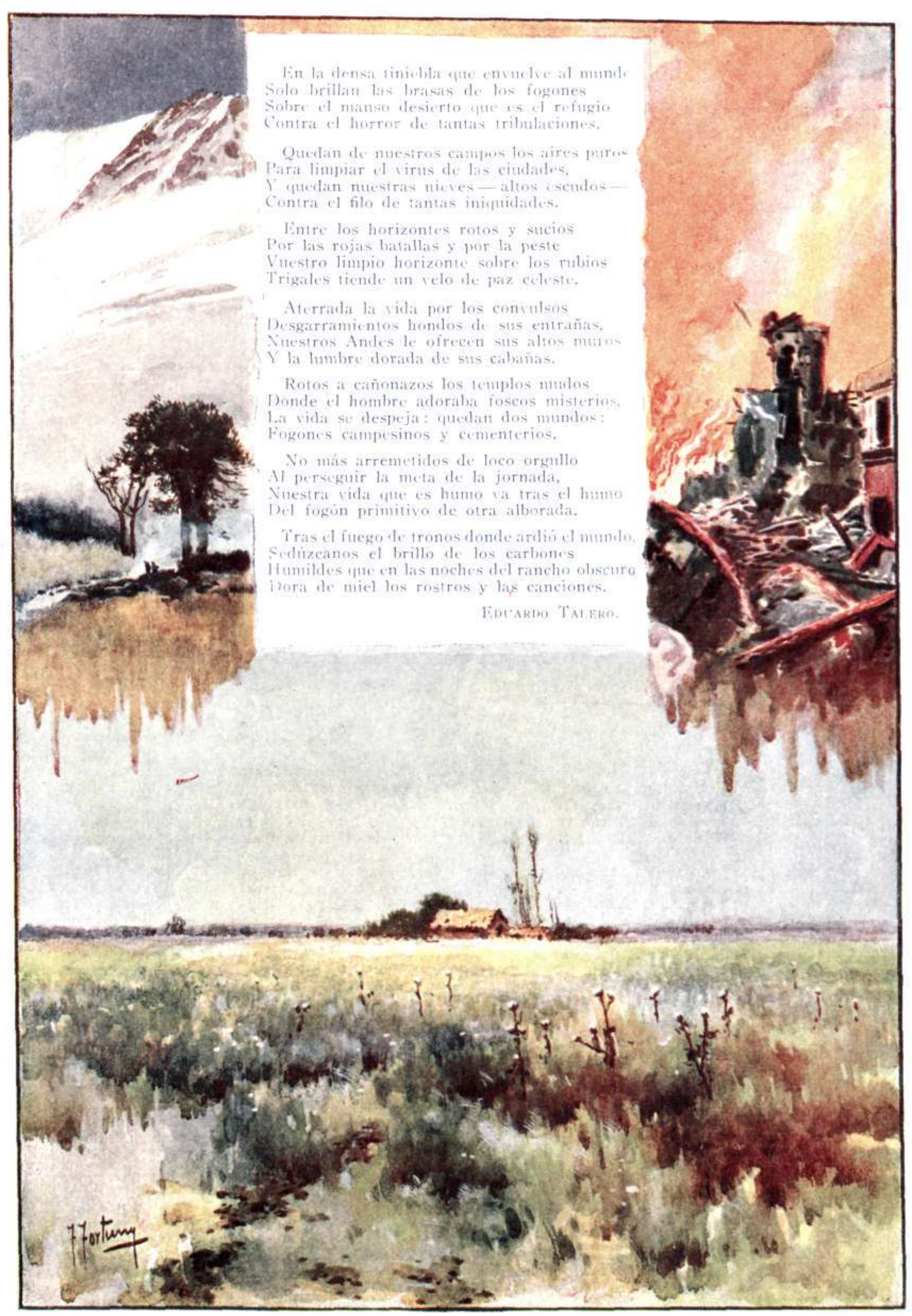
Cuando supo el triunfo de Nelly, conquistado con su libro, sintió una satisfacción grandiosa, él había arrojado en ese corazón la fuerza de su ideal, él templó esa alma para las grandes jornadas liricas, Nelly era su obra; en ella estaba la continuación de la suya doblegada por el mal, muerta para todo gesto de arte.

¡Qué le importaba morir olvidado, si ella, que no le perteneció por mandato del destino fatal ahora llenaba su vida!

Si antes fué la musa que sonreia a sus horas de visionario, ahora era la voz piadosa que llegaba a él con el verso hondo y sentido.

Ella era su obra, quizás la mejor obra de su vida.

HACIA EL FOGON PRIMITIVO



En la densa tiniebla que envuelve al mundo
Solo brillan las brasas de los fogones
Sobre el manso desierto que es el refugio
Contra el horror de tantas tribulaciones.

Quedan de nuestros campos los aires puros
Para limpiar el virus de las ciudades,
Y quedan nuestras nieves — altos escudos —
Contra el filo de tantas iniquidades.

Entre los horizontes rotos y sucios
Por las rojas batallas y por la peste
Vuestro limpio horizonte sobre los rubios
Trigales tiende un velo de paz celeste.

Aterrada la vida por los convulsos
Desgarramientos hondos de sus entrañas,
Nuestros Andes le ofrecen sus altos muros
Y la lumbre dorada de sus cabañas.

Rotos a cañonazos los templos mudos
Donde el hombre adoraba foscos misterios,
La vida se despeja: quedan dos mundos:
Fogones campesinos y cementerios.

No más arremetidos de loco orgullo
Al perseguir la meta de la jornada,
Nuestra vida que es humo va tras el humo
Del fogón primitivo de otra alborada.

Tras el fuego de tronos donde ardió el mundo,
Sedúzcanos el brillo de los carbones
Humildes que en las noches del rancho obscuro
Dora de miel los rostros y las canciones.

EDUARDO TALERO.

Acuarela de Fortuny.



DESDE MONTE CASEROS

Los hombres que más han contribuído al progreso de la humanidad, por lo general no tienen monumentos, o, si los tienen, son tan modestos, que no hablan por cierto en favor de la gratitud de los beneficiados.

Si Guttenberg no hubiera inventado la imprenta y Cristóbal Colón no hubiese descubierto las Américas, ¿a qué nivel se encontraría aún la humanidad?

Y bueno...: ¿quién ha visto monumentos levantados a la memoria de Guttenberg? Y, sin embargo, desde el momento que todo el mundo goza los inapreciables resultados de su invento, muy justo sería que no hubiese rincón del mundo donde no se le recordara y se le rindiera homenaje.

Uno que otro busto acá y allá... a esto se reduce todo... ¡Ah!... ¡Me olvidaba!... Sobre los monumenmentales tinteros de los que no escriben nunca, a veces suele figurar Napoleón, César o personajes simbólicos, que las más de las veces no significan nada, pero la costumbre ha aceptado esos símbolos como algo representativo y respetable. Pero el que hizo imposible la destrucción del saber humano, que lo puso al alcance de todos, merecería algo más... Convengan conmigo en que es cierto... digan que sí; de todos modos, las cosas van a quedar como antes, ni más ni menos.

Por eso cuando llegué a Monte Caseros, me quedé sorprendido al ver sobre un pedestal, en el medio de la Plaza 9 de Julio, un señor que no era San Martín; y mi estupor no tuvo límites reconociendo a Cristóbal Colón.

¡Fíjense a dónde habían venido a parar las almas agradecidas al Gran Genovés!...

La base del monumento está llena de epígrafes. De un lado se lee:

«Tu eres timbre «inmortal de Italia tu cuna y de «España única «que reconoció tu «fe y tu sabiduría «excepcionales y «te ayudó a realizar la obra más «grande que registra la historia «de los hombres. «Distes al mundo «ejemplos sobrenaturales de ab«negación, constancia y heroís«mo y por ello eres «digno del aplau«so universal.»

En otro frente está escrito:

«Los españoles «de Monte Case«ros, agradecidos «por la grandeza, «poder y gloria «que distes a nues«tra patria, te de«dican este humil«de recuerdo.»

El «humilde recuerdo» sabe mucho a frase de cementerio; pero, en fin... ¡Mejor que nada!

Otros dos rengloncitos, dicen: «Honor eterno al «más grande de «los hombres».

Breve, pero eficaz. Los uruguayos fueron los más líricos:

«A Cristóbal Colón... ¡Salve héroe de los héroes!... «Por ti el sol de la civilización brilló en el Continente «Americano, haciendo que este bello país, ídolo de la «naturaleza, entrara a hacer coro en el concierto de las «naciones cultas. Te sacrificaste por la humanidad y «ésta te bendecirá eternamente. Los orientales de Mon«te Caseros.»

Una vez admirado el monumento a Colón, francamente me encontré en serios apuros para admirar algo más. Las calles de este pueblo, con una previsión que honra altamente á su fundador don Juan Pujol, han sido trazadas en la hipótesis de que con el tiempo llegue a ser un París, pues miden unos cuarenta metros de ancho de vereda a vereda. Son unas verdaderas Avenidas de Mayo; sin palacios, pero Avenidas.

Se hacía indispensable encontrar un cicerone, pues no era posible salir de Monte Caseros con la única impresión de un monumento a Colón, por muy agradable que sea. No conocía a nadie, pero era lo de menos.

Presenté mi tarjeta al hotelero: los *habitués* del bar en seguida empezaron a mirarme como un bicho raro y pronto corrió la voz, como suele suceder en los pueblos chicos, de que estaba un corresponsal de CARAS Y CARETAS...

Por supuesto, con admiraciones y cuchicheos no hacíamos nada y me resolví a hablarle a uno de los vecinos, el más boquiabierto:

— Este... dígame, mi amigo... ¿Quién podría servirme de guía para visitar el pueblo?

Un paréntesis: el porteño que visita las provincias del interior, se encuentra frente a un fenómeno curioso. Le parece hablar con sordos. Es difícil que lleguen a comprenderlo de primera intención, como dirían los médicos, muy difícil: y eso depende del hecho, que cada provincia tiene su tonadita especial. El que no se expresa con tonadita, ofrece una dificultad seria a su interlocutor, quien contestará con una pregunta a su vez:

— ¿Qué dice?

— Si sabe de alguien que conozca bien el pueblo.

— ¡Don José!... ¿Dice usted para ir de un lado a otro?... No hay como don José... A más es de acá...

— ¿Y dónde está don José?

— Una cuadra así y cuatro para allá... Pregunte por Balbi,... don José Balbi. Seguí el rumbo y tuve suerte. Ni con recomendaciones del gobernador de la provincia me habría sido posible encontrar un auxiliar más poderoso y, sobre todo, más atento.

Con una finura que no sabré agra-



El monumento a Cristóbal Colón, en la Plaza 9 de Julio.

decerle nunca lo bastante, lo tuve de ayudante de campo dos días, durante los cuales me facilitó toda clase de medios de transporte, hasta una lanchita a nafta, con la que hicimos una excursión a la vecina República de los Estados Unidos do Brazil, que queda ahí enfrente.

— ¿El señor ha visto algo ya de Caseros?

— El monumento a Colón, nada más.

— ¿Y el Tiro? ¿No conoce el Tiro Nacional?

— ¿Hay un Tiro por acá?...

— Vea: aquí está el sulky... Le será un poco incómodo para subir y bajar, pero verá que iremos bien... Suba, suba... Yo lo acompaño...

El Tiro Nacional de Monte Caseros es un lindo edificio, sólidamente construído: tal vez uno de los mejores de la República. Ni el Stand de Villa Devoto puede competir con éste en la elegancia exterior y en las mismas comodidades de las diferentes dependencias. El campo de tiro termina en el río y dispone de una perfecta instalación telefónica.

En el frente del edificio se lee: «Aquí se aprende a defender la patria.»

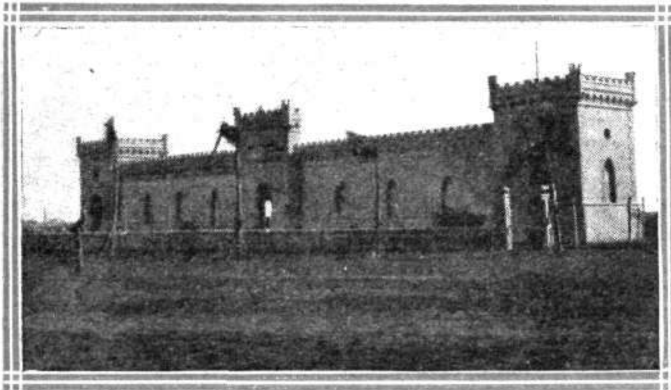
— ¿Qué le parece? — me dijo el señor Balbi, con mal disimulada satisfacción... ¿Hay o no hay algo que valga la pena de ver en Monte Caseros?... Usted ni soñaba que tuviéramos un Stand como este, diga la verdad...

— Es cierto... Pero, ¿vienen tiradores?...

— ¡Cómo no!... Pasado mañana van seis de los nuestros a Curuzú-Cuatiá a tomar parte en un concurso de tiro...

— Me alegro que así sea, pues usted sabrá que muchas veces lo que hay es pura...

— Pura parada quiere decir usted... Y tiene razón, pero en este caso no... los aficionados concurren siempre... Ahora le haré ver el barrio Centenario a orillas del Río, en un lugar precioso. Allí habría tenido que edificarse el pueblo, no en un bajo como está... ¡Y viera qué panorama!... Enfrente queda Santa Rosa, Estado Oriental, un pueblito lindísimo...



El Tiro Nacional de Monte Caseros.

Pasamos por delante de un gran edificio, que desde lejos parece en construcción, pero que visto de cerca resulta completamente abandonado.

— ¿Y eso?

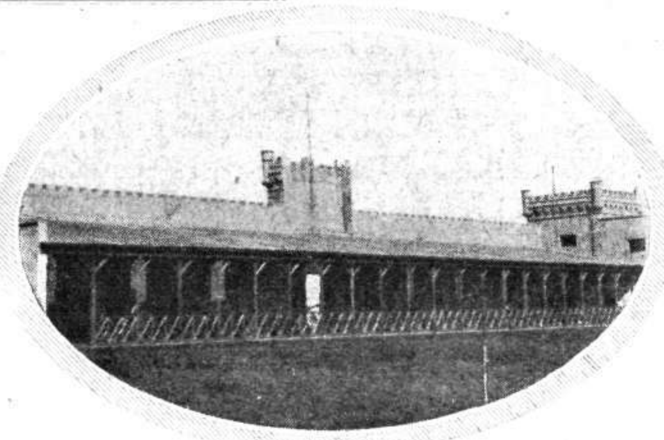
— Esa sería una escuela modelo, la escuela Centenario, si se llegara a terminar. Pero, como usted puede ver, se van llevando los marcos de las ventanas y de las puertas... El pobrerío lleva lo que puede y... así queda todo a la miseria; una obra que ha costado unos miles de pesos y...

— ¿Es del gobierno provincial o nacional?...

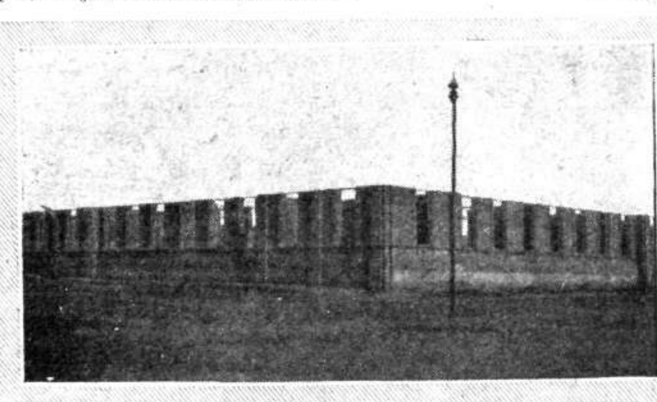
— Nacional... Se ha escrito al Ministro, se le ha hecho ver que es una lástima que se pierda todo este trabajo, que es necesario para los niños, pero... ¿ha recibido contestación usted? Lo mismo nosotros. Yo soy comisionado escolar en Monte Caseros, le haré ver en qué clase de edificios tienen que funcionar las escuelas, el alquiler que se paga, ¡qué barbaridad de alquileres!... Sin embargo, ni se contesta a las cartas que se le dirigen al señor Ministro... Y faltaría bien poco para disponer de un local espléndido...

— ¡Qué lástima!... No tendrán plata...

— ¡La plata la encuentran, no hay cuidado!... Diga usted que se trate de una escuela en Flores o Belgrano y verá cómo sale la plata al momento, pero... a nosotros metidos acá, ¿quién nos hace caso?...



El Tiro visto de la parte interior.



Un edificio escolar que espera fondos para ser concluído.

Cruzamos unas calles flanqueadas por campos como billares, sembrados de ranchitos, luego atravesamos una especie de gran potrero, alambrado, en cuyo fondo surgía el cementerio.

— Adivine usted que nombre lleva esta plaza... Es decir, este potrero...

— No sabría...

— Adivine, adivine...

— No sé...

— Pues... nada menos que de Plaza Juan Pujol... Le dieron el nombre del fundador del pueblo. ¿Qué le parece? ¡La gratitud de los hombres!... ¡Al lado del cementerio y en el barrio del pobrerío!

En Monte Caseros no existe esa especie de aristocracia que se nota en otros pueblos análogos y que está constituída por las familias de los ganaderos. Caseros debe su vida a los empleados del ferrocarril N. E. A., unos 600 entre todos, talleres y tracción, así que predomina la democracia.

Los talleres del N. E. A. comprenden montaje, compostura y ajuste de máquinas y vagones, y abarcan una considerable superficie de terreno en las inmediaciones de la estación.

Mientras recorríamos las diferentes instalaciones de los talleres, tuve oportunidad de presenciar una escena interesante y piadosa.

Desde un vagón de hacienda habían sido descargados tres animales vacunos, muertos durante el viaje. Una vez cuereados quedaron allí los montones de carne.

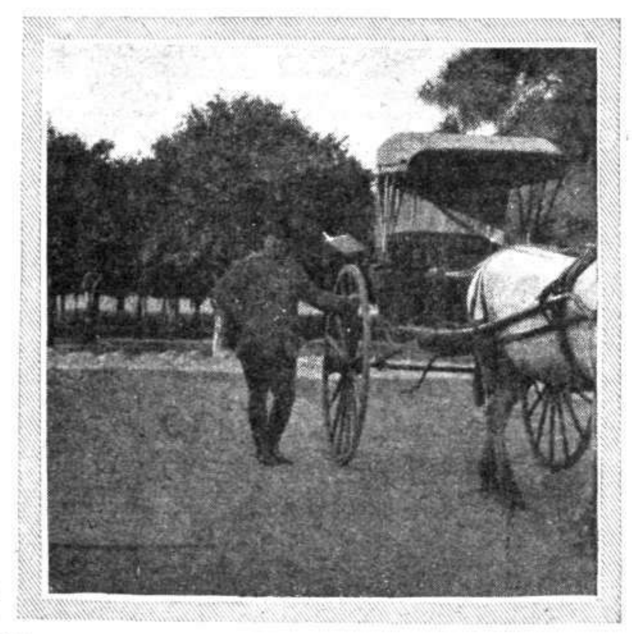
Una perrada, atrevida y flacucha, se abalanzó desesperada a los despojos, hartándose a más no poder. Los perros ladraban de contento, y a dentelladas y a ladridos espantaban a las aves de rapiña que pretendían tomar también parte en el opíparo festín que les había deparado la suerte.

Los cuervos, hambrientos y atrevidos, no se intimidaban de los perros, y aprovechaban cualquier descuido de éstos para intentar un avance.

Poco a poco fueron llegando más perros, pero los primeros poseedores no les dejaban acercar y a tarascones les hacían huir.

Uno que otro, a pesar de las protestas, alcanzaba a robar una tajadita de carne y se iba volando a esconderse lejos, tras de montañas de leña, debajo de los vagones de carga, entregándose con mirada inquieta a engullir la inesperada ración, sin hacer caso a las promesas de un seguro martirio, que le venían desde el grupo de los damnificados. El hambre no conoce disciplina ni teme las violencias.

— ¿Le gustaría un paseo hasta el Brasil? — me preguntó el señor Balbi. — Ida y vuelta en cuatro horas, cuando mucho...



El Sr. José Balbi, prestigioso vecino de Monte Caseros y comisionado escolar.



En los alrededores de la Estación Ferroviaria. Pobrerío tomando por asalto la carne de tres reses muertas en un vagón de hacienda.

— Y... ¿hay algo interesante allá?

— En primer lugar el paseo... espléndido, costeando islas que serán muy interesantes para usted que es coleccionista de piedras de agua, ágatas y qué se yo... Luego tendrá usted ocasión de ver tres repúblicas: Argentina, Uruguay y Brasil, divididas por las aguas del río...

— Y vamos no más...

Nos embarcamos en el «Ceibo», a unas dos leguas de Monte Caseros, donde antes se efectuaban en grande las operaciones de carga y descarga de mercaderías.

Hoy día es un puerto casi abandonado, donde se aburre soberanamente un pequeño destacamente aduanero.

El señor Balbi había ya dispuesto que estuviera lista la «Niña», una lanchita a nafta que no tiene rivales en los alrededores.

El hecho de no ser marino me hizo embarcar con mucha precaución, lo que no fué obstáculo para que casi me fuera a bañar — sea dicho sin doble sentido — debido a las violentas oscilaciones que efectuó la «Niña» en cuanto se dió cuenta de que había puesto pie a bordo.

Saliendo del arroyo Ceibo tomamos el río Uruguay. En el punto donde el Ceibo desemboca en el Uruguay, se extiende la isla Correntina, seguida al este por los islotes Correntino y Biguá. Las orillas de estas islas están llenas de ágatas preciosas, que han sido explotadas en grande escala por un alemán del Salto Oriental, quien las mandaba a su país para que las labraran y las vendía luego a los turistas a precios de aficionados.

Una ágata de tamaño modesto, pulida de un solo lado, no la dejaba en menos de once o doce pesos oro, como quien dice treinta de la nación, al cambio de hoy. Y como no falta nunca público para todo, él también encontraba clientes que se las llevaban muy conformes de la pichincha que habían sacado. Tan es así que no faltaba quien dijera:



Alumnos de la Escuela provincial de Monte Caseros.

— ¡No hay como llegar al mismo punto de producción, para conseguir las cosas baratas!...

¡Si el mundo es así!... No hay remedio.

Después del islote Biguá viene la Brasilera, isla de unos siete kilómetros de largo, famosa como punto de concentración del contrabando. Allí se depositaba la mercadería que de noche pasaba a territorio argentino, algunas veces sin consentimiento y otras con autorización de las autoridades, que hasta se prestaban a escoltar el contrabando.

Lo que no es hablar mal de nadie, porque aquí lo saben hasta los niños. Cualquier chiquilín sabrá decir al forastero cuál era el galpón donde se custodiaba la mercadería pasada sin permiso del Resguardo, y hoy todavía queda una red telefónica que lo pone en comunicación con el pueblo.

El encargado del galpón avisaba telefónicamente:

— Manden los medios de transporte... Ya está todo... Llegó bien...

Y para los corredores de las casas de comercio lo más mortificante era venir a ofrecer, por ejemplo: Fernet, Vermouth, Cognac, Champagne en estas alturas.



El Puente Internacional sobre el Cuarehim, Brasil y Uruguay.

— ¿A cómo vende eso?

— A tanto...

— ¡Váyase, hombre!... ¿Quiere comprar cincuenta, sesenta cajones? Se los damos a 40 pesos menos el cajón...

Ahora el contrabando ha desaparecido o, por lo menos, no se efectúa más con el consentimiento de las autoridades. Sin embargo, siguen los robos de hacienda que viene pasada a la isla Tacumbú, donde la policía suele dar frecuentes batidas para perseguir a los cuatreros.

En la confluencia del río Miriñay y Uruguay, es donde se admira el panorama de tres territorios pertenecientes a tres repúblicas.

A parte lo interesante de esta disposición natural curiosa, el espectáculo es realmente soberbio por el encuentro de las aguas y la hermosura de las orillas, exuberantes de vegetación.

Como fondo del escenario, un poco más lejos, aparece el puente internacional sobre el río Cuarehim, notabilísima obra de la ingeniería moderna.

Atracamos al... no diremos muelle de Cuarehim — no hay nada de eso, sino al lugar donde todos los barquitos suelen atracar,—y fuimos a visitar a un amigo del señor Balbi, un médico naturista, español, que se atrevió a instalar un consultorio en esos parajes: el señor Felipe Zubeldía.

Afortunadamente los habitantes de aquella región gozan de una salud que los pone a cubierto de los ataques de los microbios, así que él también se quejaba de esa crisis sui generis profesional.

— La gente no se enferma... Parece imposible; pero cuando anda escasa de plata se halla en salud.

Lo que a pesar de todo no deja de ser una verdad. La limitación de los recursos hace soportar como simples molestias, indisposiciones que en otras circunstancias serían sometidas a la sabiduría de los señores facultativos.

No me quedaba por ver más que la colonia de Monte Caseros, para darme una idea completa del ambiente.

Fuimos en sulky por la mañana temprano a recorrer los alrededores... Los colonos son en su mayoría italianos y se dedican a cultivar papas, batata dulce, maíz, algodón, tártago, mandarinas, naranjas, viña, melones y sandías.

Es notable el interés que se ha despertado entre esa gente para aprender y libertarse de la esclavitud intelectual en que permanecen los analfabetos.

Uno de ellos, un tal Piloni, estudia de día, y por la noche da lecciones a sus hermanitos, a quienes ya ha enseñado a leer y escribir.

El cuartito donde comen parece una verdadera sala de escuela elemental. De las paredes cuelgan mapas, figuras, abedecedarios, y en un cajón hecho con maderámen cualquiera, se guardan, bien cuidados, los útiles de cada uno de los discípulos.

— No quiero que ninguno de mis hermanos sufra las consecuencias de la ignorancia. Bastante sabemos nosotros lo que quiere decir estar ciego, a disposición de cualquier pícaro... No, no, no... Doctores, no; pero en condición de darse vuelta y defenderse... siempre.

El país puede dormir tranquilo mientras vengan a colonizarlo familias como las que se encuentran en estas alturas. Si gobernar es poblar, esta gente gobierna divinamente.

Tuve ocasión de hablar con una mujer siciliana, todavía perfectamente conservada, la que es madre de doce varones, todos vivos y sanos, y dos mujeres.



La familia del naturalista Sr. Felipe Zubeldía, en Cuarehim.

— Entonces — le dije — será usted de las privilegiadas que cuentan entre los padrinos al Presidente de la República...

— No *siniore*... No he *querito* molestarlo, a un personaje así... Somos pobres. Es *má* la vergüenza de presentarse a un personaje como el Presidente... Faltaba eso...

— Pero si él estaría muy contento... Que más quiere que honrar a una madre que dió al país doce defensores de la Patria...

— Sí, pero... mucha molestia... *Noialtri somo de la porera gente...*

Y no hubo remedio de sacarla de su idea.

¡Valga por los que han hecho bautizar a los niños tres o cuatro veces, tanto para disponer de otros tantos padrinos poderosos!

Dr. A. Vaccari.

Monte Caseros, 1918.

Conversando con el escritor chileno Eduardo Barrios

En una tarde gris de noviembre que, predisponía a la meditación lúgubre, fuí a visitar a mi amigo el notable escritor Eduardo Barrios, seguro de hallar en su palabra cordial una ráfaga de optimismo y un sutil momento de espiritualidad que trasmitir a CARAS Y CARETAS.

La plazuela de San Isidro, donde está la casa del artista, es pequeña y humilde. Sus jardines, que en las horas de sol se inundan de juventud y de sonrisas infantiles, en esa tarde tenían una obscura terquedad, como si ellos sintieran la ausencia de los niños.

Crucé pensativo la plazuela, en busca del ambiente amistoso.

La puerta de la casa de Barrios estaba entornada. Entré familiarmente a un zaguán antiguo que olía a jazmines; luego estuve en el escritorio, y afortunadamente allí estaba Eduardo Barrios. Al verme, se alzó de su asiento, junto al cual sus dos niños escuchaban embelesados una lectura.

— ¡Hola, usted!

Y nos dimos cariñosamente la mano.

— He venido a interrumpirlo.

— ¡No diga eso!

— ¿Qué leía, Eduardo?

— Los *Cuentos de la Selva*, de Horacio Quiroga.

El mayor de los niños, un pícaro rubio de siete años, se me acercó y me dijo con orgullo:

— Ese libro me lo mandaron a mí. Es muy lindo. ¿Quiere que sigamos leyendo?

El menor me miraba con rabia, como echándome en cara mi intromisión. ¡Un cuento de niño que no dejo llegar a su fin!



El novelista y dramaturgo chileno Eduardo Barrios.

Concluye la lectura y Eduardo Barrios me dice a propósito de los *Cuentos de la Selva* estas sinceras palabras:

— Es un volumen sabrosísimo. Quiroga sabe hablar a los niños, encender su fantasía inocente, poner a su alcance vibraciones cordiales, principios generosos y aun chispas de ironía. Estos cuentos completan su personalidad con un aspecto que yo no le conocía. Es un cuentista maestro, vibrante, sabio y múltiple.

Los niños, en el patio, simulan el combate entre los los yacarés y los hombres, vuelan en la fantasía que Quiroga les envió con su cuento. Y con esa sencillez con que se conversa con los grandes amigos, sin reticencias, francamente, empiezo:

— Eduardo, deseo que me diga para CARAS Y CARETAS algo de usted, de su obra, de sus opiniones...

Su contestación me hizo estimarlo más.

— Hombre, ¿cree usted que esa actitud de personaje entrevistado me cuadre? Si yo soy un buen muchacho y nada más.

Los dos sonreímos. Barrios odia los gestos, proscribe de su vida ese espíritu de pretensión que le parece el vicio de mucha literatura de hoy; ama la sencillez y vive en todos sus momentos en constante esfuerzo por asear de todo artificio tanto su obra literaria, como su marcha personal por el mundo.

Charlamos, pues, libre y espontáneamente. Olvidando que se le escucha, mirando con valentía su pasado, cuenta él lo que sufrió y lo que pudo gozar. Quebrantos de fortuna en su hogar le dejaron desde la adolescencia frente a frente a la vida. Hubo de luchar a brazo partido con la miseria. Solo, impelido por el anhelo de reconquistar su medio y por la ambición de ser alguien, se lanzó a la ventura. Así recorrió media América. Hizo de todo; cayó, levantó, sufrió hambres, gozó hartanzas, fué amado y amó con la plenitud que el amor alcanza en sus obras; también fué desdeñado, y desdeñó a su vez con la crueldad horrible y sin remedio del desamor. La vida, pues, dura en muchas ocasiones con él, forjó en el dolor esta alma experta ya, que más tarde se tradujo en el drama *Mercaderes en el Templo*, que premió en el centenario nuestro Consejo de Letras, y en la hermosa comedia *Lo que niega la Vida*, estrenada por ese espléndido actor y gran caballero que se llamó Bernardo Jambrina. Después, su sutileza se sintetiza en su admirable libro *El Niño que enloqueció de Amor*, obra que alcanzó en Santiago dos ediciones y que tendrá pronto una tercera en España. Siguiendo en su tenaz labor, pocos meses después da a la admiración su drama *Vivir*, lancinante cuadro, que deslumbra por la belleza de su diálogo y por la reciedumbre de su conflicto. Esta obra aun no ha sido representada, por cobardías de las empresas teatrales, y es, sin lugar a dudas, una de las más hermosas y fuertes del teatro chileno. Hace pocos meses, por fin, publica Barrios su novela *Un Perdido*, consiguiendo un triunfo unánime, por la riqueza de caracteres, por el prodigio de observación y mil otros factores. Esta obra es considerada la mejor novela que se ha publicado en Chile.

La lectura de *Un Perdido* deja en el espíritu un sacudimiento de fatalidad imperecedero. Es una novela desgarradora; en su transcurso, además, aparecen centenares de tipos pintados con una pasmosa habilidad.

Me habla en seguida Barrios largo rato de sus viajes, pintorescas aventuras, andanzas que le han hecho vivir ya pobre, ya rico, ya entre honrados burgueses, ya entre cómicos charlatanes, o entre saltimbanquis, o entre artistas y ladrones.

— Mi abuelo materno — concluye — que fué en realidad mi padre, por haber muerto éste cuando aun estaba yo muy pequeño, dejó en mí, por suerte, un seguro calor de nobleza, un culto de la comprensión y una gran fuerza de batalla que me salvaron. A esa influencia creo deber el haberme mantenido sano y entero en todos los ambientes.

— También ha sido usted militar, me parece.

— También, pero al modo que fuí comerciante, y salitrero, y expedicionario, y todo aquello que le divierte a usted tanto: contra mi vocación.

— Y a Buenos Aires, ¿qué le llevó?

— El haber encontrado en Iquique, en una de mis correrías, a Felipe Sassone, a quien conozco desde la infancia, como a los García Calderón, Sassone me convenció de que debía irme con él a España.

— ¿Por qué?

— Por la literatura. Yo había publicado ya mi primer libro, *Del Natural;* y Felipe, como muchos americanos, desgraciadamente, muy desgraciadamente, estima que los triunfos en España son los definitivos. Por supuesto, que yo no he creído jamás esto. Pero mi inquietud me hizo escuchar el consejo. Lo cierto es que decidí poner la proa a España. Pero, ¡ay!, no conté con la bohemia de Felipe, con su corazón de napolitano caldeado al rojo blanco en el trópico. Se enredó ese corazón en los flecos de cierto mantón farandulero y me dejó esperando en Buenos Aires, a donde fuí con el fin de aguardarlo. En suma, allí gasté mi último centavo, no ya por la bohemia de Sassone, sino por la mía, y torné a la lucha cruda por el pan y el amor... No resultó muy holgada mi permanencia en Buenos Aires; hube de vender unas estufas, hube de... hube de arrancar a fuerza de puños un mediano pasar. Pero aproveché aquello. Viví muy intensamente en esa gran ciudad. Alguna vez contaré de allá curiosas aventuras. Tengo de Buenos Aires un espléndido recuerdo; dejé allí un par de amigos buenos, de esos que no se olvidan.

— ¿Escritores?

— No. No busqué a los escritores, por humildad. No se ría. Comprendí que mi primer libro no era credencial, que con él me presentaría como un mediocre. Y tiene tanta importancia presentarse a tiempo... Creo que hice bien. Ya ve usted, hoy fraternizo con muchos escritores argentinos, y creo merecer ya el apretón de las veinte manos generosas que de allá se me han tendido. La acogida que han prestado los argentinos a mis libros últimos, en especial a *Un Perdido,* ha arraigado en mí muchos afectos hondos.

— ¿Y admiraciones?

— ¡Oh! Admiro a muchos argentinos. Omitamos a Lugones, que ya es un dios, y a esa generación de Larreta, Ricardo Rojas e Ingenieros, porque todos ellos están ya consagrados y porque en dos frases nada agregaría yo a su gloria. Hablemos, en cambio, de los nuevos.

— En la novela, por ejemplo...

— Desde luego, Manuel Gálvez (hijo). Me parece que con él empieza la verdadera novela realista argentina. Tiene Gálvez una robustez de composición, una amplitud para abarcar los temas, una riqueza de observación para los ambientes, una alta inmutabilidad, en fin, para mirarlo todo desde el plano superior del gran novelista, que, leyéndolo, sentimos en la conciencia algo así como un grito que desde antiguo deseábamos dar: ¡Al fin verdadera novela realista en América!

— ¿Qué dramaturgos argentinos le gustan más?

— Haré una advertencia previa, que debí hacer también respecto de los novelistas: no los conozco a todos. No obstante, admiro ardientemente a González Castillo y a Cuitiño. En el invierno último, durante el cual fué mi casa un verdadero rincón argentino, con mate y tertulia de porteños tan interesantes y simpáticos como Samuel Eichelbaum y Juan Piciochi... en el invierno último casi no se ha hecho en casa otra cosa que leer libros y dramas argentinos.

— ¿Y de los poetas argentinos modernos?

— En poesía, más que en otro arte escrito, la Argentina posee, a mi juicio, su mayor riqueza. Ocurre allá como aquí. Convendría que alguien averiguase el por qué. Rafael Alberto Arrieta, Arturo Capdevila, Juan Pedro Calou; ahí tiene usted tres personalidades muy diferentes y muy altas. Me gustaría hablar de ellos largamente; pero prefiero escribir. Es preciso ampliar nuestros públicos, unirnos. El gran engaño de ayer fué tener los ojos puestos en una gloria española, con sólo proyecciones de reflejo en América. No nos hagamos presentes como intrusos en Europa. Allá nos darán un lugar de favor mientras no nos vean del todo libres. Si algún día quieren saber de nosotros, que vengan a descubrirnos a todos. Darío y Lugones — yo nunca puedo separar estos dos nombres — han sido maestros de quienes nos citan hoy de favor. Tenga cada uno de los artistas americanos la conciencia de que todos nosotros formamos el plumaje de las alas de esta América que ya empezó a volar. Pero yo quería decirle, ante todo, que hay muchos poetas argentinos a quienes he incorporado a mi grupo de predilección.

Y me habla prolija y entusiastamente de Banchs, Marasso y Rocca, Muzzio Sáenz Peña, Ernesto Morales, etc.; luego de recios escritores como Gerchunoff, Melian Lafinur, Bianchi, Guibourg; y concluye cogiendo un número de *Hebe* para leerme varios cuentos sutiles, llenos de emoción, admirables, de Roberto F. Giusti.

— Desearía oirle ahora algo — agregó — de lo que piensa usted del arte.

— Eso sería larguísimo. Resumiendo, le recordaré que para mí el arte es una ficción que sirve para comunicar, no la verdad misma, sino la emoción de la verdad. De acuerdo con mi concepto, creo que el artista debe ser ante todo humano; luego, representativo de su pueblo y de su época; y siempre, aprehensor de ese algo que de todos los seres y de todos los tiempos es esencia. En cuanto a estilo, ya he dicho en muchas ocasiones que dos exigencias me impongo: música y transparencia. Desearía que al leer mis obras, el lector se olvidara de que lee y que recibiera sólo, como directas de la vida, las sensaciones y las emociones de cuanto quise comunicarle. A esto tiende todo mi esfuerzo, a la transparencia para que nada estorbe ni distraiga, y a la música, porque sin ella no hay ondas simpáticas que lleguen al corazón. Ya sé que esto resulta lo más difícil, porque las lecturas de nuestro aprendizaje literario, queramos o no, dejan en nosotros taras que nos entorpecen, que llegan a hacernos más fácil un modo difícil de hablar que el fácil en realidad por lo simple y espontáneo; pero ello se consigue con un anhelo incesante de honradez. El arte es, felizmente, muy difícil de dominar. Lo odioso es la mentira artística, la simulación de esa *exquisitez* que no pasa de pretensión. Abomino los estilos pretenciosos; son los falsificadores de la propia verdad. Además, este literatismo conduce a la estultez de pretender mostrarse excepcional. El gran error, advirtió Hugo, está en creer «que yo no soy tú». Si no importa sentir como todos los hombres; antes bien, conviene, para ser universal. La cuestión estriba en ahondar en ese sentir común a todos, que es lo importante de la Vida.

— El vigor.

— Y se es tan vigoroso tratando un tema fuerte como uno delicado. La cuestión, insisto, estriba en intensificar, y aun por ese medio que no se reconoce vulgarmente como vigoroso: el de la sugerencia alada. Del resultado sabremos cuánto vigor tiene el artista, no de la índole del tema ni del procedimiento.

— Algo de sus obras, ahora.

— ¿De las realizadas? No pienso en ellas una vez que las publiqué. Huyo del engreimiento anulador. Vea, tan pronto como he publicado una obra, busco para leer una obra maestra, comparo y mato el engreimiento. Hay que defenderse contra el éxito. En cambio, hecho este castigo higiénico, fijo la vista en mis proyectos con un deseo de esfuerzo que me acerque a las cumbres.

— Bien. ¿Y tiene usted muchos proyectos?

— ¡Oh, quién no los tiene! Pero no hablemos de ellos; esperemos a ver si logran ser realidades.

Yo, que conozco el enorme trabajo material de Barrios, su lucha cruenta de cada día en la conquista del pan para su hogar, lo miro con respeto. Cansado, exhausto casi, robando horas al reposo, ha escrito sus obras, con una honradez y un arte extraordinarios, dramas del corazón saturados de esa hiel que el mundo le dió con largueza. Y hoy su personalidad intelectual es una honra de mi patria.

....

Al atravesar la plazuela de San Isidro, ya el cielo se había despejado, y una estrella, la primera acaso, era un albo temblor en el agua de la pila. Un fino olor de acacias vagaba en el viento...

Angel Cruchaga Santa María.



Princesa: la luna bordó tus blasones
y tiñó los flecos del rojo bufón.
¡Ya llegó el infante de las ilusiones
con la mano puesta sobre el corazón!

Cítaras y tiorbas diéronle saludos,
diéronle saludos damas de coral;
y brilló la luna sobre sus escudos
bajo el estrellado cielo provenzal.

Corta tus jazmines, que el amor demanda,
corta tus jazmines para tu doncel,
y llena la copa de cristal de Holanda,
con miel de Provenza y vino de Argel.

Tiende tus manteles de ricos encajes
en tus pabellones de lirio y marfil,
mientras tejen charlas de ensueño los pajes
de ojos azulados y frase sutil.

Llama a tus juglares rubios como el trigo,
llama a tus juglares blancos de soñar,
para que festejen al Príncipe amigo
y le den el verso con el azahar.

Ya llegó el infante de las ilusiones,
y toda Provenza fuélo a recibir.
Fué aquello una corte de constelaciones,
corte de Sultán y corte de Emir.

Sonríe, Princesa, y, al tejer tus risas
en las primaveras que el amor te den,
inicia en tu alma las líricas misas
que cubren de rosas tu lírica sien.

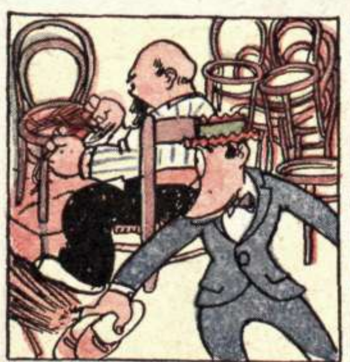
Y cuando el Infante te hable del tesoro
de su pecho noble junto al ventanal,
inclina tu rubia cabecita de oro
conmovida sobre el pecho real.

Dib. de Sirio.

BARTOLOMÉ GALÍNDEZ.

El L. C. Timoteo y el pesquisa Doroteo.

Timoteo devorado



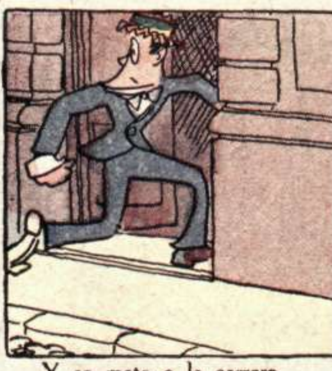
A un fabricante de sillas
le roba las zapatillas.



Cuando llega a cierta plaza
Doroteo le da caza.



Antes de que le apabulle
el ladrón se le escabulle.



Y se mete a la carrera
en una casa cualquiera



Allí le agarra el pesquisa
del cuello de la camisa



Al ver en la pieza un cesto,
dice: — Te encerraré en esto.



En él, al cabo de un rato,
se mete también un gato.



Y se los lleva a los dos
en paz y en gracia de Dios



El cesto cierra, y: — Ya está —
dice el pesquisa y se va.



- Como huyó y no lo ve allí
Doroteo exclama así:

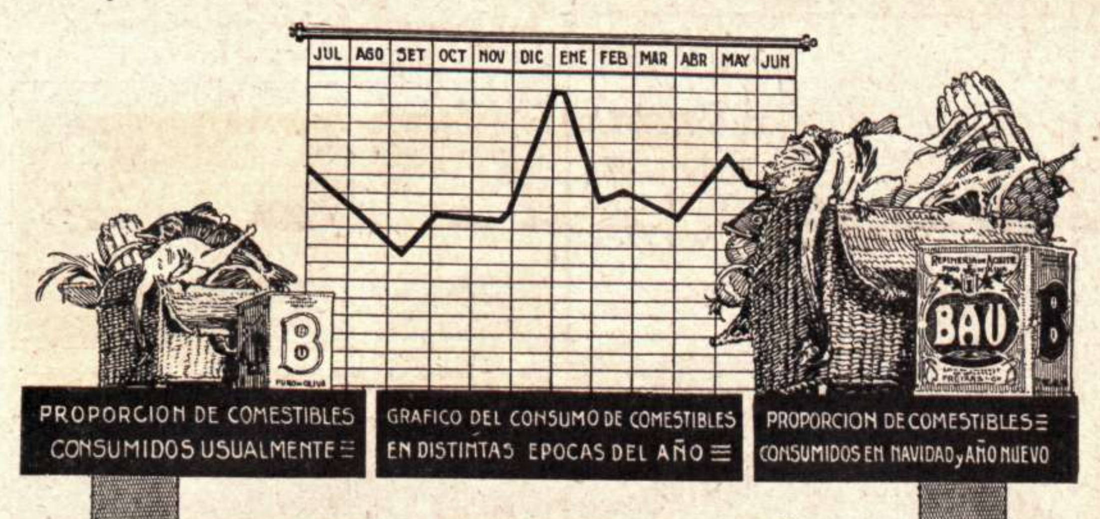


— Qué triste fin ha tenido!
¡El gato se lo ha comido!



Y añade el pesquisa: — Bien.
Requiescat in pace. Amén.

Dib. de Macaya.



HACIA FIN DE AÑO,

es cuando más aumenta el consumo de Aceite "BAU".

El gráfico es muy claro: En Navidad y Año Nuevo, nadie aceptaría que la comida excepcional de las grandes festividades se malograse por causa del aceite. Por esto, la primera precaución que se adopta, es hacer provisión suficiente de Aceite. "BAU".



(Véase el gráfico que encabeza la página.

Nuevos profesores normales

En Ciencias



Señor Lucio D. Gutiérrez.



Señor Julio A Pachelli.



Señor Nicolás A. Librandi.



Señor Ricardo A. Damedín.



Señor Whérfield Chena

En Letras



Señor Felipe R. Bustos.



Señor Federico E. Comaleras.



Señor Nicolás S. Priante.



Señor Pedro S. Segura.



Señor Juan M. Tinao.



Señor Alejandro J. Moreno. Señor Carlos Priante.



Señor C. Rodolfo Ibertis.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

Un estudiante llega a su casa después de examinarse, y la madre le pregunta con el mayor interés:

—¿Qué tal? ¿Has dejado contentos a los señores del tribunal?

—¡Ya lo creo! ¡Tanto, que me han dicho que vuelva en septiembre!

A. O.



—¿Cómo es esto?... Aquí faltan cinco pesos de tu jornal.

—Te explicaré..., hace dos días, estalló una caldera y el patrón me descontó el tiempo que estuve en el aire.

INOCENTE.



—Una vez tomé seis cajas de píldoras, una detrás de otra...

—¿Y qué tal te fué?

—Bien, el vigilante no me vió.

CACO.

En un examen:

—¿Cuántos son los elementos?

—Cinco.

—¡Cómo cinco! ¿Cuáles son?

—Agua, fuego, tierra, aire y aguardiente.

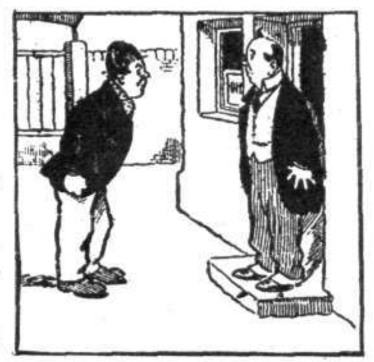
—¿Por qué el aguardiente?

—Porque mi padre, siempre que lo bebe, dice que está en su elemento.

JUAN LUZ.

Como hubiera trece figuras en un cuadro que representaba la Cena de los Apóstoles, se interrogó al artista que lo había hecho, quien contestó sin inmutarse: los Apóstoles son doce, el otro es un *colado,* que en cuanto cene se larga.

BUENAZO.

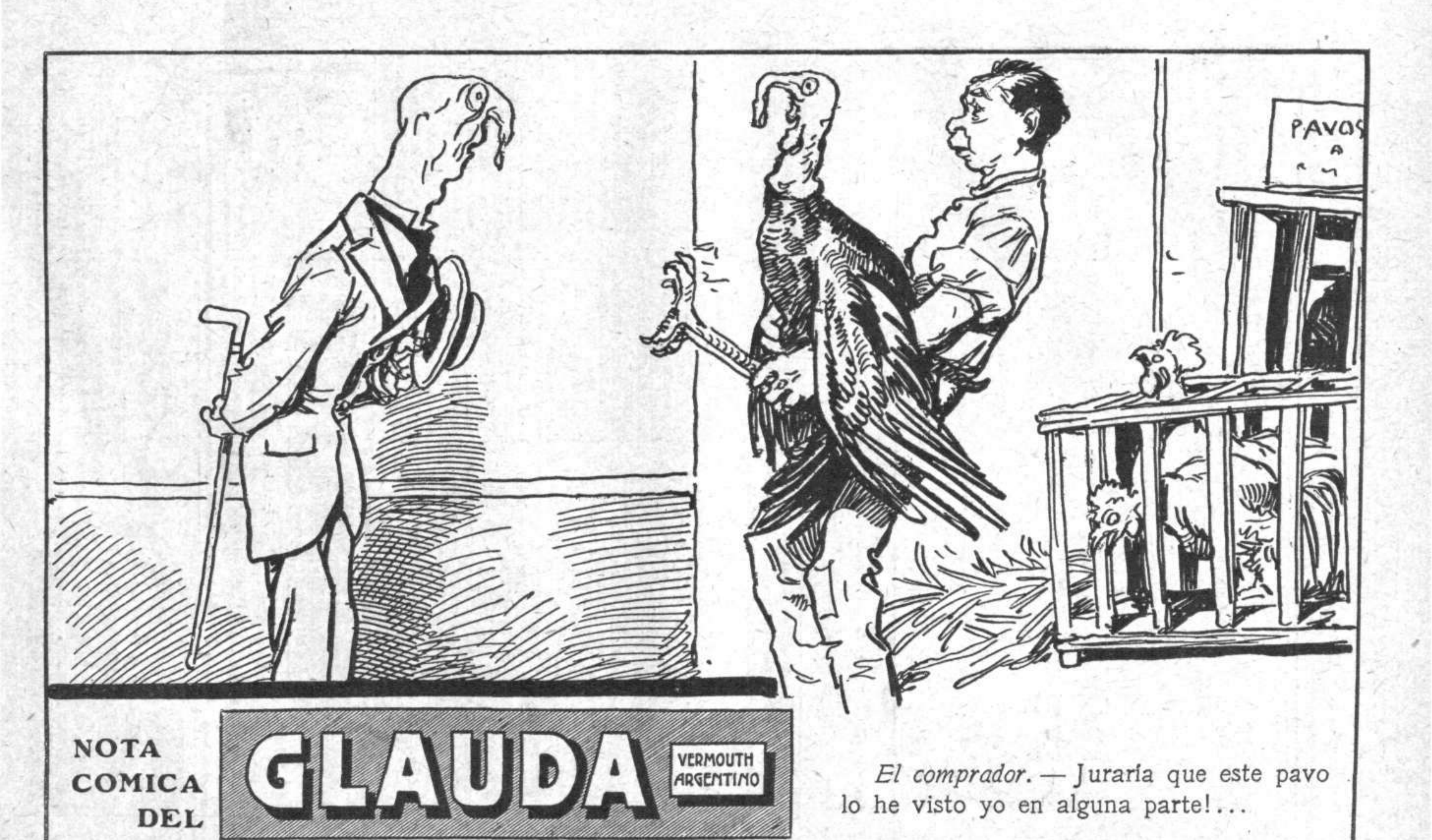


—Señor, voy a mandar un obrero a casa del capataz para avisar a la señora que su marido ha caído en un pozo...

—No le den la noticia de golpe.

—Descuide, señor; mandaré un tartamudo.

PEDRO GIL.

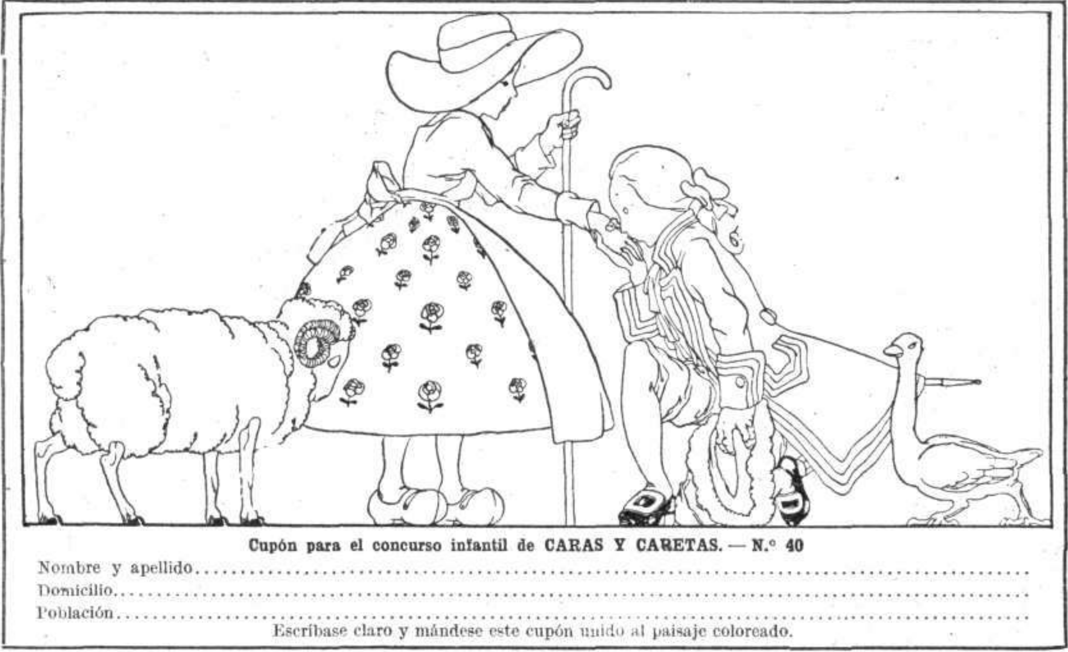

PAVOS
A
NOTA COMICA DEL
GLAUDA
VERMOUTH ARGENTINO
El comprador. — Juraría que este pavo lo he visto yo en alguna parte!...

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita á sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 40

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.° 39, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Argañaraz, Celso H.
Amor, Esther.
Alcorta, Pedro.
Bampi Verona, Sirio.
Berdier, Daphnie.
Beretervide, Dora.
Bautista, Juan Antonio.
Baragiola, Leonor A.
Barni, Dante.
Carlés, María Adelia.
Comelli, Luis.
Collorci, Francisca.
Campos, Newton.
Carril, Teresa.
Cigaline, B.
Calvillo, Adriana.
Campón, María Elena F.
Costa, Argemira.
Calonge, Ventura.
Dabadié, Reinaldo.
Díaz Alberti, Ida.
Delbés, Juana.
D'Arcangelo, Pierina.
Dapena, Zulema R.
Doncel, Amalia.
Espíndola, Aníbal O.
Estrada, José.
Estrella, Oscar.
Flores, Ana B.
Garay, José Alberto.
Grimaldi, Amanda.
Guerrero, Isabel.
Gauna, Rubén A.
González Miltos, Rosita E.
Grant, Roberto M.
Guy, Luis.
Gómez Serrano, María P.
Iglesias, Manuel H.
Jordán, Blanquita.
Juárez, Rodolfo.
Jimeno, Nely E.
Kaudi, Juanita.
Lupi, Pascual B.
Lary, Tito.
Lioy, Isabel.
Leonelli Humberto.
Llonch Aleu, Concepción.
Monteverde, Dalila E.
Marlet, Delia.
Mercado, Francisco.
Moranzoni, Ercilia Ana.
Morente Piriz, Lucas A.
Matharán, Beatriz S.
Minol, Alberto.
Oulton, Horacio R.
Orepmac Trigo, Osicrón.
Ortolani, Lola.
Otamendi, María E.
Oscarango, P.
Pichón, María Antonieta.
Papaleo Mirán, Pedro.
Porto, María Blanca.
Peña, Alcira.
Perrone, María Blanca.
Pedroni, José.
Pitzer, Emilio.
Peñalva, Domingo.
Portolán, Luis.
Pangaró, Nélida.
Quagliata, Angel.
Ramírez, Elvira R.
Rizzi, Juana María.
Riera, Otilia.
Ruiz, Ercilia M.
Ramognini, Dora A.
Robello, Adolfo.
Rastanchuri, Hilda Polonia.
Rosi, Dino.
Rappallini, Nivea S.
Roig, José.
Romero, Armando.
Rehermann, Mario.
Sánchez, Zulema A.
Sillón, Alejo.
Solinas, Augusto (hijo).
Scalera, Onelia.
Sanguinetti, Esther María.
Sarmiento, Servando M.
Scafati, Orlando.
Salvarredi, Félix Antonio.
Solari, Margarita M.
Santiago, Estelita.
Sacramento S., Zulema B.
Tabanera Silva, Ezequiel.
Viaña, Celina D.
Villar Balansant, Coco.
Venturino, Paulita.
Vidalle, Lucas T.
Varela, Enrique Amadeo.
Vértiz, Julio (hijo).

Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse personalmente a retirar sus premios a esta Administración, del 2 al 10 de enero, de 3 a 5 p. m. — A los que residen fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.


Así vestimos a nuestros clientes
...y así, elegante y distinguido, puede ser Vd. siempre, sin necesidad de gastar más de lo que sus recursos le permiten.
Nuestra casa le ofrece, por reducidísimo precio, un
TRAJE DE CONFECCION
tan correctamente concluído como el más costoso sobre medida.
TRAJES de casimir fino, en azul, negro o gris, desde............ $ 60
TRAJES en casimir fantasía, gustos de moda, desde............... $ 35
TRAJES en tussor de seda, lavable, desde......................... $ 28
SACO y PANTALON en brin blanco, desde......................... $ 18
REGALAMOS cajas de exquisitos BOMBONES a nuestros clientes.
CREDITOS en 10 meses
Catálogo, gratis, remitimos al interior.
Nuestro departamento de
LUTOS
PARA HOMBRES Y NIÑOS
ofrece las mayores ventajas en surtido, calidad y precios.
Los trajes sobre medida, los entregamos concluídos en 8 HORAS.
Las solicitudes de
CREDITOS
que se refieran a LUTOS, las despachamos EN EL MISMO DIA.
Muro y Cia
"EL NUEVO SIGLO"
Bmé. MITRE, 701
Esquina MAIPU
BUENOS AIRES



PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

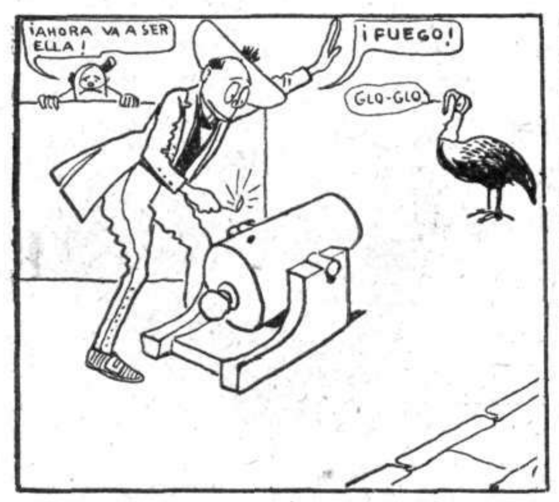


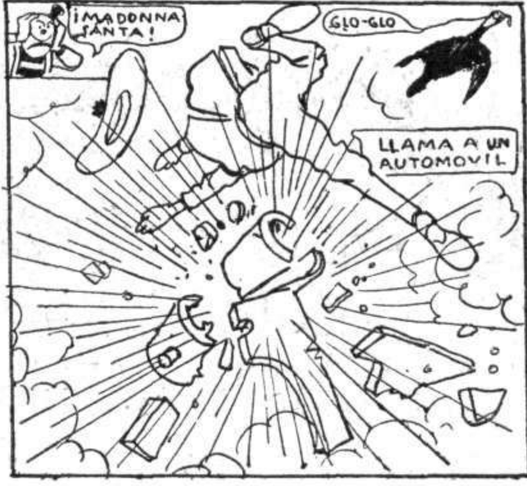


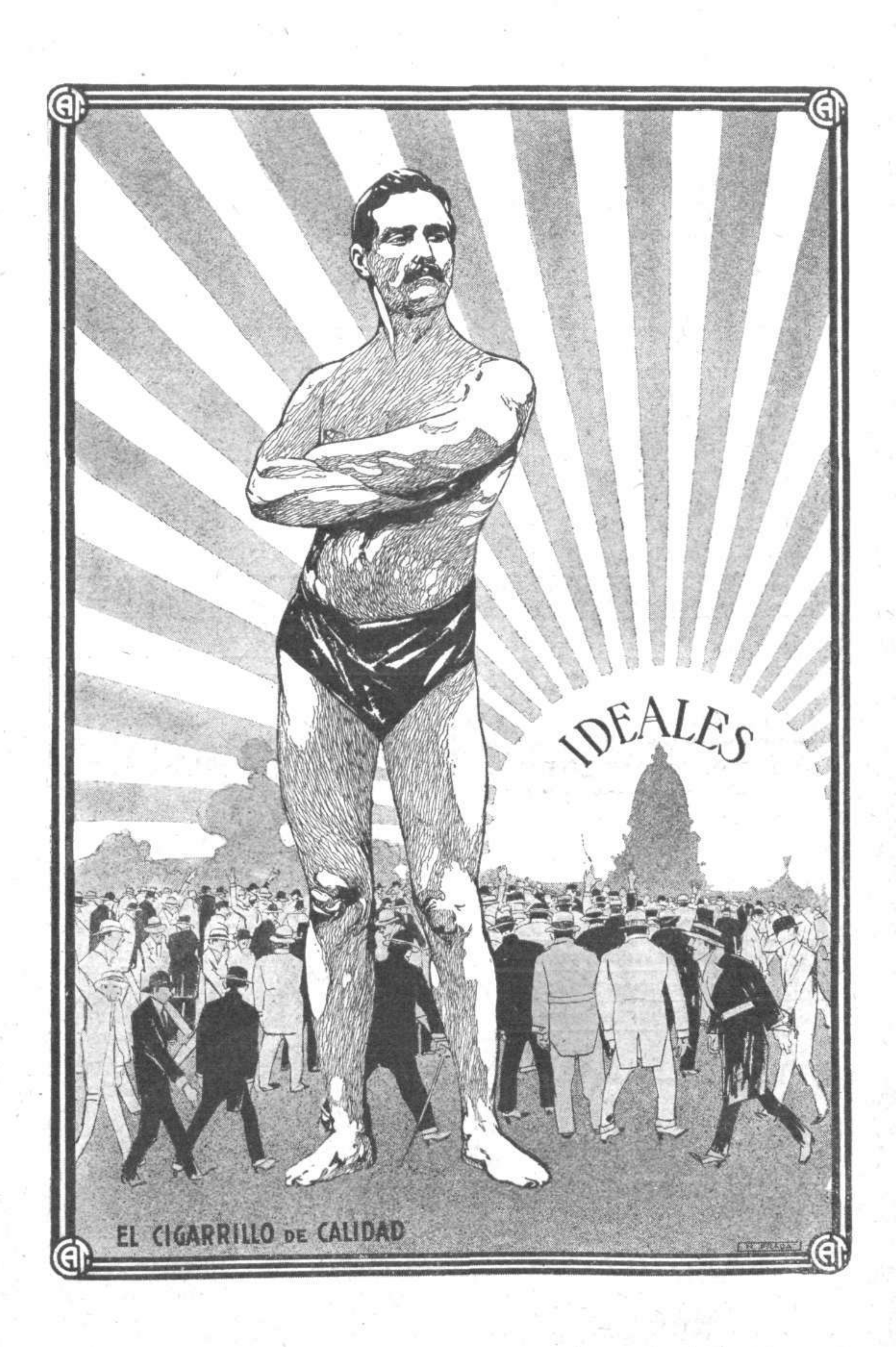











IDEALES
EL CIGARRILLO DE CALIDAD



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



313.—Viendo subir un globo.
MAFALDA G. CANARECIO.

314.—El pequeño vendedor.
CARMEN REY.

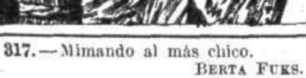


315.—¡Ríndase!
ESTEBAN CUELLO.



316.—Los hermanitos
HÉCTOR M. BRUNO.





317.—Mimando al más chico.
BERTA FUKS.



318.—Palacios.
MARÍA L. MARTÍNEZ.



319.—Festejando la terminación de la guerra.
ZULEMA RUBÍN.

De los dibujos publicados durante el mes de noviembre, resultaron premiados los que corresponden a los números siguientes: 267, 268, 273, 274, 275, 277, 281, 283, 286, 287, 290, 293, 294 y 296.



El Indiferente

Colgado en un sitio visible de la pequeña biblioteca de la joven Augusta, se ve un cuadro de Wateau, el célebre pintor francés, cuyas figuras y escenas de fiestas llevadas al lienzo son notables. Copia fiel del original, el cuadro que posee Augusta, se titula: *El Indiferente*. Es una figura a la par delicada y bellísima, que atrae y encanta. Con un vestido y aspecto de muñeca, tiene un gesto y expresión que justifica muy bien su nombre.

Augusta, que es una jovencita excepcional, aprecia aquel cuadro desde el punto de vista artístico, pero no se siente del todo satisfecha por el símbolo que aquella figura encarna. En ciertos días, en que la envidia, el egoísmo y la mala voluntad han emponzoñado sus horas, Augusta se refugia en su biblioteca y permanece meditativa y satisfecha frente a *El Indiferente*. El, con su sabia actitud, le aconseja desdeñar a los reptiles que en forma humana la hieren y apesadumbran. Entonces Augusta se siente confortada y feliz y bendice a Wateau.

Otras veces, la figura rosada y rubia de *El Indiferente,* la indigna. Existe un asunto político o económico, que demanda pronto estudio y solución; hay una causa, de vital importancia que afecta a la salud de una población y urge ser estudiada para evitar muchos males; se crean leyes de previsión social, que es indispensable discutir y sancionar de inmediato; hay proyectos de mejoramiento en favor de las mujeres y niños indigentes, de los seres que trabajan o estudian, que no son una carga para nadie y que tampoco componen la corte de ociosos que rinden culto a la Frivolidad; entonces ve Augusta apartarse a muchos que podrían resolver todas esas graves cuestiones, puesto que está en sus manos el hacerlo, y a otros que por su comodidad, por egoísmo o por cobardía moral no exigen las soluciones inmediatas. Para todos esos *El Indiferente* de Wateau, también tiene su gesto. Entonces Augusta se indigna y aparta sus ojos de la ambigua figura. ¿No existen, pues, en la vida muchas cosas serias e importantes o no debe haber, acaso, más que lujo, bienestar, perfumes y paraísos artificiales para los elegidos de la buena suerte? — preguntábase con amargura la sensata jovencita. Ella, que a los veinte años había leído a Kant, consideraba la vida un deber, tal como se lo había enseñado el famoso filósofo y la hallaba buena y grata, cuando se había contribuído a que otros seres la sintiesen de igual modo.

Días pasados, la encantadora personita, después de terminar la lectura de un libro de un novelista francés del siglo pasado, libro incomparablemente bueno y que permite imaginar cosas muy bellas, muy intensas, se ha puesto a contemplar a *El Indiferente,* que en ese instante parece entreabrir sus labios con una expresión de ingenuidad propia de un niño. Entonces Augusta ha cerrado los ojos y se ha visto niña. Ve una cama en la que se acerca el viejo Noel con su nevada y larga barba y con su manto recamado de estrellas. El buen dios, de aquella manera disfrazado, ha puesto muchos juguetes en la blanda camita. Y esos regalos no hablan de odios, ni de pólvora, ni de destrucción. Son flores de amor, suaves y delicadas, como la seda, son músicas que despiertan ideales de paz y de concordia y que festejan el encuentro de las hijas con sus lloradas madres, después de larga ausencia y el abrazo de los hermanos que han vivido, que han padecido alejados. Son piedras preciosas de unión sólidamente engarzadas. Son muñecas angelicales que visten blancas túnicas y llevan en sus manos verdes ramas. Y soplan por doquier las auras de libertad cargadas de perfumes, que embriagan el corazón de tantos niños grandes oprimidos.

¿Los niños grandes? Dios mío, permite que ellos dejen de ser los niños malos.

Así termina Augusta su fantasía, llena de Bondad y de Belleza, mientras *El Indiferente,* sonríe con infantil ingenuidad.

ADELIA DI CARLO.

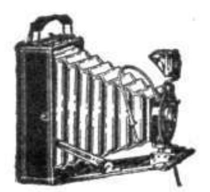
LLEVE UNA KODAK CONSIGO



N.º 263 B.

MUCHOS creen que para conseguir buenos resultados se precisa una cámara fotográfica de gran tamaño, y temiendo al inconveniente de llevar un aparato voluminoso, se privan de los múltiples placeres que proporciona la Fotografía.

ESTAS personas deben convencerse, que cualquiera de los Aparatos abajo detallados, no obstante su pequeño volumen y peso, que permite llevarlos en el bolsillo sin ninguna molestia, dan excelentes negativos, de gran detalle y nitidez, de los cuales, si uno lo desea, se pueden obtener aumentos, empleando la Ampliadora Brownie.

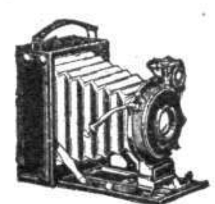


N.º 355 K — Premoette

Premoette Junior I y IA. — Tamaño: 6 x 9 y 6½ x 11, respectivamente. Precios: 24 y 29 pesos. Estos dos modelos, no obstante su reducido precio, son de gran precisión. Se usan con Film Packs solamente.

N.º 341 K.

Premoette Senior IA. — Tamaño: 6½ x 11 ctms. Precios: con lente Planatográfico, 45 pesos; con lente F. 7.7, 67 pesos. Parecida a la anterior, usándose también Film Packs. Ambas se cargan a la luz del día.



N.º 363 K.

Premo 12.—Tamaño: 6 x 9 centímetros. El modelo más completo, por cuanto se puede trabajar con placas y Film Packs. Lleva vidrio despulido, para enfocar. Se provee con diferentes lentes y obturadores.. Precio: desde 64 hasta 211 $, según el lente.



N.º 210 K — N.º 1.

Kodaks Junior I y IA, FOCO FIJO. — Se usan con películas en rollos y son autográficas. Este modelo se recomienda especialmente a los principiantes, desde que el foco fijo suprime la necesidad de calcular distancias. Precios: 43 y 51 pesos, respectivamente.



N.º 202 K — N.º 1.

Kodak Especial N.º 1. — Tamaño: 6 x 9 ctms. Este aparato, por su construcción inmejorable, su forma compacta, la alta calidad del lente y su elegante aspecto, se considera la última palabra de los aparatos de tamaño reducido. Precios: desde 175 hasta 240 $, según el lente.

N.º 228 K — N.º 1 A.

Kodak IA Especial. — Tamaño: 6½ x 11 ctms. Siendo algo mayor su tamaño, agrega a las múltiples ventajas del N.º 1, el TELEMETRO, último invento de la Optica Fotográfica, el cual permite precisar las distancias. Precios: desde 195 hasta 258 pesos, según el lente.

N.º 227 B — Brownie.

Ampliadoras Brownie. — Para obtener aumentos desde tamaño postal hasta 18 x 24 ctms. Presios, según tamaño, desde 12 a 21.50 pesos.

En venta en todas las Casas del ramo.

Por Catálogos y detalles dirigirse a las mismas, y a

KODAK ARGENTINA, Ltd.

CORRIENTES 2558 BUENOS AIRES

Unicos importadores de los productos de la Eastman Kodak Company

Bachilleres egresados del Colegio Nacional "Juan Martín de Pueyrredón"



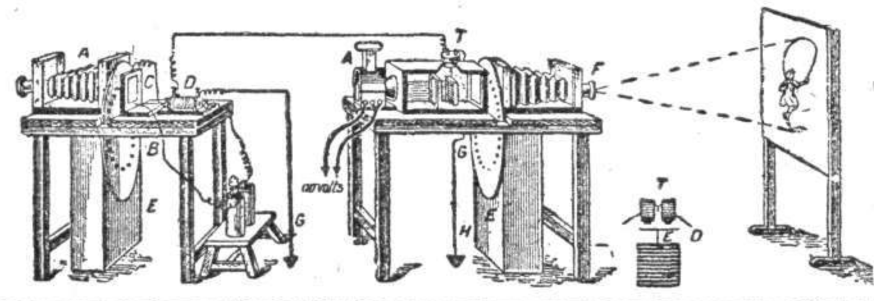
De izquierda a derecha, 1.ª fila, arriba: Adolfo Bancalari, Tomás Sibreu, Bernabé Irazú, Guillermo Gibert, Pedro Aimonino, Roberto Kaufman, Braulio Arenas. 2.ª fila: Enrique Diana, Ricardo Oliver, Celedonio Basso, Bernardo Goldestein, José Castells, Emilio González y Roberto Caravias. 3.ª fila, sentados: Abrahán Wigdorovich, Carlos Duque, Alfredo Arias, doctor Manuel María Oliver (rector), Félix Arnold, Rodolfo Zúñiga.



ALBION House
E. S. E.
ELEGANCIA SOLIDEZ ECONOMIA
Son tres cualidades que usted obtiene al comprar nuestros trajes.
TRAJES hechos, desde.... $ 35
TRAJES sobre medida, desde pesos........ 55
Garantía:
En caso que cualquier pedido que usted nos favorezca, no resulte de su agrado, cambiaremos o devolveremos el importe.
Importante:
Los clientes de la campaña pueden pedir, gratis, un CATALOGO "C", muestras de tejidos y un indicador para tomar medidas por sí mismo.
CREDITOS: Pagaderos en 10 mensualidades, sin interés ni recargo de precio, en la Capital solamente. — PIDA INFORMES.
Albion House
Cangallo, 700
esquina Maipú

El teléfono de las imágenes





Teléfoto francés, sistema Dussand, construído en 1898.

Hace tiempo que se estudia la televisión, es decir, el empleo de un aparato que permita ver a distancia, y a este aparato se le ha bautizado antes de nacer con el nombre de teléfoto.

Este aparato, para ser práctico había de ser sencillo, de poco peso, sin necesidad de grandes mecanismos ni de muchos hilos y adaptable al teléfono para poder ver a la persona con quien se habla.

El teléfoto práctico deberá tener una especie de pantalla fluorescente con un marco F, más o menos espeso para impedir que la luz del sol o de otro foco cualquiera borrase la imagen del interlocutor allí reflejada. Los agujeros H, irán perforados en un micrófono transmisor, de gran sensibilidad, ante el cual se hablará. Delante del teléfoto habrá una lente que servirá de cámara obscura y la imagen irá a reproducirse en la parte posterior de la cámara citada P, como lo es por la retina del ojo humano.

Se trata, pues, de transformar las ondas luminosas en ondas eléctricas, para poderlas transmitir a lo largo de la línea al mismo tiempo que las ondas sonoras. Con este fin una lámpara R, colocada en la parte superior del teléfoto, reflejará los rayos sobre la cara del abonado; los rayos luminosos proyectados sobre la lente serán llevados al otro teléfoto alejado.



Lo que será el teléfoto.

El teléfoto ideal deberá transmitir las imágenes con sus colores naturales.

Se pueden citar buen número de aparatos denominados teléfotos, entre los cuales, los más modernos son el de Belin, inventado en 1907; el de Hoglund en 1912; el de Anderson, en 1912; el de Stille, en 1915, y el de Luinding-Lanen, en 1916.

El más antiguo de los teléfotos fué ideado por Dussand en 1898.

Hasta ahora todos los aparatos de este género, que se han ideado, son a base de películas de selenio en una u otra disposición, pero éstos tienen el inconveniente de que el selenio por efecto de su poca sensibilidad e inercia no puede transmitir con suficiente rapidez las variaciones de las ondas, lo que obliga a emplear muchísimas partículas de selenio e infinidad de hilos conductores, lo que hace poco prácticos los aparatos hasta aquí inventados.

Es de esperar que pronto tengamos un teléfoto tan práctico y asequible como el teléfono.

PASCUAS DE NAVIDAD - AÑO NUEVO Y REYES



"CANASTA BONDUEL"

La "CANASTA BONDUEL" es el regalo más completo para los niños, con motivo de las Pascuas de Navidad, Año Nuevo y Reyes.

Por tradición, el regalo de juguetes en tales festividades, constituye la mayor alegría de los niños y la satisfacción de los padres, quienes en ninguna forma aprovecharán mejor su dinero, que comprando la "CANASTA BONDUEL", ya que ella contiene diversidad de juguetes adecuados para ambos sexos.

La "CANASTA BONDUEL" por sí sola, es luego de gran utilidad, pues construída con mimbre especial, muy sólida y con el chic que se requiere, es utilizable para pic-nics y otros usos.

Contiene la "CANASTA BONDUEL" una docena de juguetes, todos ellos bonitos, sólidos y en su mayor parte de gran novedad, pues tratando sólo de acreditarla, no buscamos el lucro, sino la mejor presentación del surtido que ofrecemos.

La "CANASTA BONDUEL", con su docena de juguetes surtidos, vale sólo $ 20 m|n., en todas partes.

¿Qué menos puede gastar usted en un regalo para sus hijos?

Mandándonos $ 20 m|n., en giro postal o bancario, o en estampillas de correo, le remitiremos franco de porte, una ''CANASTA BONDUEL'' completa, para que se cerciore del regalo espléndido que es, bajo todos conceptos.

Exigir la ''CANASTA BONDUEL'' en todos los buenos Bazares, Tiendas, Confiterías, Mercerías, Almacenes, etc., etc., pues es el mejor regalo para los niños.

Importadores: **BONDUEL HERMANOS - 718, Alsina, 724 - Buenos Aires**

Banquete celebrado en el «Centro Social Rivadavia», festejando el triunfo obtenido por los aliados.


Galletitas "BAGLEY"
GALLETITAS
BAGLEY
GALLETITAS
Matinée
BAGLEY
GALLETITAS
Coco
BAGLEY
GALLETITAS
GOTAS DE ORO
BAGLEY



Manifestación organizada por la sociedad italiana «L'Italia», que recorrió las calles de la localidad, festejando el triunfo aliado.


Para postre,
tertulias, bautizos,
casamientos
y banquetes.
Cocktails al
VINO CORDERO
es el mejor reconstituyente.
En las playas,
en los hogares
y en los Picnics,
festejan el año nuevo con el exquisito y renombrado
VINO CORDERO
GENUINO

La gran multitud que, adhiriéndose al triunfo de las armas aliadas, recorrió entusiasta las calles de la localidad.

Las lacas japonesas



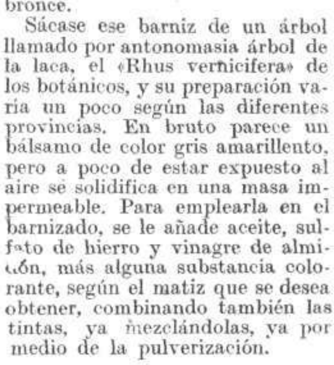
Figurita tallada en madera y laqueada.

La industria del laqueado es una de las que más han decaído en el Japón, debido al deseo de abaratar la mano de obra y de producir en mucha cantidad para satisfacer la demanda extranjera. Las modernas lacas japonesas no tienen la resistencia de las antiguas, que eran muy sólidas a pesar de su aparente fragilidad, y casi inalterables por los años. Las más apreciadas por los coleccionistas son las del siglo x, en el que llegaron los nipones a la mayor perfección en el arte. Después de una larga decadencia, renació el laqueado en el siglo XIV con nuevo esplendor, haciéndose famosos los talleres de Kioto y de Tokio, cuyas lacas se distinguían por su finura y elegancia. Un gran pintor de aquella época, Koetsu, llegó a distinguirse de tal manera en este arte, que abandonó por completo la pintura para dedicarse a laqueador.

Desde el citado siglo, acostumbraron los artistas a formar sus lacas. En la décimaséptima centuria se introdujo la práctica de pulimentarlas con laminillas de oro, procedimiento que pronto hubo que abandonar por lo costoso, y cien años más tarde se llegó a crear una verdadera escuela de laqueadores, entre los que se destacan Shiunshio, Shiogun Yemitsu, Kohi, Toyo y otros varios. Pero llegó el día en que el Japón abrió sus puertas al comercio extranjero, las lacas se convirtieron en artículo de exportación, y lo que era un difícil arte pasó a ser una industria de tantas.



Tapa de escritorio en laca de oro adornada con nácar.



Caja de laca de oro con incrustaciones de nácar.

La laca no es, como algunos creen, la substancia de que se hacen ciertos objetos útiles o artísticos, sino el barniz con que se revisten estos objetos, que suelen ser de madera, cartón, cobre o bronce.

Sácase ese barniz de un árbol llamado por antonomasia árbol de la laca, el «Rhus vernicifera» de los botánicos, y su preparación varía un poco según las diferentes provincias. En bruto parece un bálsamo de color gris amarillento, pero a poco de estar expuesto al aire se solidifica en una masa impermeable. Para emplearla en el barnizado, se le añade aceite, sulfato de hierro y vinagre de almidón, más alguna substancia colorante, según el matiz que se desea obtener, combinando también las tintas, ya mezclándolas, ya por medio de la pulverización.





Columna de manifestantes organizada en homenaje al triunfo de las armas aliadas, recorriendo las calles de ésta.



Pasan y mueren los años
y en continua sucesión
nos traen una ilusión
y nos dejan desengaños.

Cuanto sobre el mundo existe,
en uno y otro confín,
tiene marcado su fin
y al tiempo nada resiste.

Pero siempre la excepción
a toda ley acompaña,
y a esa excepción no es extraña
la fama de un gran jabón:

¡**REUTER**, cuya calidad
y fragante y fina esencia
le aseguran la existencia
por toda una eternidad!

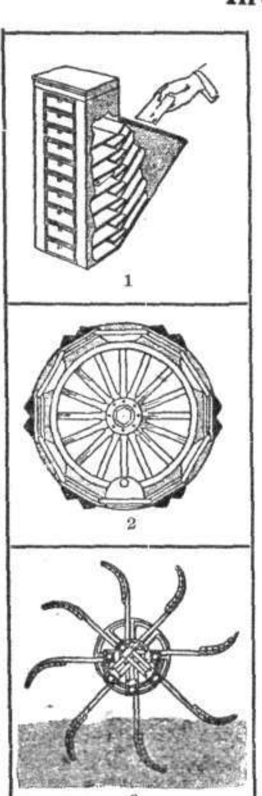


Figura 1. — Clasificador de cartas. — Este utensilio es un marco auxiliar que debe usarse con un gabinete clasificador de cartas. Consiste en una serie de caídas inclinadas que dan a un compartimento del gabinete, donde quedan las cartas horizontalmente.

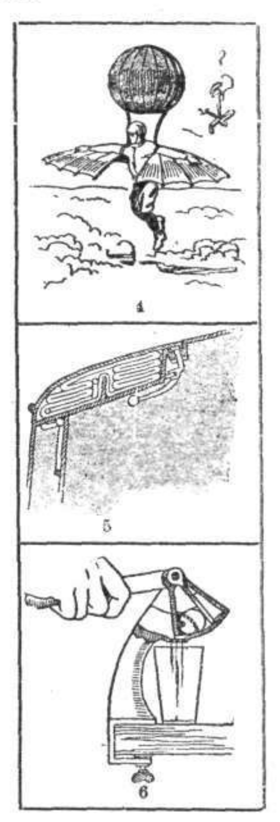
Figura 2. — Aparato contra resbalones, para automóviles. — Este aparato consiste en un par de cadenas ajustadas a los lados de la llanta. En los eslabones alargados expresamente van sujetas especies de uñas que se agarran a la tierra.

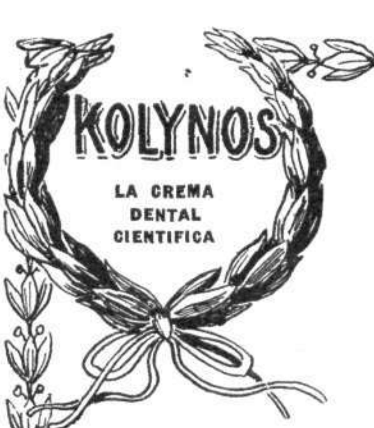
Figura 3. — Rueda de paletas. — Esta rueda está equipada con un ingenioso mecanismo, por el cual cada brazo se alarga al entrar al agua, acortándose al subir. Estos brazos son pares y se colocan en lados opuestos, con el centro al de la rueda misma.

Figura 4. — Paracaídas. — El paracaídas va atado al cuerpo con correas sobre el pecho y los hombros. Las alas, como el globo, están generalmente plegadas al cuerpo; pero se despliegan automáticamente y actúan en caso de caída.

Figura 5. — Para rescatar submarinos. — Este es un sistema de globos que cada submarino llevará bien plegados. Estos globos pueden libertarse desde adentro de la nave; y por medio de aire comprimido o gas, generados químicamente, — por calcio por ejemplo — se inflan los globos.

Figura 6. — Exprimidor de limones. — La manija se opera colocando el limón en el canal abierto. Al apretar, el limón se parte en dos y chorrea el jugo por la abertura baja, en la vasija.





La palabra Kolynos proviene del griego y significa "Preventivo contra enfermedades".

KOLYNOS

(LA CREMA DENTAL CIENTÍFICA)

es una crema dental en forma muy concentrada. Nada se le añade para aumentar volumen, y una TERCERA parte de la cantidad usual de otras pastas basta para la limpieza de los dientes y boca.



Por eso resulta muy económica

Pero es mucho más: destruye los microbios perniciosos que se desarrollan en la boca y mantiene los dientes, encías y lengua en un estado mínimo de germinicida, lo que conduce a **BUENA SALUD.**

De venta en todos los negocios del ramo.

Precio del tubo: **1.30** $^m/_n$.

THE KOLYNOS COMPANY
New-Haven, E. U. A.



De Mendoza

LA PAZ. — Empleados del Ferrocarril Pacífico, que participaron de una fiesta campestre organizada para celebrar la derrota de Alemania.

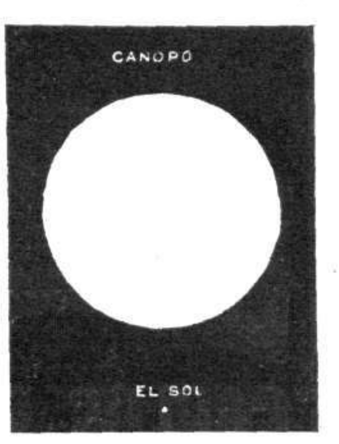
RIVADAVIA. — Público en la estación, incorporándose a la manifestación llevada a cabo en honor de los aliados.


SARMIENTO
esquina
MAIPU
CARLOS RASETTI
CASA
IMPORTADORA DE ARMAS,
MUNICIONES y CUCHILLERIA
LA CASA MAS ANTIGUA EN EL PAIS
FUNDADA EN 1857
en la calle RIVADAVIA, 526
El 14 de Mayo de 1917, y en ocasión del 60 aniversario de su fundación, esta casa abrió un gran anexo y exposición en SU EDIFICIO PROPIO.
Calle SARMIENTO
esquina MAIPU
Buenos Aires
Esta casa está en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia.
Visiten el nuevo local
CONSULTEN LOS PRECIOS
CASA EN PARIS
3 Rue Lentonnet

La estrella más grande



El sol comparado con nuestro globo.



Canopo comparado con el sol.

¿Cuál es la estrella más grande conocida?

Después de largos años de trabajo, los astrónomos han descubierto en el hemisferio austral una estrella llamada Canopo, cuyo tamaño sobrepasa con mucho el de todos los astros conocidos. Aunque de una magnitud un poco menor en fulgor que Sirio, es muchísimo mayor que ésta. Su distancia no puede ser menos de cien veces más que la más brillante estrella Alfa del Centauro, que viene a tener su mismo brillo.

Los rayos de luz que ahora recibimos de Canopo nacieron en aquel gigantesco sol en el siglo XV con lo que podemos calcular la distancia, pues es sabido que la luz recorre 77.000 leguas por segundo. Los que vivan en nuestro planeta dentro de 450 años verán a Canopo tal y como es en este momento.

Canopo es un foco que emite 50.000 veces más luz que nuestro sol. Su velocidad en el espacio es de 1.610 kilómetros por minuto. Su estupendo diámetro es 139 veces mayor que el sol, es decir, de 193.080.000 kilómetros.

Sus capas exteriores están en su mayoría compuestas de hidrógeno.

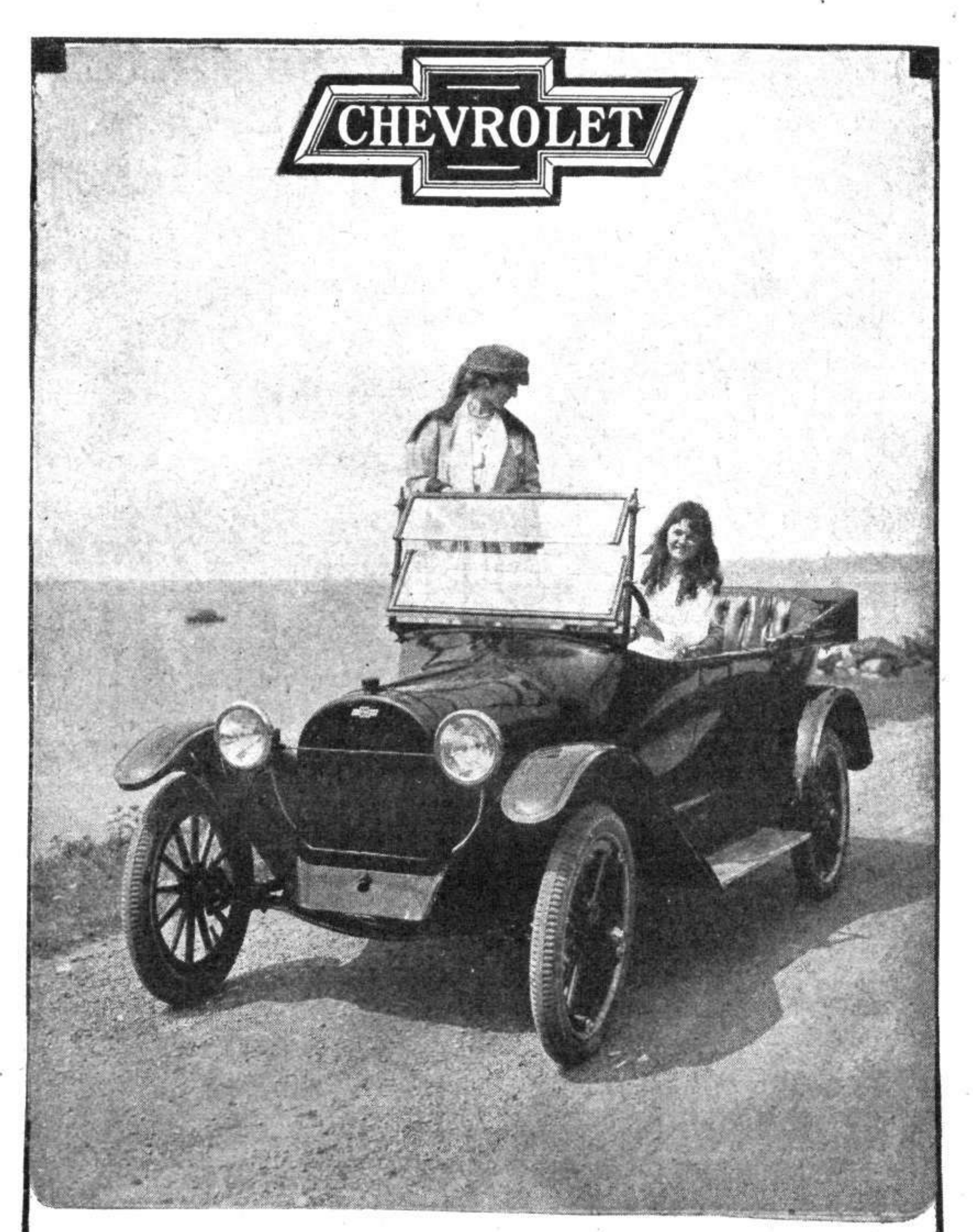
Nos es imposible concebir las condiciones en que se podría vivir en aquel mundo colosal.

En nuestro diminuto planeta, la presión de la gravedad en los océanos viene a ser de 1.000 kilos por centímetro cuadrado. Si ahora consideramos un globo del tamaño de Canopo, constituído por un material de una densidad aproximada a la del agua, habría en el centro del tal globo una presión igual a la de una columna de agua de una altura de 107.803 millones de kilómetros por pulgada cuadrada. Además, no podemos figurarnos el inconcebible calor que debe haber en el centro de aquel enorme globo, que debe ser mucho mayor aun que en la superficie como acontece en la tierra, donde el calor interior es más grande que en la corteza.

Si este astro enorme se acercase a la tierra, a una distancia mucho mayor que en la que está el sol, nuestro planeta y todo el sistema planetario desaparecería hecho cenizas.

Tal es la estrella más grande que conocemos, de cuyas fabulosas dimensiones no podemos darnos cuenta a pesar de las cifras con que se expresa su magnitud, pues no estamos acostumbrados a apreciar justamente esos números tan enormes.

Canopo es al sol lo que un peso plata a la punta de un alfiler, y el sol a la tierra lo que una moneda de diez centavos a la cabecita de un alfiler; se comprenderá el enorme tamaño de ese coloso de los cielos, probablemente un pigmeo comparado con otras estrellas que están fuera del alcance de nuestros telescopios.

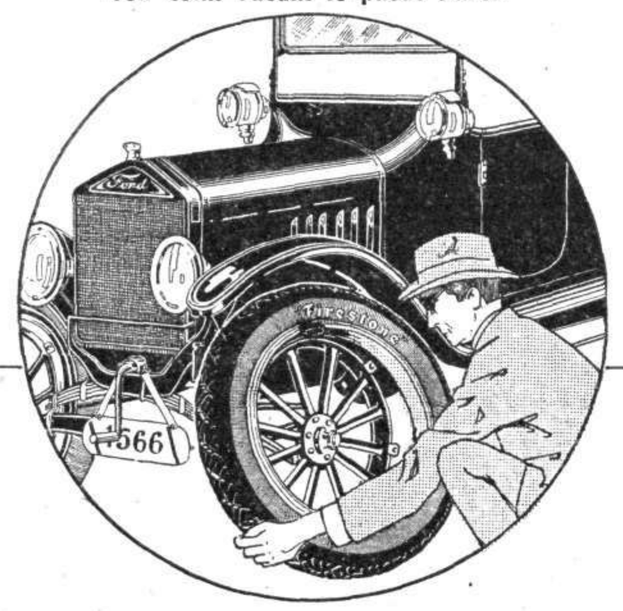

CHEVROLET

La manifestación en honor de los aliados tuvo un bellísimo epílogo en el acto de ser obsequiados los agentes consulares de Francia Italia, con ramos de flores, que les fueron entregados por niñas que vestían adecuados y simbólicos trajes.

Dueños de Automóviles FORD

¡Economicen tiempo y dinero!

**Usen sus neumáticos 30 x 3 1/2, viejos, en las ruedas delanteras de su FORD.
Con estas ruedas lo puede hacer.**



RUEDAS CON LLANTAS DESMONTABLES



Especiales para Automóvil FORD

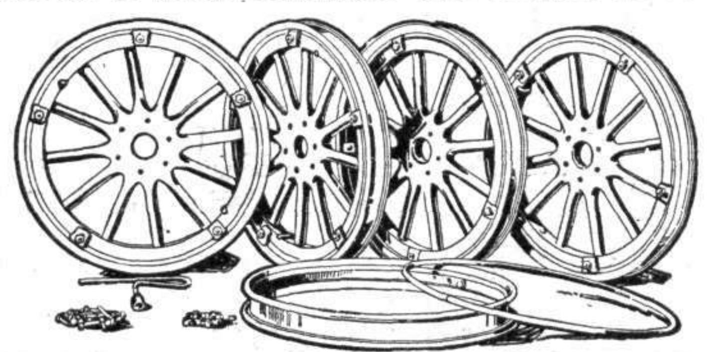
Ya no perderá tiempo para cambiar un neumático. Con sólo aflojar 5 tuercas, sale la llanta de la rueda, y puede colocar la llanta de auxilio con su neumático ya inflado y en 5 minutos seguir viaje. Esta llanta no se oxida.

Coloque un juego hoy mismo a su FORD.

En venta en todas las casas del ramo.

Pidan falleto N.º 15, hoy mismo.

Hay existencia de llantas desmontables para cualquier tipo de coche.



FIRESTONE TIRE & RUBBER Co.

VICTORIA, 1566 - BUENOS AIRES

Agentes en el Uruguay: LOHIGORRY Hnos. - Rincón, 511 - Montevideo



Este es el momento oportuno para subscribirse a

PLVS VLTRA

(SUPLEMENTO DE "CARAS Y CARETAS")

La publicación mensual ilustrada que dispone de los mejores elementos gráficos.

Colaboración literaria

Los escritores más conocidos colaboran en "PLVS VLTRA"; un núcleo selecto de damas argentinas honra sus páginas en todos los números.

Colaboración artística

Reproducciones de cuadros y dibujos de afamados artistas argentinos y extranjeros.

La impresión de Plvs Vltra

Constituye el mejor exponente de la perfecta maquinaria que se emplea en los talleres gráficos de "CARAS Y CARETAS" y de la habilidad y conocimientos técnicos del personal de los mismos.

En todos los números de "PLVS VLTRA" se publican ocho páginas en tricromía y cuatro en bicromía, esmeradamente impresas y de acuerdo con los últimos adelantos de las artes gráficas, que permiten admirar la belleza de los propios originales, reproducidos con exacta fidelidad.

Una parte de las páginas a un solo color, se imprimen con tintas especiales, produciendo efectos de doble tonalidad, con excelente resultado.

El papel de Plvs Vltra

Fabricado especialmente para impresiones artísticas, procede de una renombrada fábrica norteamericana de papeles de lujo. Su fabricación es objeto de grandes atenciones, seleccionándose después hoja por hoja para desechar las que presenten el más insignificante defecto.





Sumario del número 32 de

PLVS VLTRA

que aparecerá el 31 del corriente.

Portada: Retrato de una dama, óleo de Nicolás Largilliére. — La hormiga colorada de Sierra de la Ventana. — Un rival del Niágara. — El cráter-lago del Parque Nacional de Oregón. — La entrada del nuevo año: Esperando las doce, gouache de Alonso. — Firmas ajenas: En la niebla, por Ada Negri, dibujo de Larco. — Primer Salón Nacional de Artes Decorativas, por Critias. — Nuestra Señora del Rosario, óleo de Bartolomé Esteban Murillo. — Otro amigo de Museta, por Eduardo del Saz, fotografías de Baldiserotto. — Descorchando, óleo de Giménez Aranda. — Córdoba: Restos Coloniales, por Raúl P. Osorio. — Ciertos fanatismos, por A. González Ocantos, dibujo de Zavattaro. — Retrato de la señora María Elena Velar Irigoyen, fotografía de Van Riel. — El palacio Bosch-Alvear, por Antonio Pérez-Valiente. — El ama Rosa, por Bernardo Sierra, gouache de Zavattaro. — Estilos criollos: Un camote fotográfico, por Severiano Lorente, dibujo de Centurión. — Navidad y Año Nuevo, dibujos de Huergo. — Sinceridades de un zonzo, por Antonio Cañamaque, dibujo de Zavattaro. Gente de mar, óleo de Benedito. — Pintores españoles: Los hermanos Zubiaurre. — Un descuido del fígaro, óleo de Casanova y Estorach. — El ajuar de Rita, por Salvatore Farina, dibujo de Sirio. — Inauguración del Balneario Municipal. — La nube viajera, por Martín de Cleves. — El árbol de Navidad: Colocando la cosecha, dibujo de Larco. — Dos elefantes mascotas.

PLVS VLTRA

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA
SUPLEMENTO DE «CARAS Y CARETAS»

PRECIOS DE SUBSCRIPCION EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre	(3 ejemplares)	$ 3.00 m/n.
Semestre	(6 »)	» 6.00 »
Año	(12 »)	» 11.00 »
Número suelto	....	» 1.00 »

EXTERIOR

Año	$ oro 5.00
Número suelto	» » 0.50

Para subscripciones o números sueltos, dirigirse a todos los agentes de «Caras y Caretas», o directamente a la Administración, Chacabuco, 151/155, Buenos Aires.

Administración de PLVS VLTRA
Chacabuco, 151/155 - Bs. As. (R. A.)

Adjunto la suma de $...............
por un............. de subscripción a PLVS VLTRA.

Nombre..

Dirección.......................................

(51)

En las siguientes oficinas de los «Mensajeros de la Capital», se anotan subscripciones y se venden ejemplares. B. Mitre, 479; Esmeralda, 527; Libertad, 1027; Chacabuco, 330; Callao, 224; Rivadavia, 2854; Rivadavia, 1294.

VENTA PERMANENTE DE NUMEROS SUELTOS EN TODOS LOS KIOSCOS DE LA REPUBLICA



De Tucumán



Aspecto que presentaba el Parque Centenario, durante el grandioso festival organizado en celebración del triunfo de los aliados. A la fiesta asistieron las más distinguidas familias y personalidades de Tucumán y de las colectividades extranjeras.


Pedro Bignoli
Bazar y Menaje - C. Pellegrini esq Sarmiento B.A.
304
489
900
160
926
928
820
490
599
327
N.º 327. — Estuche con finísimo juego de cepillos de c/plata, incluso los monogramas correspondientes.................. $ 17.50
N.º 489. — Estuche simple con peine y cepillo de c/plata. Regalo práctico, al precio excepcional de...................... $ 9.50
N.º 820. — Esluche con bonito costurero, compuesto de 3 piezas. Regalo muy util, $ 5.50
N.º 304. — Estuche con elegante juego manicure de c/plata, compuesto de 6 piezas, oferta de la casa..................... $ 13.50
N.º 490.—Estuche con finísima cartera y billetera de cuero, con aplicaciones de plata, $ 20.50
N.º 160. — Estuche con precioso jarrito, de c/plata e inclusive el monograma, $ 8.50
N.º 599. — Estuche con elegante cigarrera y fosforera, de plata sellada e inclusive el mograma.......................... $ 25.50
N.º 926. — Moderna bombonera de metal plateado y cristal opaco Nancy...... $ 10.50
N.º 928. — Moderno florero, de metal plateado y cristal opaco Nancy, a...................... $ 10.50
N.º 900. — Estuche con libro para misa, de cuero finísimo y grabado a oro......... $ 10.00

La mujer en China

De las mujeres chinas apenas sabemos más que dos cosas: que usan abanico a todo trapo y que se martirizan los pies usando unos zapatos extraordinariamente pequeños. En general, se ignora que son seres desgraciados como ninguno, cualquiera que sea su categoría social. Las moras, comparadas a las chinas, son libres y felices. Aunque al convertirse en república el Celeste Imperio se han modernizado no poco las leyes y costumbres, todavía hoy el chino no da,



por lo general, gran importancia al matrimonio, ni a la mujer. Aquél, es un contrato de compra-venta que rescinde el comprador perdiendo el precio, cuando le conviene o le da gusto: éste es un mueble necesario para la generación, un obrero útil, un jornalero trabajador y fiel.

No podía ser de otro modo, desde el instante en que las clases directoras, los burgueses inclusive, contraen matrimonio, sin que los futuros cónyuges se hayan visto en su vida. El amor, ese perfume de la existencia humana, no emerge a la superficie en los matrimonios chinos; si es que la flor de la felicidad existe entre ellos, después de consumados, ha de ser realmente muy desmedrada. Los padres contratan el casamiento de los hijos, a veces hasta antes de que nazcan; lo cual se designa allá, en su lengua, con la palabra «chi-fo», esto es, señalar vientres.

La mujer no es un instrumento de placer, como entre los musulmanes; ni una compañera ideal que comparte nuestros afectos, como entre las naciones civilizadas; es pura y simplemente, un factor indispensable para la propagación de la especie. Por eso no les importa conocer el físico, ni adorar el espíritu, de la que ha de unirse a ellos. ¿Es joven y apta para el matrimonio? Pues basta, que si el genio es indómito, el seno estéril o la salud escasa, pronto se abrirán las puertas del claustro y la desdeñada esposa saldrá de la casa para no volver a ella. Y si el marido pertenece a la clase obrera, lo que le importará es que su mujer trabaje de firme, sin flaquear un momento aunque la maternidad o las enfermedades la postren en cama.

Por fortuna, China avanza en el camino del progreso; sus rancias preocupaciones van desvaneciéndose ante el deseo de llegar a ser una gran nación, y en esta marcha hacia delante es de esperar y de desear que la mujer no sea dejada atrás, que también ella tenga su parte en el progreso nacional y se la considere como en las naciones más adelantadas, donde la mujer ya ha conseguido igualarse con el hombre en todos los derechos civiles y políticos.

Jabón "TINKAL"

de fama universal

No existe mayor ventura
en la estación estival,
que gozar con la frescura
y el aroma que procura
después del baño, el "TINKAL".

El Jabón "TINKAL" suaviza y perfuma el cutis.



Nuestro Regalo de Año Nuevo como Réclame

$ 7.800 c/l.



HASTA 31 ENERO 1919

Precioso Chalet, construido con nuestra Mampostería en Cemento armado, sistema «CHACON». Recomendado por todos los entendidos y aprobado por la Municipalidad de la Capital Federal. COMODIDADES: 7 piezas y comunicaciones, cielo-rasos, pisos, pintura, y en general listo para ser habitado. Remitimos datos y catálogos, gratis.

U. T., 5448. Lib. - R. CHACON Hnos. - Alsina, 1537, Bs. As.



AUMENTE SU SUELDO

«El Arte de Escribir a Máquina» hara para Vd. lo que está haciendo para otros. Lo podrá conseguir en todas las librerías, o en el INSTITUTO DE TAQUIGRAFIA

Establecido en 1903

642 - VICTORIA - 642 — Bs. As.



Este cambio en 15 días usando



PELIKANOL

La preparación que real y positivamente devuelve el color natural al cabello y barba canosos, dándoles brillantez y suavidad.

Los viejos se convierten en jóvenes, sin que nadie pueda sospechar que el cambio es el resultado de PELIKANOL.

"PELIKANOL" se usa con las mismas manos, como una loción de tocador; es de aroma muy agradable y no mancha ni daña absolutamente.

Resulta muy económico por su duración.

Estuche de 2 frascos grandes, **$ 11. —**
" " " " chicos, " **7. —**

Pedidos, informes y prospectos a: LUIS CUVILLAS, Talcahuano, 172, Buenos Aires.

También se vende en droguerías, farmacias y perfumerías.

Señoritas que llamaron la atención por la propiedad y belleza con que supieron representar las alegorías de Bélgica, Inglaterra y Norte América, en el carro que figuró en la manifestación celebrada festejando el armisticio.





Este grabado, intensamente natural, representa todo lo mejor que hay en materia de música

El perrito Victor, escuchando "La Voz del Amo," es la marca de fábrica exclusiva de la Compañía Victor.

Esta marca registrada es el emblema de la perfección, y aparece estampada en todos los instrumentos Victor, Victrola y Discos Victor. Ningún producto Victor es legítimo sin ella.

Compruebe siempre si cada instrumento y disco que examine lleva esta marca de fábrica, pues la misma identifica instantáneamente la procedencia legítima del artículo y le protege contra cualquier imitación.

Tenemos una gran variedad de instrumentos Victor y Victrola, y todo comerciante en el ramo Victor tendrá la mayor satisfacción en enseñarle los últimos modelos, así como en hacerle oir cualquier disco del gran catálogo Victor.

Escríbanos *hoy mismo* solicitando los catálogos ilustrados de los aparatos Victor, Victrola y Discos Victor, los cuales remitimos gratis y franco de porte.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

Aviso Importante: Los Discos Victor pueden ser tocados con toda perfección y sin temor de que se deterioren, únicamente con las AGUJAS VICTOR o las AGUJAS TUNGS-TONE, en combinación con los instrumentos Victor o Victrola. Los Discos Victor no pueden ser tocados satisfactoriamente en las máquinas parlantes que tienen puntas reproductoras de diamante o de otra materia cualquiera.

205 Calle San Martin 217
Buenos Aires

PRATT & CÍA.

Calle Córdoba esquina Maipu
Rosario

DELLAZZOPPA & MORIXE
729/733 Plaza Independencia 729/733 (Costado Norte)
Sucursal Sarandi 614
Montevideo, Uruguay

Victrola

De Santa Fe

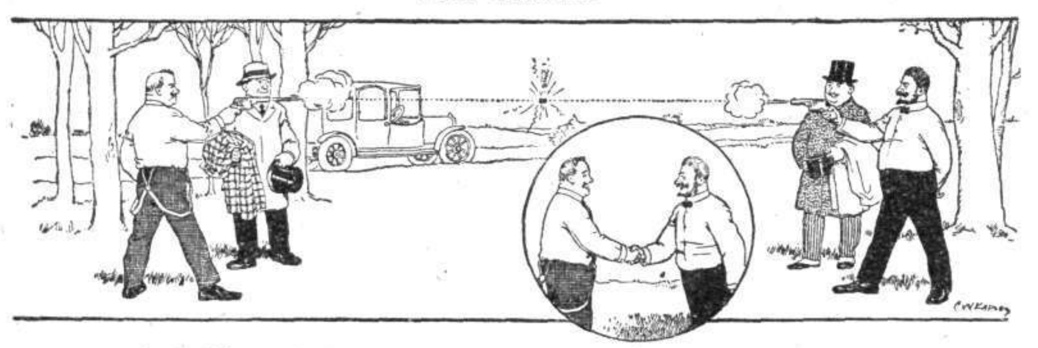
Cabecera de la manifestación con que las colonias de los países aliados y el vecindario de Sancti Espíritu, celebraron el triunfo de los ideales de la justicia y la humanidad.

De San Luis

Pic-nic llevado a cabo con gran entusiasmo y éxito, por los empleados del F. C. B. A. P., en celebración de la victoria obtenida por las naciones aliadas.


DEPARTAMENTO
DE
PERFUMERIA
Y BOMBONES
CDG
Diego Gibson
Si necesita Vd. proveerse de
Perfumes o hacer un regalo útil y fino
recuerde que nuestro Departamento de Perfumería está en condiciones de complacerlo, no sólo por el selecto, variado y vasto surtido de los artículos que abarcan este renglón, sino también por la deferente atención que recibirá del personal de señoritas que lo atienden.
Insistimos en manifestar que todas las mercaderías que ponemos en venta, son importadas directamente por nosotros, lo cual nos permite garantizar la legitimidad de las marcas y beneficiar, a la vez, a nuestra clientela en los precios.
Mándenos su lista de compras, consultándonos precios, o bien háganos una visita; estamos seguros de satisfacerlo.
Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192
Sucursal: 159, FLORIDA (Pasaje Güemes)

DUELO A MUERTE



Con tan feliz puntería, la integridad y el honor personal de los tiradores quedó a salvo.

En el Océano Pacífico, entre Fiji, Nueva Guinea, Nueva Caledonia y el continente de Australia, está el grupo de islas de Melanesia, donde abundan los cazadores de cabezas y los caníbales. Aunque las costumbres de estas tribus son en general extrañas y sanguinarias, hay algunas muy románticas. Por ejemplo en la isla de Tucopia las mujeres son las que hacen el amor a los hombres.

Cuando una joven de Tucopia ve un hombre que le gusta, y al que juzga adecuado para tomarlo por esposo, no va en seguida a decírselo, sino que, por el contrario, piensa mucho el asunto y practica detenidas investigaciones antes de plantear la cuestión, porque la respuesta del pretendido puede significar la vida o la muerte de la pretendiente.

Es ley de la tribu que la mujer que se declara a un hombre y éste la desdeña, se suicide, y por esta causa, ninguna mujer hace proposiciones matrimoniales a un hombre, si no está segura que la respuesta ha de ser favorable.

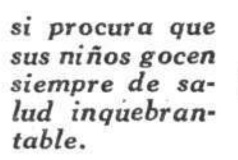
Extrañas y al parecer inexplicables son las preguntas con que las mujeres de Tucopia asedian al forastero, el cual no puede comprender el motivo personal que se esconde detrás de la solicitud de las bellas negritas que le preguntan si está o no casado y el estado de salud de su esposa, y gracias a estas precauciones, casi siempre tienen feliz realización los propósitos de la "dama"; pero no faltan casos en que la pobre joven enamorada de los hechizos del recién llegado se ha visto obligada a suicidarse por haberse negado a casarse con ella el galán de sus pensamientos.

La calvicie es para las mujeres de Tucopia signo de belleza, y por lo tanto ninguna se considera en condiciones de inspirar amor mientras no está calva.

Pero calva o no, mira mucho antes de declararse, porque jamás deja de cumplirse la ley de la tribu, y si la mujer desdeñada no se suicida, la matan los jefes de la tribu.

La alegría reinará en su hogar





si procura que sus niños gocen siempre de salud inquebrantable.

Para que sea una realidad constante esta inefable felicidad, es necesario, señora, que procure de manera eficaz el funcionamiento perfecto de los intestinos en sus hijos, administrándoles a menudo los deliciosos

Bombones "NAGELL"

AL CHOCOLATE

Por su acción suave, rápida y segura, constituyen indiscutiblemente el laxante más indicado para señoras y niños.

Poseen un sabor sumamente delicioso que hace tomarlos con tanto agrado, como si se tratase de una verdadera golosina.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

UNICOS DEPOSITARIOS **P. SOLDATI & Cía.** DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA

RIVADAVIA esq. CATAMARCA
Sucursal ROSARIO: 1180 - RIOJA - 1186



Su alarma es infundada.

Los desvanecimientos que Vd. sufre a menudo, no tienen otra causa que la pobreza de su sangre.

No debe Vd. alarmarse, porque todo el malestar que experimenta desaparecerá rápidamente si toma el poderoso tónico reconstituyente

HEMATÓGENO
del Doctor HOMMEL

Su espíritu recobrará la tranquilidad que actualmente le falta, desaparecerán para siempre las visiones que perturban su cerebro en las interminables noches de insomnio y volverán a su rostro los colores y el aspecto de la salud perfecta.

HEMATÓGENO del Dr. HOMMEL es un fortificante preparado con hemoglobina extraída de **sangre pura, fresca y sana**; por esto tomarlo equivale a una verdadera infusión de glóbulos rojos.

El poderoso tónico **HEMATÓGENO** se recomienda particularmente en los casos de debilidad y agotamiento nervioso, anemia, clorosis, linfatismo, y en todas las enfermedades ocasionadas por la pobreza de la sangre.

PÍDALO EN TODAS LAS FARMACIAS

UNICOS DEPOSITARIOS:

P. SOLDATI & Cía.
DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA
Rivadavia esq. Catamarca - Bs. As.
SUCURSAL EN ROSARIO:
DROGUERIA SOLDATI
1180 - RIOJA - 1186

Hematógeno del Doctor Hommel
ZURICH SUIZA



Señora, Señorita:

¿Quiere usted ganarse un buen jornal? Señorita, ¿quiere usted ser la modista de más renombre de su localidad? Señora, ¿quiere usted hacer sus vestidos, los de sus hijas y los de su familia? ¿Quiere usted ser la persona más elegante, tal cual los figurines y modelos que se exhiben en las revistas extrajeras? Señora, señorita: el Corte y Confección enseña tambien el arte de hacer las camisas, enaguas, calzones y toda la ropa blanca en general. Usted podrá aprenderlo todo, sin necesidad de ninguna profesora. Yo le indicaré a usted, en mi método Sistema Moderno y Parisién, cómo en ocho días se aprende una nueva profesión. Queda bien entendido, las personas que trabajen, no le será necesario perder un solo minuto de sus ocupaciones. El Corte y Confección se aprende en los momentos perdidos o de noche, después del trabajo cotidiano. Toda persona interesada puede dirigirse, para mayores informaciones, a la Directora del Sistema Moderno y Parisién, calle Iriarte, 1630, Buenos Aires. A las lectoras del campo o provincia, le enviaré, a quien lo solicite, un sobre explicativo, y gratis, de mi método infalible. Este instituto cuenta con un anexo especial para el corte de moldes sobre medida. Pidan catálogo, gratis.

CASA MATUCCI, SANTIAGO DEL ESTERO, 653. BUENOS AIRES



N.º 359 — **Carteras de malla**, de metal plateado, ancho 10 centímetros por 11 de alto. Precio de propaganda **$ 3.75**

RELOJES de las afamadas marcas: **LONGINES, ZENITH y PRIVILEGE, a precios módicos. — Catálogo gratis.**

BOQUILLAS DE IMBAROL



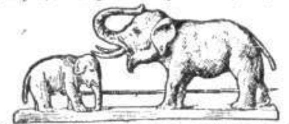
De 2 pulgadas	$ 3.—
De 2 y 1/2 pulgadas	» 4.—
De 3 pulgadas	» 5.—
De 3 y 1/2 pulgadas	» 6.—

N.º 79 — **Emblema Masonería**, oro 18 kilates ref., a pesos........... **6**

Aceptamos en pago cartoncitos de los cigarrillos 43



N.º 171 — **Hermoso prendedor** oro plaqué, con piedras químicas, a $ **3**



N.º 172—**Prendedor** de oro ref. mate, representando animalitos varios. $ **3**

Materiales Eléctricos

E. BONGIOVANNI, Moreno, 2099. Bs. Aires

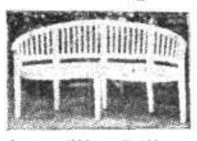
La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA, réclame, tamaño concierto, adornada en nácar por solo $ 15. Embalaje, $ 1.50. — Gran voz. CATALOGO GRATIS



Muebles al Laqué

para VESTIBULOS, JARDINES Y PARQUES

J. RUSCIO STAGLIANO



MAIPU, 456 - Bs. As. — Pidan Catálogo.

AVISO

a mi distinguida clientela que he recibido Linternas Eléctricas y PILAS FRESCAS, marca "EVEREADY".



Materiales eléctricos y cristalería en general. Ventas al por mayor. Pidan precios a E. BONGIOVANNI, MORENO, 2099. — Buenos Aires.

A LOS QUE TIENEN BUENA VISTA, y quieren conservarla, recomendamos nuestros anteojos imitación carey con cristales amarillos Oftalmic. Eminentes médicos oculistas los recomiendan contra la tierra, el sol y la luz excesiva. Precio de propaganda: **$ 4.—** A cualquier punto de la República, franco de porte. Los pedidos, con importe, dirigirlos al **Instituto Optico Oculístico HAUVILLER y Cía. — Suipacha, 318. — Buenos Aires.**

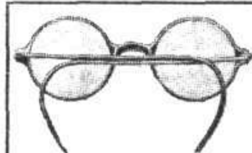
¿Quiere Vd. vestirse bien y barato?



Vendo vestidos de señora y hombres, nuevos y de poco uso, desde **$ 12, 15, 18, 20, 25, hasta $ 55.** Catálogo gratis. — **A. PESCHKE, Esmeralda, 798 - Buenos Aires.** U. T., 5583, Juncal.

GAS LÍQUIDO, Marca registrada

ES EL MEJOR COMBUSTIBLE para Lámparas, Cocinas, Calentadores para Baño.



CATÁLOGOS Y PROSPECTOS, GRATIS

R. HAUPT y M. PIZZA

Fabricantes Importadores

3266 - VICTORIA - 3266. Bs. Aires

U. T., 643 (Mitre)

AVICULTURA CON EXITO

Aves, Perros, Gatos, etc., de razas puras. Huevos plenamente garantidos. Alimentos y medicamentos insuperables. Incubadoras, Implementos, etc. Pida Folleto C. C. 16, gratis.

CASA MINANA

U. T., 1734, Av. 521, Florida, Bs. Aires.

Artículos Rurales y de Construcción

MADERAS - ALMACEN - FERRETERIA



Casa de remates y venta particular. Soliciten precios - LIMA, 1557 - Buenos Aires.

"ESSENKAY"

Unico sustituto en los neumáticos de Automóviles

ELIMINA POR COMPLETO TODA CLASE de ACCIDENTES

Evita molestias y ahorra dinero.

No más PINCHAZOS.

No más EXPLOSIONES

Elasticidad perfecta. Viaje seguro y sin molestias.

Lo usan más de 1.000 automovilistas. Soliciten prospectos.

Se necesitan agentes para las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba.

Buenos Aires - Gómez, Solé y Cía. - Cangallo 1355

APERITIVO VINO QUINADO KALISAY EL MAS SALUDABLE PRUEBELO

AVES

de raza, Huevos para empollar, Incubadoras modernas, Colmenas, Abejas, Secadores de frutas, Libros instructivos, Máquinas y Utiles para la Industria Lechera. Pidan Catálogo indicando el ramo que le interesa. Se remite gratis. — Solicítelo a Casilla de correo, 1471, BUENOS AIRES.



PÁGINAS LITERARIAS

LAS BECASINAS

POR RINTEI TANEHIKO



(Cuento japonés)

En otros tiempos, en una familia emparentada con la de los Famana, en la que se escogen los gobernadores del Kuanto, vivía un hombre llamado Abosi Tamontara Kadzujosi.

Este tal había tomado por territorio de caza la mitad del distrito de Kadjuza, y como sus comensales, especialmente los que pertenecían a la clase militar, eran numerosos, tenía mucha influencia, y la consideración de que gozaba no era inferior en nada a la de un gobernador de provincia.

Vivía en un palacio muy aislado, en la pendiente de la cadena montañosa de Kobukuro; poseía además una gran extensión de terreno en las orillas del Kanazawa, y muchas otras residencias campestres. Era, pues, como se ve, un hombre de excelente posición y se trataba con toda esplendidez.

Cierto día de un fin de otoño, hallándose cerca de un soberbio bosque de momidzi, ese árbol de inmensas hojas, que en dicha estación se ponen rojas, quiso tirar sobre unos pájaros que sabía que se habían reunido allí en gran número.

Con tal objeto se trasladó al palacio que poseía sobre la gran ribera, y que ya había sido preparado para recibirle, y después de pasearse todo el día, llegó a la hora del crepúsculo al Pantano de las Becasinas.

Era este un paraje muy solitario, y alejadísimo de toda residencia humana, y en cuyos bordes no había más que un antiguo escampado al que iban a converger varios senderos. Una vez allí, uno de sus domésticos, percibiendo una becasina que buscaba su alimento en la otra orilla, bastante retirada, le dijo:

—¿Ve usted ese pájaro? Bastante razón han tenido en llamar a este sitio el Pantano de las Becasinas, ¡bien le va la denominación! No deje usted de venir a la segunda mitad de la décima hora a este mismo descampado, y si ve que las becasinas levantan el vuelo, esté usted seguro que es el momento del crepúsculo de otoño, tal como lo afirma la poesía del poeta Saigio.

Tamontara sonrió y dijo:

—Las palabras Pantano de las Becasinas no tienen nada que ver absolutamente con el vuelo de esas aves; no quieren decir de ninguna manera que las becasinas vivan en él y levanten el vuelo en sus contornos. Si el poeta ha tomado este sitio y esas palabras para darle título a su composición, se ha engañado de medio a medio. Las becasinas no vienen aquí a buscar su alimentación ni a tomar el vuelo. Este paraje es notable por su aspecto solitario, y se le podría llamar con más exactitud el "Pantano del árbol de la muerte".

Un hombre que se hallaba no distante de la inscripción poética colocada allí, y tomada del título de la composición poética, al oír tales palabras dijo con aire y tono de incredulidad:

—Cuando uno encuentra el nido que habita este pájaro, halla treinta pichones en él.

Otro servidor que había oído las palabras inintcligibles del primero, observó:

—No; lo que ustedes llaman becasinas son otros pájaros pequeños, parecidos a las perdices; es un animal que se ve muy de tarde en tarde, y nunca pone más de doce huevos por nidada.

El primer criado meneó la cabeza y dijo:

—Bien saben ustedes que esos pájaros no se espantan cuando oyen la voz del hombre, por más que vivan en la soledad más completa.

—No, no.

Y recogiendo una piedra apretó el puño para hacer una tentativa; pero agregó en seguida:

—Cuando uno apunta, no puede ver los objetos que están lejos.

Los dos criados no podían ponerse de acuerdo de ninguna manera, y parecía que la discusión llevaba miras de nunca acabar.

Midzuma Ugenda, hombre de confianza de Kadzujosi, que desempeñaba el empeo de acompañante perpetuo, tenía un hijo que apenas contaba catorce años, llamado Midzuma Simano Suke. El joven se acercó a ellos, y los tres se encontraron cerca del amo.

Simano Suke les dijo:

—Pongan fin a esa querella; con un disparo de flecha voy a decidir el caso.

E inmediatamente, levantando un paño de su veste superior, sacó una flecha, ajustó con destreza la cuerda de su arco, la puso bien tirante, y apuntó tan bien, que el dardo, después de haber rozado el dorso de uno de los pájaros, se perdió en la espesura del juncal.

El pájaro, espantado, remontó el vuelo.

Tamontara se encolerizó y exclamó:

—Tú que no eres más que un niño, acabas de hacer lo que no se te había ordenado, y de ese modo has hecho que huya la caza. ¿Te parece que has obrado bien?

En esos términos expresó su disgusto.

Simano Suke, viéndole tan airado, se apresuró a arrojar lejos de sí su arco y díjole al criado:

—Ve y tráeme la flecha.

El criado, que no sospechaba lo que podía acontecer, fué al pantano y se cansó bastante buscándola; pero, por último, pudo dar con ella.

Simano, así que la tuvo en sus manos, tomó un aspecto respetuoso y tímido, y presentándose delante de su amo le dijo:

—Como esos dos hombres querellaban discutiendo qué clase de pájaros son los que anidan en este paraje, y como su discusión amenazaba no concluir nunca, intervine en el asunto para cortar la discusión, convencido de que descubriría la verdad y de ese modo podría poner fin al altercado. Pero yo no les dije que heriría el ave. Vea usted, mi flecha no se ha dormido; su punta ha atravesado una pluma de becasina, y ya no puede caber duda de que es este pájaro y no otro el que anida por aquí. Pero yo no tuve intención de matar ninguno de estos pájaros que abundan tanto en muchos puntos de estos alrededores, aunque tanto en las canciones del país como en las de los pueblos bárbaros no se les mencione, igualmente, para nada. Así, pues, señor, yo que no soy más que un adolescente, yo a quien apellidan "Brazo-débil", no he errado el tiro. En la punta de mi flecha hay una pluma del ave en cuestión, y eso prueba que anda cerca de nosotros.

Este audaz discurso no tuvo otro resultado que el de aumentar la ira de Tamontara, que le contestó:

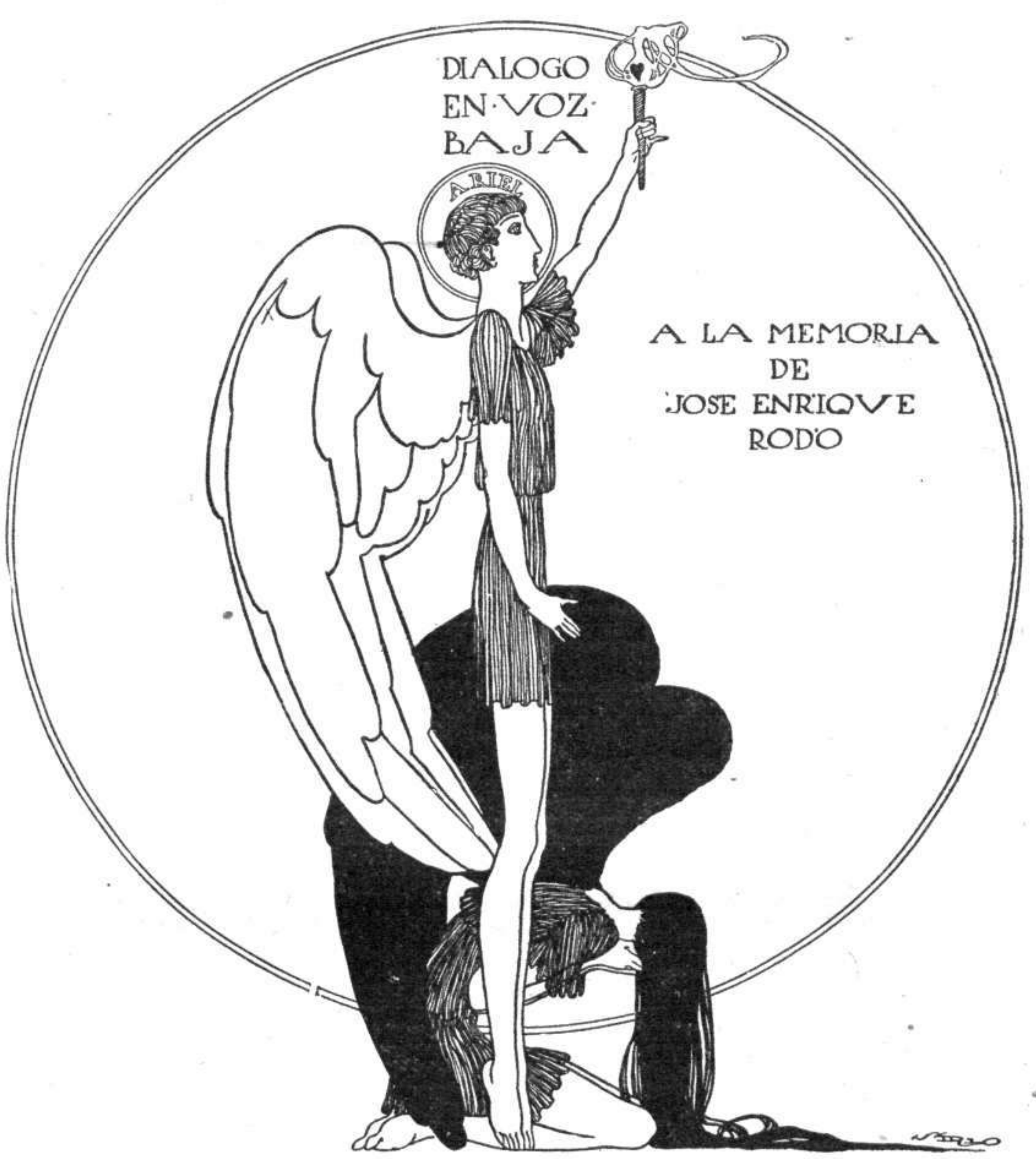
—¿Te has vuelto loco? ¿Cómo te permites dirigirle semejantes palabras al mismo amo en persona? Al tirar tú delante de mí el arco que abandonas, al mismo tiempo que te alejas de mi lado, me expones a que la gente piense que soy muy pronto en acordar mi protección y simpatía, y que tomo a mi servicio individuos de mala educación, que no tienen la más mínima idea de lo que es la obediencia y el respeto. Por eso, viendo que tú cuando llegues a ser hombre has de tratar de destruir en mi casa la disciplina, retírate; no te castigo de otro modo, porque aún peinas los cabellos hacia adelante; pero te advierto que de ahora en adelante no debes contar con mi protección. ¡Quítate de mi presencia!

Y al darle esa orden le lanzó una severa mirada de indignación.

Simano Suke se retiró tranquilamente sin contestar palabra, aunque muy abochornado.

El mismo día, Ugenda, padre de Simano Suke, fué privado de sus funciones de acompañante.

Simano Suke comprendió que era mal visto, y partió secretamente sin decir nada a su padre. Marchó a tierra extraña; pero nadie ha podido saber nunca a qué país se dirigió.



Es un camino que se prolonga en ondulaciones desiguales entre la campiña y el mar por donde la gente, obedeciendo a su voluntad cotidiana y actual transita de prisa, en su afán de llegar cuanto antes al término del viaje prefijado. Un automóvil cruza raudo, dejando en los sentidos la brusca sensación de su paso, que llena el aire de gritos humanos, trepidación mecánica y olor de gasolina.

En sentido contrario hacia la ciudad cercana, también cruza un hombre al paso del que ha rendido una penosa tarea manual durante todo el día, en tanto que dos muchachos, tal vez los hijos, un poco rezagados, vienen retozando con la tranquila inconsciencia que ignora la profunda turbación que producen los abismos del espacio y del tiempo...

Van llegando las sombras lentamente y los últimos resplandores de la luz parece que se apagan en el mar y las primeras estrellas también parece que se encienden de súbito en la honda inmensidad.

Diríase que a todas las cosas circundantes las sobrecoge un poder secreto, tal es el misterio que las envuelve. Y he aquí que un hombre, sentado en un guardacantón, que está a la vera del camino, siente su alma conturbada por la influencia de la hora y el peso de su propio pensamiento, mientras sus ojos tienen todavía la vaga mirada absorta del que fué asaltado por un fatal presentimiento al ver apagarse el sol.

Este solitario, amigo de los caminos por donde la gente transita de prisa, como no tiene en este instante un compañero fraternal a quien hacer partícipe de su pensamiento, merced a una prolongación de su conciencia y al modo del doctor sutil que el gran Anatole France hace aparecer al buen Fra-mino en la soledad de su prisión, hace de su dedo pulgar un camarada dilecto y se pone a dialogar con él en voz baja.

El yo. — Rodó ha muerto, ¿lo has escuchado? Paréceme, oh camarada sutil, que el irreparable acontecimiento no te ha sorprendido. ¿Eres, acaso, uno de esos impasibles para quienes no existe el amor que casi siempre engendra la tristeza voluptuosa del dolor?

Su camarada. — Confieso ingenuamente que soy algo impasible. Pienso yo que la sorpresa es las más de las veces un momentáneo accidente de los nervios, que nada tiene que ver con el amor.

Conocí a dos hermanos que en un instante aciago perdieron en un solo cuerpo imperdurable, el padre, el maestro y el amigo más íntimo y cordial. El uno, intensamente sorprendido, estuvo llorando algún tiempo sin consuelo; luego el dolor pasó y, poco a poco, fueron acercándose el olvido y la paz de los sentidos exaltados, a medida que el suceso infausto se hacía más lejano.

El otro abismóse imperturbablemente en una me-

ditación serena, sin verter una lágrima, algunos dijeron que no tenía corazón; pero he aquí que aquella vida fué una continuación en la tierra de la otra vida que se entregó al reclamo imperioso de la muerte.

La voluntad del padre y la enseñanza del maestro, fueron en el hombre sin lágrimas, algo más que una sorpresa momentánea y que un llanto inútil. Ah, ¿no es esta una forma profunda de amar a los que murieron dejando en la tierra la huella fecunda y perdurable de su paso?

El yo. — Hablas conforme a la norma de tu espíritu y de tu voluntad potente. Quizás en tus palabras esté la verdad; más, ¿cómo no sorprenderse cuando se apaga de improviso lo que constituye nuestro sol en medio de la noche?

Debemos un agradecimiento profundo a los que son la luz de un pensamiento, el poder de una voluntad y la vibración luminosa de una conciencia sobre los hombres. Por cima del olaje turbulento y confuso de los intereses humanos, son ellos como focos potentes, que desde la inmensidad del firmamento, irradian sobre nuestro mundo su luz inalterable. Se les ve brillar en lo alto, cual una señal eterna, y nos imaginamos que están libres del ineludible acontecimiento de la muerte.

Hemos seguido su estela deslumbradora, en medio de la soledad, el dolor y la tristeza del camino, y muchas veces, en nuestra ruta incierta, se iluminó de improviso nuestra conciencia y nuestro pensamiento, y la voluntad se abrió a nuevas posibilidades imprevistas, por virtud de aquellas vivas llamas de amor que resplandecían sobre nuestras cabezas.

Su camarada. — Hablas con un entusiasmo seductor y sugestivo, que hace pensar que tu palabra desborda del corazón pleno de un sentimiento amoroso.

El entusiasmo y las dulces, sencillas, inefables y profundas cosas del corazón, son manifestaciones demasiado hermosas; por ellas muchas veces las obras del mundo adquieren una virtualidad potente, porque no ignoro de qué mágicos impulsos son capaces esas fuerzas complementarias de la vida y el esfuerzo del hombre. Mas, yo te digo: ojalá que sepas amar el legado de aquella alta conciencia de América que se apagó en la muerte, con el profundo amor del hermano que, no teniendo fáciles lágrimas en los ojos, hizo de la memoria querida el foco de luz amorosa y perenne con el cual ahuyentó las sombras de sus días de desaliento, de incertidumbre y de fiebre.

El yo. — Permíteme que te pregunte ahora, y contéstame de una manera sencilla y menos enfática y doctoral. ¿Cuál es, en la obra de Rodó, el aspecto que te llena el espíritu y la voluntad con más plenitud?

Su camarada. — Aquélla que informa la vasta concepción de los "Motivos de Proteo", a cuyo frente se abren luminosos senderos hacia el ideal, el amor y la vida. ¡Oh sí! Me place sumamente repetir la verdad que encierra esta frase profunda y humana: "Reformarse es vivir". Sopla allí el vasto aliento de la montaña bajo el influjo ardiente del sol y en cuya aspiración se siente la secreta voluntad de crear en nuestra América el varón alto, robusto, amplio y potente, que se alimente de ideal y de médulas de leones y para quien la naturaleza varia y multiforme y la vida ilimitada que incensamente se destruye, tomando todas las formas del mito, para luego aparecer íntegramente renovado, son los grandes maestros ejemplares que enseñan al hombre sobre la tierra a encontrar la virtud esencial de sus más caras potencias...

Va muriendo la tarde lentamente "sobre la desolada pampa de granito" y el viejo sombrío, absorto e impasible, escucha el grito desgarrador de los niños bajo su planta.

De pronto siente que una voz dulcísima llega a su corazón y le dice: Viejo sordo al dolor de ti mismo, deja descansar un poco a los niños, dejad que jueguen y se regocijen bajo las luces murientes e inciertas del crepúsculo, más allá de esta árida llanura, en la campiña florecida, donde vaga un soplo blando, propio para adormecer la voluntad, y despertar los sueños voluptuosos que engendran la molicie, allí, donde la vida es embriagadora, perfumada y dulce como una mañana de abril o una linda novia de quince primaveras. Deja que los niños jueguen bajo la tarde que expira, viejo impasible...

El viejo siente que se estremecen sus fibras más íntimas, como si los niños que gritan fueran ellas mismas.

Por un instante la dulce voz persuade el corazón del viejo implacable, pero su propio destino le grita de improviso: Anciano, la voz que habla a tu corazón es engañadora y falaz, ¿no ves que es necesario que tus niños realicen esa penosa tarea para el bien de la vida? El viejo hace acallar su corazón y en tanto que la vasta inmensidad se va constelando de puntos luminosos, sólo se oye el jadeo incesante de los pobres niños, sobre "la desolada pampa de granito".

Oh anhelo de crear, de luchar y de vivir, que desgarras la vida por amor a la misma vida, comunica a mi flaca voluntad tu liento poderoso, ya que es preciso luchar y desgarrarse sobre la árida llanura como los niños del símbolo del gran Rodó.

El yo. — Dime ahora también algo del estilo del creador de la noble figura de Próspero. Dicho estilo era una cosa radiante, flúida, deslumbradora y, sin embargo, laboriosa y precisa. ¿Verdad?

Su camarada. — Sí. Era una cosa laboriosa y precisa en la que palpita el fecundante y poderoso impulso del alma. Hecha para hacer vivir el pensamiento de una manera definitiva y perdurable. Alienta allí la gloria del trabajador consciente, alimentado con la rica cultura latina, y para quien la antigua serenidad griega fué una nodriza amorosa, fecunda y jovial.

Cuánta verdad se me antoja que encierra esta frase, que a fuerza de ser incesantemente repetida por muchos se ha hecho demasiado vulgar: "el estilo es el hombre". Sí, el estilo es el hombre; pero el hombre a quien le ha sido dado revelarse a sí mismo en la expresión de sus propias virtudes esenciales. El estilo está dentro, ¿verdad? Y sólo sale como una fuerza natural que encuentra su modo de expresión, según la frase de Oscar Wilde.

¡Oh el arte de expresarse! Cuán profundo había sido en el pensador y en el artista incomparable de América. Y, sin embargo, ha muerto, el suave maestro Próspero, que un día predicó a la juventud de América la buena doctrina enseñándole a librarse del espíritu torvo y estrecho de Calibán, enemigo de todo empeño ideal y de toda mirada hacia la altura, donde mora el puro y sereno espíritu de Ariel, a librarse también de la limitación ineficaz que sólo tiene una perspectiva estrecha para todas las cosas; como si todas las cosas pudiesen marchar libremente por un único cauce. Y, por último, les enseñó a desenvolverse integralmente, a fin de no dejar ocioso ningún aspecto del hombre, frente a las realidades de la naturaleza, de la vida y del hombre mismo.

Cierto que la hora en que ha muerto Rodó es una hora obscura, en la que parece que la vida humana se desgarra presa de un furor desesperado. ¿A dónde nos lleva la horrible conmoción que amenaza destruir la obra y los ideales del mundo? ¿Lo sabes tú, oh camarada sutil?

No lo sabemos; mas, como Próspero, confiemos en el noble espíritu de Ariel, que sabrá elevarse más puro sobre la confusión y las ruinas de la hora presente...

— —

La noche envuelve el camino solitario y el mar, en cuya superficie se ven brillar a la distancia luces inciertas. El cielo tiene una serenidad profunda, por eso la Vía Láctea semeja una senda florida, por donde es muy dulce recorrer la vista. De pronto, el hombre que está sentado en el guardacantón, a la vera del camino, hace callar a su espíritu y a su elocuente dedo pulgar. Luego se dirige a la ciudad cercana, entre la noche, mas las estrellas que están altas y brillan con un fulgor inalterable, para que no tropiece en las sombras, le alumbran el camino.



LOS GITANOS

I

¡Qué triste es por el mes de diciembre el paseo de San Juan! Sus cuadrados de árboles no ostentan más que secos ramajes despojados de las verdegueantes hojas, y el corazón se siente oprimido ante aquel aletargamiento de la naturaleza. El viento revuelve la arena de los caminos; levanta la hojarasca seca que corre perdida a sus impulsos, y no la da reposo, haciéndola crujir adolorida, como si lamentase la ruina anual de la naturaleza.

Las fuentes monumentales, tan frescas y gratas en el ardoroso estío, brotan agua helada y contribuyen con su monótono rumor a dar mayor tristeza al desmantelado paisaje.

Sólo se ve por allí, de tanto en tanto, uno que otro viandante extraviado o de tétricas inclinaciones, que debe ir a buscar, sin duda alguna, por allí, llorosos recuerdos, o algún catarro que lo lleve al camposanto, mientras hace crujir la áspera arena, o aplasta la seca hojarasca, produciendo con sus pasos un extraño fragor, análogo al de alguien que fuera pisando nueces.

De cuando en cuando, también sopla un ventarrón que levanta la volada capa, como si la quisiera llevar a la gloria, al propio tiempo que la esclavina

le tapa los ojos. Y cuando logra desembarazarse contempla su sombrero que, por tierra y en alegre compañía con las hojas, corre y redobla sus caprichosos movimientos. Corre el dueño como bala tras de él, y establécese entre ambos ruda porfía; el sombrero volando más lejos cada vez que ve la mano cerca del ala, y el hombre tomándole la delantera o adivinándole los sigs-zags que va a hacer; hasta que, por último, lo sorprende empapándose con toda tranquilidad en algún charco de agua y fango.

II

Delante del antiguo convento de San Agustín, con sus numerosas venanas cerradas al polvo y al frío, se ve al artillero que está de centinela arropadito en su capote, tratando de quitarse el frío, paseando con rapidez de un lado al otro del gran portal. Un poco más arriba, al pie del Pastin — hoy matadero de cerdos —, hay un grupo de gitanos recostados unos a la pared, y otros apoyados en el bastón con la mano debajo de la barba, mal arrebozados con tapabocas de lana burda o estropeadas mantas. Armados todos con el par de tijeras que les salen por debajo de la faja y volándoles por la cara los rizos respecivos, contemplan a uno de sus compañeros, que con mucha destreza esquila a un perrillo de aguas de lanas blancas y rojizos ojos.

Un poquito más allá, otro grupo de gitanas amamantan gitanillos o se escarmenan la enmarañada cabellera, al par que charlan y ríen entre ellas.

Los que contemplan al que tuza el perro, están de animada conversación, elogiando su habilidad y compadeciéndole por su mala suerte, que le hace sufrir de amores, desairado por una gitana del otro grupo.

— No te canses, Angunia — le decía un gitano de negra patilla y notables bucles a los costados de las orejas — no te *parfacciones*, que la muchacha no quiere casarse contigo. Quiere al otro *chabó*, al que tiene por de más brillo; y a ti, que eres capaz de tocar un fandango con el tictic de tus tijeras al mismo tiempo que esquilas, y que eres hombre de madrugar antes que salga el sol, para hacerla vestir un faldellín con más falbalés que arcos lleva una pipa de Jerez, te quedarás, Dios me perdone, maltrecho de salud y flaco de carnes por no querer cejar en tu empeño.

— ¡Qué he de enflaquecerme yo! — contesta el esquilador, no dejando de mirar de reojo a su ingrata, que sentada más allá jugaba con un dije; — si tengo más valor, y hay más aguante dentro de este cuerpo, que aunque ella me haya dado los despachos según y conforme... todavía, compadre, hasta las puebleras se hacen peladuras en las rodillas suplicándome que las quiera.

— ¡Bien, *salado!* Me gusta tu modo de contestar, pero me parece que te engaña el corazón; bien veo yo, y como yo lo ven los demás, que cada día te vuelves más flaco; que cada día vas más a peor, y si continúas con esos adelantos, *chabó*, ni en el hospital te querrán recibir, porque no sabrán dónde ponerte los remedios.

— No hagas caso de ello, amigo, que lo que te digo es más seguro que un contrato entre gente de bien; y aunque me ponga tan delgado como la cola de ese perrillo y más seco que una espiga, y aunque no me encuentre cuando me palpe, y que todavía la enfermedad me deje tan acabado que tenga yo mismo que ir a hacerme cantar los responsos, la *moza* ha de ver lo que os prometo, y si no lo hago ¡tomad! — y diciendo esto lanzó a tierra las tijeras, — degolladme por donde queráis.

— Guarda la herramienta, *galán;* que eres un gitano con más palabras que un curial y tienes más salmuera en la lengua que la que hay en un barril de atún. Y si no has podido enternecer las *entretelas* de la muchacha, no te acongojes más, *chabó*, deja que Dios les ayude a ella y a su chalán, que me parece que han de pasar más pellejerías y hambrunas, que hasta se les han de criar telarañas entre paladar y dentadura.

— ¡Ay, muchacho! ¡ay! — dijo otro gitano riendo y haciendo contorsiones, — ¡qué hambrecita! ¡ay! me parece verlos a bostezo corrido ¡pobres gentes! El día que les caiga algún trozo de solomillo ¡buen Jesús! se tendrán que poner remaches en la dentadura, o alquilar gente para que les ayude a masticar. ¡Qué debilidad, madrecita nuestra!

La gitana objeto de tales chuleadas, era una muchacha como de quince años, de cara trigueña y agraciada, con ojos brillantes y expresivos, de maneras desenvueltas y garbo en el vestir.

Aun no había acabado de oir las últimas palabras burlonas del gitano, cuando se levantó resueltamente y encarándosele en jarras, inclinó la cabeza, miróle de arriba abajo, batió la tierra con la punta de la chinela, y le dijo con el mayor desdén:

— ¡Ay, Señor, con lo que sale!... ¿Hambre a mí, *gachó?*... Si cuando yo la pase, ya habrás tú corrido la Ceca y la Meca con una mano en la frente y la otra en la barba, sosteniéndote la cabeza para que no se te desencaje a fuerza de bostezos... ¡Hambre a mí!... ¡Sal de ahí, Primicias! Que cuando todo el mundo se haya muerto de ella, los árboles de este paseo producirán en sus ramas en lugar de hojas panecillos tostados y rosquillas para estos reales cuatro cuartos de mi persona. ¿Me has entendido, cara de?...

— ¡Viva el donaire!, exclaman todos los gitanos al escuchar refilètes de aquella lengua — ¡Chúpate esa, compadre!

— Si alguien te ha dado dolor de cabeza con sus palabras — se acerca a decirla un gitano muy terne, — canta su nombre, y en un abrir y cerrar de ojos le hago un flaco servicio.

— Gracias; que si tuviera dolor de cabeza no me falta quien me lo haga pasar, tocando la guitarra con más delicadeza que un serafín, y hasta que se le caigan los dedos en la gatera del instrumento por verme alegre.

— Si quieres cantos y fiestas, y quien toque mejor que cualquiera otro — le contestó Angunia, — pásate por aquí cerca, que tendrás más canciones que día de jolgorio y con tal finura y garbo que después de escucharme te dará náuseas el otro, prendita.

— Se estima el deseo, pero no sirve.

— Ya se ve, como que es muy posible que haya alguna persona de más mérito, puede ser que la señora tenga compromiso con ella, y vamos, como quien dice, va desengañando con palique a los gitanillos honrados que la tienen cariño. Sí; y lo hace como queriendo decir, apártate estorbo, que quiero pasar. Me gustaría conocer a ese galán.

— Me parece que tienes enferma la palabra, ponle remedio, y que lo que me quieres decir y yo me sé, no te vuelva a pasar más por la lengua si quieres evitarte una quebradura de huesos. ¿No la has tenido ya?

— ¡Mala ventura tenga por doquiera! Tráeme a ese curro y si aquí mismo no le descalabro, que se me acalambren todos los tendones.

— ¿Y con qué mano, buen mozo?

— ¡Con ésta y sobra!

— ¿Cuándo?

— Así me vea despreciado de María Santísima si no lo hiciera; y ¡mira! — y diciendo esto cruzó el dedo pulgar con el índice, los acercó a la boca y les dió un beso.

— ¿Lo has jurado?

— Bien *limpio*.

— Pues mira allá con qué garbo viene; quita la mano de la frente que no hay sol. ¡Ay, hijito, que el miedo no te lo deja ver!

En aquel momento veíase avanzar a un gitano de alta estatura, con gorra de pana, un bucle de cabellos negros sobre la oreja y bajo del bucle un pucho de cigarro apagado. El busto ajustado y airoso; estrecho el pantalón y acampanado con una boa, tirada la punta sobre las espaldas, y haciendo cimbrar el cuerpo con salero al caminar, al propio tiempo que reboleaba un palo con donaire.

Al llegar al grupo, dijo sin saludar ni mirar a nadie:

— ¿Qué haces aquí, Rosa?

— Estaba nada menos que escuchando a este mequetrefe que se interesa en que no me muera de hambre contigo, y al mismo tiempo a este otro... Sí, al peluquero de los falderos, que hace más escalones a la bestia que esquila, que los que se

precisan para subir a la azotea. Tal cual lo oyes, *salado;* te quiere mal, y puede ser, si el miedo no lo tulle, que te juegue una mala pasada; es decir, si tú le das licencia.

—Compañero, dijo el gitano, volviéndose al esquilador, compañero, ya me parece que te veo fuera del Reino.

Y al decir esto, le da un puntapié al perrillo que esquila Angunia; el animalito escápasele aullando y echa a disparar como un gamo hacia la pescadería seguido por el chico que lo había traído, y que no logra alcanzarle por más que corre.

El pobre Angunia, al ver como emprendían viaje los dos reales que ya calculaba en su bolsillo, se alza rabioso, y mirando a su rival con ojos inyectados, dice:

—Mira, Borrasca, déjame tranquilo; hoy no estoy para bromas. Acabas de hacerme perder ahora media *andola,* y me siento hervir la sangre como una gaseosa; déjame estar y agradécemelo, porque me está pareciendo que uno u otro abonaremos la tierra con mucha substancia.

—Si no estuviésemos delante de gente—le replica el otro con desdén, y bajando la vista,—ahora mismito te veías pintada en la mejilla una junta de dedos. ¡Como si te brotasen!

—Al moreno que ha de pintar esta cara—dijo Angunia, mojándose con la lengua la punta del dedo y dándose después golpecitos en la mejilla,—no le han bautizado todavía. Ve contando y no te equivoques, que han de pasar muchas semanas antes que tal suceda.

—¡Chist! pocos gritos y orden, que no quiero escándalo. No *chilles* que hay enfermos; guarda los hierros y basta, que si me da aquí la tremenda, te pongo un dedo donde tonsuran a los capellanes, y otro en el criadero de los ojos de gallo y te estrello contra aquella fachada lo mismo que una palada de barro.

En la dirección que indicaba sólo había árboles; y a no ser que se refiriese a las murallas de la Ciudadela, por allí no había otra cosa que se pareciera a fachada.

—Corriente, Borrasca; me gusta la gente que se explica con garbo. Y si te abriese un tajito desde la punta de la visera hasta que la herramienta toque el suelo, ¿adónde irías a parar? ¿No ves que perderías la salud, hijito?

—Tú *desfilas,*—dijo Borrasca dando un varazo a un muchacho.—Ve a la municipalidad y di que vengan a buscar un difunto que está tirado en tierra. ¡Pronto y volando! Y en cuanto a ti, Angunia, piensa a quien dejas las deudas; llora un rato, y enjúgate de prisa, que ya estás aviado.

—Una palabra, chist, una palabra.

—Ve diciendo.

—Quiero decir que hoy no puedo; tengo un compromiso, compadre, no puedo. Me esperan unos mozalbetes que derraman las onzas como si fueran retamas. Tendría que jugarles una mala partida, y eso no puede ser, hijito mío; no puede ser, que yo pago lo que se beba.

—Chist, chist, chist, poca música,—exclama Borrasca poniéndose un dedo en la nariz.—Guarda los trastos, abre el compás y adelante, que allí fuera chancelarás tus cuentas, ¡marchen!

Y al decirle esto le daba unos golpecitos provocadores en la espalda con la punta de la vara.

—Mira, Borrasaca, que no juego,—contestóle Angunia apartando de sí la vara.—Mira que si me sulfuro, ahora mismo va la herramienta a visitarte el cuerpo, y te entierro en una zanja. Mira, compadre, no me comprometas.

—Mala sombra al charlatán. ¿Qué quieres, que te pague malamente? Que tienes ganas de que te pinte un paisaje de espadañas en los lomos, o te pones a andar, con mil de a caballo...

Al ver los demás gitanos que Borrasca se iba a abalanzar sobre Angunia, se interpusieron para separarlos, y mientras Rosa tironeaba el brazo de su novio, alborotaban las gitanas, y las criaturas lloraban prendidas de las polleras de las madres o abrazadas de las piernas de los gitanos, Borrasca y Angunia se espetaban cada injuria capaz de ruborizar la cara de la luna.

Entretanto, acudía al bochinche, muy apresurado, un guardapaseos de pierna de palo, levantando el bastón y gritando que ya llegaba.

Los gitanos, que son gente que no quieren saber nada con la justicia, no bien sintieron los gritos de ¡ahí voy! y divisaron al guardapaseos que venía llegando a pesar de su pierna de palo, disolvieron el grupo, disparando cada cual por su lado, cargando los bártulos y volviendo de cuando en cuando la cabeza para ver la distancia que los separaba del guardián.

Y éste, viendo apaciguado con la sola amenaza de su presencia el terrible conflicto, emprendió contramarcha, pensando que si despernado causaba tanto miedo, qué no sería si no fuera inválido.

III

Borrasca y Angunia se dirigieron a la carretera de Mataró; pasaron el puente de los Angeles, y apartándose del lugar en que debía de suceder la catástrofe, entraron en un mesón, y con un frugal almuerzo repusieron sus fuerzas, sin que corriera más sangre que la del vino que caía de un cántaro de vidrio levantado en el aire en puntual dirección a la boca.

IV

Algunos días después de los hechos que acabo de relatar, en el mismo paseo de San Juan, producíase una gran discusión entre un caballero y un gitano.

Este último tenía agarrado por las orejas a un perrillo de aguas, mientras que el caballero tiraba de él por la cola de tal modo, que hacían crecer a la pobre bestiecita a despecho del orden de la naturaleza.

El gitano gritaba airado que el perro se le había escapado mientras concluía de hacerle la borlita de la cola, y que, por consiguiente, tenía que cobrar los dos reales del trato.

El caballero ignoraba de lo que se le hablaba, y ambos tiraban del animalito de tal modo, que me parece que el uno habría quedado con las orejas y el otro con la cola, y el perrillo en tierra, si la prudente intervención del guarda de la pierna de palo no hubiese llegado a tiempo para una justa solución a este nuevo juicio salomónico.

EMILIO VILANOVA.





VARIAS POESIAS

LAS DOS GRANDEZAS

Uno altivo, otro sin ley,
así dos hablando están:
—Yo soy Alejandro el rey.
—Y yo Diógenes el can.
—Vengo a hacerte más honrada
tu vida de caracol.
¿Qué quieres de mí?
—Yo nada:
que no me quites el sol.
—Mi poder...
—Es asombroso:
pero a mí nada me asombra.
—Yo puedo hacerte dichoso.
—Lo sé: no haciéndome sombra.
—Tendrás riqüezas sin tasa,
un palacio y un dosel.
—¿Y para qué quiero casa
más grande que este tonel?
—Mantos reales gastarás
de oro y seda.
—Nada, nada.
¿No ves que me abriga más
esta capa remendada?
—Ricos manjares devoro.
—Yo con pan duro me allano.
—Bebo el Chipre en copas de oro.
—Yo bebo el agua en la mano.
—Mandaré cuanto tú mandes.
—¡Vanidad de cosas vanas!
¿Y a unas miserias tan grandes,
las llamáis dichas humanas?
—Mi poder a cuantos gimen
va con gloria a socorrer.
—¡La gloria! capa del crimen;
crimen sin capa, ¡el poder!
—Toda la tierra iracundo
tengo postrada ante mí.
—¿Y eres el dueño del mundo,
no siendo dueño de ti?
—Yo sé que, del orbe dueño
seré del mundo dichoso.
—Yo sé que tu último sueño
será tu primer reposo.
—Yo impongo a mi arbitrio leyes.
—¿Tanto de injusto blasonas?
—Llevo vencidos cien reyes.
—¡Buen bandido de coronas!
—Vivir podré aborrecido,
mas no moriré olvidado.
—Viviré desconocido,
mas nunca moriré odiado.
—Adiós! pues romper no puedo
de tu cinismo el crisol.
—¡Adiós! ¡Cuán dichoso quedo,
pues no me quitas el sol!
Y al partir con mutuo agravio,
uno altivo, otro implacable:
—¡Miserable!—dice el sabio;
y el rey dice:—¡Miserable!

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

LA MAGIA DE LAS COSAS

I

EL GUERRERO DE LUCES

Encima del viso de monte lejano
se mira la forma de altivo guerrero;
lleva casco de oro como un reverbero
que vivo corona su arnés soberano
Lleva erguido al viento lanzón castellano,
lleva en la cimera penacho altanero,
lleva rutilantes espuelas de acero,
lleva una bandera de luz en la mano.
Se emprende hacia el héroe tenaz caminata,
y pierde, ya cerca, la cota de plata,
se borra en el aire su altiva cimera.
Y mientras que al héroe fingido se avanza,
se ve que no tiene ni espuelas, ni lanza,
ni casco, ni pluma, ni rol, ni bandera.

II

LOS SERES DE MÚSICA...

Detrás de las peñas hay largos sonidos
de labios ocultos que líricos cantan,
y en las cordilleras que al sol se levantan
también viven bocas que dan alaridos.
Si alzáis voz, gigante, se asustan los nidos,
las águilas vuelan, los corzos se espantan,
y allá tras los riscos que al monte engargantan,
responden espíritus que están escondidos.
¿Qué seres de música las cúspides moran?
reís, y ellos ríen; lloráis, y ellos lloran;
si truena, retumba la sábana verde.
Y en todos los montes al dar la descarga,
se alarga, se alarga, se alarga, se alarga...
se pierde, se pierde, se pierde, se pierde...

SALVADOR RUEDA.

EL BUEY

El boyero le punza, malhechor y cobarde,
mientras el buey camina ceremoniosamente,
recogiendo en sus ojos, melancólicamente,
la tristeza infinita de que muere la tarde.

Parece que el buey fuera un soñador profundo
que no siente dolores en su cuerpo llagado,
y sigue lentamente arrastrando el arado,
ingenuo, despreciando la torpeza del mundo.

la campana murmura la oración; el boyero
que concluye el trabajo con la luz de un lucero
va a comer en la mesa de la insípida grey,

y cansado y enfermo, soñador y paciente,
en la triste sabana, meditativamente,
esperando la aurora se queda solo el buey.

ARMANDO LOVERA.

VERBO LAUDATORIO Y DE EXTERMINIO

A los pocos: los mejores, los perfectos,
los altivos, los virtuosos, los morales
les ofrendo mis canciones augurales
como un himno victorioso de insurrectos!

A los muchos: los cobardes, los abyectos,
los mediocres, los malignos, los venales;
a los hijos de las grandes bacanales
de la recua miserable predilectos;

los execro, los fulmino, los rechazo
con aquesta mi palabra, latigazo
de supremas rebeldías de valor,

azotándoles la máscara falsaria
con el "sursum" de la turba libertaria
y gallardos bofetones del honor!

M. CIRES IRIGOYEN.



Talleres Gráficos
de Caras y Caretas